

SIC

REVISTA VENEZOLANA
DE ORIENTACION

NUEVA DIMENSION
SOCIAL

Diálogo Ecuménico

GOLDWATERISMO

ENCICLICA DEL
DIALOGO

LA CRISTIANDAD
EN TRANSICION

J. B. JANSSENS

Ventana al Mundo

DIA Y HORA

LIBROS CINE

RIGIDA ESTRUCTURA
ECONOMICA

PILDORAS

GRUPOS DE PRESION

AÑO 27
SEPTIEMBRE
OCTUBRE 1964
268

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 26.500.000,00
Reservas: Bs. 16.921.814,06

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55 - 69 - 35

Sucursal Chacao
Avenida Francisco de Miranda, N° 26
Teléfono: 32 - 24 - 41

Sucursal Catia
Avenida España, Número 50
Teléfono: 89.01.43

Sucursal San Juan
Angelitos a Jesús, Número 117
Teléfono: 41 - 74 - 73

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA



PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

BANCO DE VENEZUELA

Capital: Bs. 105.000.000,00
Reservas: Bs. 74.440.000,00

Descuentos de Efectos de Comercio
Créditos en Cuenta Corriente
Departamento de Ahorros y
toda clase de operaciones bancarias
en las condiciones más liberales.
1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes.
2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

1) SUCURSALES EN:

BARQUISIMETO, BARCELONA, BELLO MONTE, D. F., CATIA, CIUDAD BOLIVAR, EL SILENCIO, D. F., MARACAIBO, MARACAY, PUERTO CABELLO, PUERTO LA CRUZ, SAN CRISTOBAL, VALENCIA.

2) AGENCIAS EN:

ACARIGUA, ANACO, ALTAGRACIA DE ORITUCO, ARAGUA DE BARCELONA, BARINAS, CABIMAS, CALABOZO, CANTAURO, CARUPANO, CATIA, D. F., CORO, CUMANÁ, EL CALLAO, EL TOCUYO, EL TIGRE, GUACARA, GUANARE, GUIRIA, LA GUAIRA, LA VICTORIA, LAS PIEDRAS, LOS TQUES, MATURIN, MAIQUETIA, MERIDA, OCUMARE DEL TUY, PORLAMAR, PRADO DE MARIA, D. F., PUNTO FIJO, PUERTO AYACUCHO, RIO CHICO, RUBIO, SAN ANTONIO DEL TACHIRA, SAN CARLOS, SAN FELIPE, SAN FERNANDO DE APURE, SAN FELIX, QUINTA CRESPO, D. F., QUIRIQUIRE, TRUJILLO, TUCUPITA, VALERA y VALLE DE LA PASCUA.

SOCIEDAD ANONIMA

Rigidez y dualidad de la estructura económica de América Latina

NOTA DE LA REDACCION.—Tenemos el gusto de ofrecer en nuestra revista el estudio que el ilustre economista chileno Jorge Ahumada presentó en el simposio "El hombre y su desarrollo", celebrado en Caracas, y del cual damos cuenta en nuestro número anterior.

por **JORGE AHUMADA**

Debo comenzar por confesar que encuentro una dificultad creciente para referirme a los fenómenos del hombre y la sociedad clasificándolos en los departamentos estancos a los que nos ha acostumbrado el rigor disciplinario. Hablar de estructura económica como si fuera una entidad independiente de las estructuras sociales, culturales y políticas me obliga a un "tour de force" mental que logro realizar sólo por el respeto que me inspira la disciplina que nos ha impuesto nuestro amable anfitrión.

Debo confesar también que tropiezo con dificultades para definir en forma inequívoca el concepto de estructura, dificultades que se acrecientan al complicarlo con las nociones de rigidez y dualidad. Es probable que cada quien tenga su manera particular de interpretar estos conceptos y es probable que no coincida con la que deseo usar en esta exposición. Como no deseo agregar confusiones de origen semántico a las naturales a mi propio pensamiento, me veo obligado a comenzar con algunas definiciones.

Usaré el concepto de estructura económica en un sentido econométrico. Las variables y las relaciones que las unen constituyen la estructura del modelo. Puesto a funcionar, el modelo debe describir el curso de la historia económica, historia que se genera por la propia interinfluencia de las variables, si es un modelo totalmente cerrado, y por esa influencia más las de las variables exógenas si es un modelo abierto. Un tipo de modelo muy popularizado es el del círculo vicioso de la pobreza; el nivel de ingreso bajo determina una tasa de ahorro baja; la tasa de ahorro baja determina una tasa de crecimiento muy lento de la producción y, por tanto, ingreso bajo.

Hay dos maneras de dar sentido al concepto de rigidez en el contexto de un modelo. Una se refiere al grado de sensibilidad de los parámetros con respecto a las medidas de política económica. El modelo del círculo vicioso de la pobreza es rígido, porque supone que la propensión a ahorrar está determinada exclusivamente por el nivel de ingreso y no puede ser alterada por medidas de política económica. La otra manera se refiere a las condiciones limitantes o restricciones dentro de las cuales opera el modelo. La rigidez será mayor mientras más inamovibles sean las restricciones. Los dos tipos de rigideces son importantes para comprender el fenómeno del desarrollo económico y del cambio social en Latinoamérica.

Entenderé por dualidad la presencia en un modelo de sub-sistemas cuyas interrelaciones son tales que dificultan o impiden que el modelo, al funcionar, lleve a la maximización de alguna función de bienestar. Voy a postular que esa función puede ser representada por un tipo de desarrollo económico que cumpla con tres condiciones: 1) que sea rápido; 2) que sea sostenido; y 3) que conduzca a reducir las desigualdades en la distribución del ingreso.

A mi modo de ver, una tasa de desarrollo es satisfactoriamente alta si permite dos cosas. En primer lugar, ser objetivamente apreciado por la población, es decir, que redunde para la mayoría en un mejoramiento de su standard de vida y no sólo en el standard de vida de sus sucesores. En segundo lugar, si permite redistribuir el ingreso sin dañar las posibilidades de inversión. Por ejemplo, una tasa de crecimiento de tres por ciento por habitante puede hacer posible redistribuir gran parte de los incrementos del producto sin afectar los incentivos de la inversión.

Un proceso de desarrollo es sostenido si la interinfluencia de las



**REVISTA
VENEZOLANA
DE ORIENTACION**

**Año 27
Septiembre-Octubre 1964
Número 268**

**DIRECTOR:
Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.**

**JEFE DE REDACCION:
Juan M. Ganuza**

REDACTORES:
Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Pedro P. Barnola
Mauro Barrenechea
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte
José M. Irureta
Federico Muniategui
Pablo Ojer
José Manuel Ruiz
Alberto Villaverde

**DIRECCION Y
ADMINISTRACION:**

**Apartado 628
Teléfono: 41.57.07
Caracas - Venezuela**

**Suscripción anual: Bs. 15
Extranjero: Bs. 18
Número suelto: Bs. 2,00**

**Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárcenas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17**

LO DIJO S. S. PAULO VI

EL ORDEN MORAL Y EL CINE:

"El orden moral! Sabemos qué im- popular es la apelación a esta palabra, a este concepto, a este imperativo superior. Sabemos cómo muchos se sienten molestos por la referencia que todavía alguien se atreve a hacerles cuando están en discusión los aspectos artísticos de un espectáculo; sabemos cómo muchos productores, artistas, críticos, espectadores, se vanaglorian de desligarse de las normas actuales del orden moral; sabemos cómo, por desgracia, una gran parte de la producción cinematográfica obtiene su poder de atracción de la exhibición ambigua y a veces despreocupada y excitante de escenas desvergonzadas, o bien de situaciones equívocas y de concepciones negativas de los valores que hemos de considerar fundamentales y sagrados para la vida verdadera del hombre. Pero sabemos también que es misión indeclinable de nuestro ministerio afirmar como perennes y absolutos los postulados morales que rigen y defienden, sí, la verdadera vida del hombre, su dignidad, su bondad, su destino natural y sobrenatural... Y sabemos, finalmente, que la introducción de criterios morales en el campo del arte representativo no mortifica al arte mismo, no lo empobrece, no le priva de grandes motivos estéticos y de complejos juegos problemáticos, pues si el artista es tal, le hace agigantarse en proporciones sobrehumanas y en dramas de incomparable potencia, y le enriquece de inagotables temas psicológicos, pedagógicos y de fantasía."

(A la Asociación Católica de Empresarios de Cine, 8 de julio de 1964.)

LA IGLESIA ESTA CON LA JUVENTUD:

a) **CON LA OBRERA:** "Saludamos en vosotros, queridos jocistas, en primer lugar, a la juventud obrera, la que conoce el trabajo y la fatiga, la que sabe mejor que las demás el valor del esfuerzo y el sacrificio, la que siente con pena la falta de consideración a su dignidad y quizás a veces también un insuficiente reconocimiento de la sociedad a todo lo que aportan vuestras fuerzas juveniles y llenas de promesas... Mantened intacto vuestro orgullo de pertenecer al mundo del trabajo... Saludamos en vosotros a la Juventud Obrera Cristiana, la que Dios ha suscitado en el corazón de nuestro siglo por medio de uno de sus sacerdotes, vuestro admirable e infatigable fundador, vuestro y nuestro querido Monseñor Cardijn. Gracias al fuego comunicativo

variables que lo describen operan de tal manera que crean nuevas fuentes de crecimiento a medida que las antiguas se van agotando.

Un proceso de desarrollo es reductor de las desigualdades en la distribución del ingreso si sus variables interinfluyen de tal manera que tienden a reducirse las desigualdades intersectoriales de productividad y las desigualdades en la distribución de las diferencias de productividad que se registra entre el sector agrícola y el no agrícola y que al mismo tiempo conduzca a que la tasa de ahorro de los grupos de ingresos altos, cumple con la condición impuesta.

El desarrollo económico latinoamericano debe ser rápido simplemente porque nuestra tasa de crecimiento demográfico continuará alta durante mucho tiempo y porque estamos contagiados con el efecto de demostración. Tiene que ser sostenido no sólo en un sentido cíclico, sino secular, porque el estancamiento económico prolongado debilita nuestra ya debilitada integración social. Tiene que contribuir a la reducción en la desigualdad de la distribución del ingreso y la riqueza, precisamente porque esta reducción es una de las vías más efectivas de integración social.

Las condiciones que le impongo al desarrollo económico surgen de la proposición que nuestros países están en proceso de modernización, en una etapa en que se han debilitado los mecanismos típicos que cohesionan la sociedad tradicional, pero en la cual no han logrado madurar aún las nuevas fuerzas integradoras que operan en las sociedades modernizadas. En otras palabras, estoy postulando que el desarrollo económico debe ser un instrumento para alcanzar un mayor grado de racionalidad, empatía, responsabilidad y solidaridad sociales.

EL MODELO LATINOAMERICANO

El modelo latinoamericano no cumple ninguna de las condiciones señaladas más arriba: no es rápido, ni sostenido, ni conduce a la reducción de las desigualdades. Las rigideces son responsables de la lentitud y la inestabilidad; la dualidad es responsable de la desigualdad. La dualidad se concentra principalmente en los submodelos o sistemas que representan la agricultura por un lado y el resto de las actividades económicas por el otro. Las rigideces se registran principalmente en los parámetros relacionados con el comercio exterior y con el proceso innovador.

Vale la pena recordar algunas cifras para apoyar las proposiciones anteriores. Desde la postguerra hasta el año 1958 el producto por habitante creció en 2,1 por ciento al año, mucho menos que en la mayoría de los países socialistas y que en la mayoría de los países subdesarrollados no socialistas, aunque más que en algunos países desarrollados. A partir de ese año la tasa de crecimiento bajó bastante y como no hay nada que asegure que volverá a recuperarse en el futuro previsible, se puede afirmar que durante el cuarto de siglo 1945-1970 será inferior en promedio a 2 por ciento por habitante al año. Con respecto a la distribución del ingreso, la información disponible es muy deficiente, pero la que existe sugiere que se ha registrado más bien un deterioro. Por ejemplo, en los países para los cuales se tienen datos, la tasa de salarios reales aumentó menos que el producto por persona ocupada.

EL DUALISMO AGRICULTURA - NO AGRICULTURA

Teóricamente, el desarrollo de la producción agropecuaria depende, desde el punto de vista de la demanda, del crecimiento del sector no-agrícola. Si la demanda de productos agrícolas que se genera en este sector crece más rápido que la producción agrícola, los términos de intercambio mejoran en favor de la agricultura y por esa vía se estimula un crecimiento más rápido de la producción del sector. El efecto precio no opera en forma desfavorable sobre la demanda de productos agrícolas debido a la inelasticidad-precio que caracteriza a esa demanda. Si a medida que aumenta, el incremento de los costos agrícolas obligará a que los términos de intercambio se deterioren continuamente en contra del sector no agrícola, paralizando eventualmente el crecimiento en

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

dicho sector y, por tanto, el de la propia producción agrícola. Por otra parte, si el crecimiento del sector no agrícola es mayor que el de la productividad de ese sector y mayor que el crecimiento vegetativo de la fuerza de trabajo urbana, se creará una demanda de mano de obra proveniente de la agricultura, que estimulará el éxodo de la población agrícola a las ciudades. Esto, a su vez, conducirá al aumento de la tasa de salario agrícola y estimulará la adopción de las innovaciones economizadoras de mano de obra. En breve, según este modelo, el crecimiento de los sectores agrícolas y no agrícolas se refuerzan mutuamente en su desarrollo por la vía de los precios relativos y de las innovaciones.

El modelo descrito no funcionó en América Latina en el pasado y tampoco funciona ahora. En el pasado, el crecimiento latinoamericano se basó esencialmente en la exportación de unos pocos productos primarios cuyo impacto sobre la economía agrícola fue relativamente débil por varias razones. En primer lugar, en muchos casos esos productos de exportación no usaban mano de obra en forma intensiva, no crearon una fuerza de arrastre poderosa desde la actividad agrícola. En segundo lugar, cuando se inició el proceso de apertura de la economía hacia el exterior había redundancia de mano de obra en la agricultura, de modo que el éxodo que se produjo no fue lo suficientemente grande para elevar la tasa de salario agrícola al punto que estimulara la introducción de innovaciones y aumentara la productividad agrícola. Finalmente, el crecimiento hacia afuera destruyó en gran parte la artesanía urbana e incluso la rural.

Por las razones mencionadas, cuando terminó, a fines de los años 20, la etapa del crecimiento hacia afuera, América Latina se encontraba con una agricultura sumamente subdesarrollada. Creo que si se dispusiera de información se podría demostrar que las diferencias de ingreso per cápita urbano entre los países latinoamericanos y los desarrollados era muchísimo menor que la diferencia entre los ingresos promedios por habitante. En otras palabras, la principal dimensión del subdesarrollo latinoamericano residía entonces, como ahora, en la agricultura.

Cuando se inició la etapa del crecimiento por sustitución empezó a operar otra fuerza importante en contra del desarrollo agrícola: el deterioro de los términos de intercambio de sus productos, tanto de los de exportación como los de consumo interno. Los primeros, por razones archiconocidas; los segundos, porque la protección industrial envolvía necesariamente un mejoramiento relativo de los precios de esos productos. Además, la industrialización se inicia cuando la frontera agrícola primaria, es decir, la de fácil incorporación, estaba prácticamente agotada. Esto hacía indispensable que la productividad agrícola creciera rápidamente, pero esto no ocurrió. Me parece que hay dos razones principales que explican por qué no aumentó la productividad agrícola. La primera está relacionada con el deterioro de los términos de intercambio. La historia parece confirmar la proposición que el sector agrícola tiende a aumentar su productividad más rápidamente en los períodos de prosperidad que en los de depresión. Estoy recordando el análisis de Theodore Scgultz sobre la economía norteamericana y el de Henri Pirenne sobre la experiencia de Europa Occidental a fines de la Edad Media. La segunda está relacionada con la naturaleza del proceso innovador en América Latina. Somos esencialmente innovadores por aculturación, copiamos y adaptamos las innovaciones de los países más desarrollados, pero en la agricultura la posibilidad de innovar por aculturación es muchísimo más reducida que en los demás sectores.

Como consecuencia de los factores anotados y de varios otros coadyuvantes que no podemos discutir aquí, las productividades por persona ocupada en los sectores agrícolas y no agrícolas son notoriamente diferentes en nuestros países. En el período 1955-57, el último para el cual dispongo de información, cada persona ocupada en los sectores no agrícolas produjo, en promedio, 3,4 veces lo que produjo una persona ocupada en la agricultura. En Brasil esa relación era de 3,8; en México, de 4,8, y en Perú, de 3,5. Estos son los países donde se encuentra el grueso de la masa agrícola latinoamericana.

que él ha sabido encender en el corazón de otros sacerdotes, gracias a los militantes que ha formado la JOC, os ha enseñado a ser hijos dignos de la Iglesia, verdaderos apóstoles de Cristo, valientes testigos de su Evangelio entre vuestros hermanos de trabajo. Todo esto evoca esta nueva palabra que ha entrado en el lenguaje de los hombres, el hermoso nombre Jocista que millares de jóvenes llevan hoy erguida la frente ante el mundo.

Queridos hijos: Este es vuestro título de nobleza. Esforzaos en ser cada día más dignos de él. No olvidéis nunca que la J.O.C. es primero, y ante todo, un movimiento apostólico."

(Mensaje del Papa a los 25.000 Jocistas reunidos en Estrasburgo, 1 de agosto de 1964.)

b) CON LA "SCOUT": "Vuestra visita nos proporciona una gran alegría, la de reunirnos con jóvenes auténticos. Nos complace la firmeza con que confiáis en vuestro método, en vuestra pedagogía, en vuestra promesa de genuinos exploradores católicos... Vuestra firmeza, vuestra fidelidad, es ya una victoria.

Nos gusta el idealismo que gobierna vuestra psicología. No se vive sin ideas, como tampoco se camina sin luz. Que vuestro idealismo esté construido sobre el esquema de un juego leal y formativo, sabiamente disciplinado y organizado, sin menosprecio de su valor objetivo. Conocemos los principios éticos sobre los que se funda; sabemos las energías morales que pone en tensión y en acción; sabemos la gran escuela en que se desarrolla, es decir, el contacto reverente, apasionado y corroborante con la naturaleza; conocemos la espiritualidad con que interiormente se alimenta, la verdad de la fe y de la gracia de Cristo, y sabemos la sencillez y franqueza con que demostráis lo que sois: creyentes y católicos. Sois gentes que "nos cree"; muchachos que actúan en serio, jóvenes inmunes a las debilidades de la duda, del hastío, del escepticismo, del placer deshonesto; hombres verdaderos, cristianos sinceros. Esta forma de concebir la vida, fuertemente idealizada, plena, austera, militante, enérgica, merece nuestra admiración y nuestro aliento...

También nos gusta vuestro número. Disfrutamos al saber que aumentáis. Indica que estáis bien organizados... que sabéis sumar las fuerzas, hermanar los espíritus, pensar, obrar y orar a una; indica que cultiváis la amistad entre vosotros... Todo esto nos ofrece una visión de belleza moral, juvenil y viril, extraordinaria. Nos consuela con una gran esperanza al pensar en nuestro tiempo y en nuestra sociedad; nos hace bendecir al Señor que adorna y vivifica a la Iglesia con una escuadra de magníficos hijos, como vosotros. Os estamos muy agradecidos..."

(Discurso del Papa a la 3ª Reunión Nacional de "Rovers" de las ASCI, 16 de agosto de 1964.)

J. LECLERCQ

"Moral y espiritualidad del matrimonio".

Edic. Paulinas, Caracas, 1964.

Este librito, que el insigne canónigo belga llama "reflexiones en voz alta", es un verdadero tesoro para sacerdotes y esposos. El librito, sólo pequeño en tamaño, analiza las relaciones pastorales del sacerdote y los casados y profundiza sencilla y sugestivamente sobre la espiritualidad y moral de la vida conyugal. "Una de las adquisiciones de la Iglesia en el siglo XX, en frase del mismo J. Leclercq, es la plena toma de conciencia del carácter sacramental del matrimonio." ¿No es cierto que muchos de nosotros, los sacerdotes, no sabemos cómo santificar esta célula fundamental que es familia y que muchos esposos cristianos ignoran la eficacia sacramental de su unión?

Agradecemos a Ediciones Paulinas el haber puesto en nuestras manos y en las de nuestra gente este precioso manual de la santidad matrimonial, que recomendamos particularmente a sacerdotes y matrimonios, especialmente a los que militan en el Movimiento Familiar Cristiano y Cursillos de Cristiandad.

J. M. G.

"¿Matrimonio sin hijos?"
Ediciones Paulinas, 1964.

Los complejos problemas del control de nacimientos, la fecundidad en el matrimonio y el juicio cristiano sobre ellos, estudiados por un equipo de especialistas, sacerdotes y médicos, forman el núcleo de este otro regalo precioso que nos hacen las Ediciones Paulinas. El éxito de las múltiples ediciones del estudio en los países de lengua francesa amerita la traducción, que tiene en su favor el haber sido adaptada a nuestra mentalidad y a los problemas específicos de nuestro medio.

El enfoque positivo de los temas, sin timideces ni complejos de inferioridad, y la autoridad de los técnicos que han elaborado esta obra la hacen imprescindible para sacerdotes, orientadores y matrimonios cristianos.

J. M. G.

C. SANCHEZ ESPEJO

"Ráfagas" (Un momento con mi pueblo).

Edit. Catholicismo, Bogotá, 1963.

El Pbro. Dr. Carlos Sánchez Espejo es figura harto conocida en Venezuela y su nombre está vinculado a lo más íntimo de las esencias patrias por sus trabajos de erudito historiador y a su múltiple y fecunda labor sacerdotal

LIBROS NUEVOS LIBROS NUEVOS LIBROS NUEVOS

Mientras se estaba realizando la transformación señalada, el desarrollo económico de América Latina fue más acelerado que lo que hubiera sido si la transformación no se hubiera llevado a cabo, pero éste no es el punto en discusión. Lo que interesa es si la transformación logró o no logró crear las condiciones para un crecimiento secularmente sostenido. A mi entender, no lo logró. Nos dejó en mejores condiciones para realizar una política anticíclica, pero en condiciones de crecer con mayor rapidez que antes de un modo sostenido.

A mi entender, el crecimiento sostenido sólo es posible una vez que se logra crear un mecanismo propio, nacional, creador y difusor de innovaciones. Nosotros no hemos conseguido crearlo y, por tanto, nuestro modelo de desarrollo produce un crecimiento secular de tipo asintótico, semejante al descrito por los clásicos. El crecimiento por la vía de la sustitución de las importaciones también es asintótico. Llega un momento en que pierde su fuerza dinámica, como lo está demostrando en forma dramática la experiencia de los países del cono sur y más recientemente también el Brasil.

LA INTERACCION ENTRE RIGIDEZ Y DUALIDAD

Naturalmente, los elementos de rigidez y dualidad interactúan de un modo que hacen aún más improbable que el modelo dé por resultado un tipo de crecimiento como el descrito como necesario.

La relación entre la gran diferencia de productividades entre los sectores agrícolas y no agrícolas se refleja naturalmente en una gran diferencia en la distribución del ingreso entre el sector rural y el urbano. Esto es así porque los trabajadores que emigran del campo a la ciudad están dispuestos a aceptar trabajo en la ciudad con tasas de salarios que son ligeramente más altos que los que reciben en el campo. Con ello distorsionan la estructura de salarios urbanos, estirándola hacia abajo. A su vez, la desigualdad en la distribución del ingreso urbano impone un techo al alza de precios de los productos agrícolas. Como lo he dicho en más de una oportunidad, a mi modo de ver el nivel de precios agrícolas está determinado por el nivel de ingresos de las clases pobres de las ciudades. Ya hemos visto antes cómo se cierra el círculo entre precios agrícolas bajos, estancamiento agrícola y baja productividad agrícola.

La distribución del ingreso urbano tiene también mucho que ver con el estancamiento de las exportaciones y el desempleo. En efecto, según se dijo antes, la devaluación tiende a reducir la tasa de salario real, pero si el ingreso urbano está muy mal distribuido, una parte importante de la población vive al nivel de salario de subsistencia y eso estimula la mantención de tipos de cambio sobrevaluados. La sobrevaluación no sólo no contribuye a reducir la limitación que impone el lento crecimiento de las exportaciones sobre el producto, sino además estimula el uso de técnicas intensivas de capital y, por tanto, estimula el desempleo. No creo que ésta sea la única, ni siquiera la más importante, razón del desempleo, pero sin duda es una causa coadyuvante.

EL MODELO LATINOAMERICANO Y LA ECONOMIA VENEZOLANA

Podría seguir citando efectos de la interacción entre la rigidez y la dualidad de la estructura económica latinoamericana, pero el tiempo se me está acabando y deseo hacer algunas reflexiones respecto a la aplicabilidad del modelo al caso venezolano.

A primera vista, Venezuela parece ser la gran excepción dentro de América Latina, pero un segundo análisis demuestra que no es tanto. En primer lugar, el crecimiento del sector no agrícola no arrastró tras de sí el crecimiento del sector agrícola. De otro modo no se explica que la agricultura contribuya apenas con un ocho por ciento al producto bruto, mientras que ocupa a un tercio de la población activa. El crecimiento mucho más lento de la producción agrícola que de la demanda de productos de ese origen no constituye un escollo al desarrollo de la economía en su conjunto porque el país pudo importar todo lo que

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

necesita. En otras palabras, la agricultura no operó como obstáculo del desarrollo porque el comercio exterior no operó como un obstáculo. Pero ¿qué ocurriría si hubiera obstáculos en el comercio exterior? Yo creo que ésta es una cuestión que los economistas venezolanos deben examinar con el máximo interés.

En segundo lugar, parece haber pocas dudas de que Venezuela haya entrado de lleno a un proceso de crecimiento por sustitución y que a la velocidad que lleva lo agotará en el curso de unos pocos años, sin haber creado tampoco un mecanismo autónomo de creación de innovaciones. Esta es la razón por la cual es importante examinar la cuestión que planteé antes. Permítaseme repetirla en otra forma: ¿cuál debe ser el rol que debe jugar la agricultura venezolana en un proceso de crecimiento en el que predomine la escasez de divisas?

En tercer lugar, la desigualdad en la distribución del ingreso que se observa en Venezuela tiene mucho que ver, tal como en el resto de América Latina, con las desigualdades de productividad, es decir, con el retraso de la modernización de la agricultura. A su vez, ese retraso tiene mucho que ver con la aceleradísima tasa de crecimiento urbano del país y con las dificultades de absorción económica y cultural de los migrantes en el ambiente urbano.

Creo que las semejanzas que he anotado entre el modelo particular de crecimiento de Venezuela y el modelo general de América Latina son suficientes para demostrar que no constituyen en realidad caso aparte, sino caso especial de un mismo universo general.

LAS RIGIDECES Y LA LENTITUD E INESTABILIDAD DEL CRECIMIENTO

La estructura del modelo de crecimiento de América Latina lleva implícita una tasa de crecimiento lento, es decir, menor que aquella que hemos definido antes como satisfactoriamente elevada. Una de las razones que explican este resultado es, claro está, la lentitud del crecimiento agropecuario. Este sector contribuye con 25 por ciento del producto bruto de la región y por ese solo hecho su estancamiento tiene una influencia aritmética sobre el crecimiento de la economía en su conjunto. Quiero dejar en claro que la circularidad que hay en este raciocinio es sólo aparente. Hemos dicho que el sector agrícola sólo crece si es estimulado por el crecimiento de los otros sectores, pero ésta es una condición necesaria, pero no suficiente. Si no hay aumento de productividad agrícola, este sector no crece y con ello anula y destruye el crecimiento de los demás sectores.

Si América Latina pudiera convertirse en un importador neto de alimentos, como lo hizo Inglaterra en algún momento de su historia, el retraso de la agricultura no habría sido tan significativo, pero ocurre, como es bien sabido, que el otro gran escollo del crecimiento latinoamericano son las exportaciones.

No hay nada en el modelo de crecimiento latinoamericano que haga que a medida que su economía se desarrolla crezca su capacidad por exportar o que reduzca la influencia del comercio exterior sobre la tasa de crecimiento del producto.

Según lo han demostrado Prebisch y tantos otros, en la economía mundial contemporánea operan fuerzas que tienden a reducir el coeficiente de crecimiento de los sectores productores de materias primas en los países desarrollados y eso conduce —conjuntamente con la forma como operan los mecanismos de distribución de los beneficios de las innovaciones— a una tendencia al deterioro de los términos del intercambio de nuestros productos tradicionales de exportación o, por lo menos, a un crecimiento más lento de la demanda mundial de nuestros productos que el crecimiento de la economía de los países desarrollados. Frente a una situación en que las exportaciones tradicionales tienden a crecer a una tasa que es demasiado baja para sostener un desarrollo satisfactorio de nuestras economías, el modelo debería contener relaciones que condujeran sea a un proceso continuo de creación de nuevas exportaciones, sea a un proceso continuo de la propensión a importar, o a ambas cosas. Teóricamente, hay dos mecanismos económicos por

desde las tribunas de la cátedra, el púlpito, la prensa y la radio. "Ráfagas" recoge sus charlas radiofónicas en su programa semanal "Un momento con mi pueblo" durante los años 1962 y 1963 en la ciudad de San Cristóbal.

"Ráfagas de luz y vida" llamáramos a este libro, vibrante, terso, cercano al pueblo y revestido de una exquisita galanura en el decir que acrecientan el significado del mensaje evangélico que contiene. Estas charlas huelen a pan tierno y fragante y después de haber sido manjar buscado con golosina por el pueblo tachirense en el programa sabatino radial se nos sirve succulento en la nítida y densa edición de este libro que no dejará de ser actual durante mucho tiempo y seguir siendo provechosa siembra de luz y vida.

J. M. G.

ALEXIS MARQUEZ RODRIGUEZ

"Doctrina y proceso de la educación en Venezuela".
Caracas, 1964.

La cita liminar de Mariátegui con que se abre este libro es la aplicación de su orientación: "Mis juicios se nutren de mis ideales, de mis sentimientos, de mis pasiones."

El ideal comunista de Alexis Márquez está tan dominado por el sentimiento y la pasión que el libro tiene que calificarse no como "un aporte de alguna seriedad a la comprensión de nuestro problema educacional", sino como una diatriba apasionada contra todo el que no comulga con su concepción comunista de la educación.

Los que habíamos leído su anterior obra: "Presente y futuro de la educación en Venezuela", no podemos menos de confesar nuestra desilusión. El camarada Márquez optó exprofeso por un "carácter polémico", por "un punto de vista específicamente doctrinario" y lo que le resultó fue simplemente un manual comunista. Será eso un breviario de formación comunista para los jóvenes que ya sean comunistas y así están dispuestos a comulgar con ruedas de molino.

La "Introducción" es un indigesto resumen de teoría marxista. Uno u otro chispazo de luz queda perdido en la maraña de un texto donde los tópicos comunistas se cosen con tan poco garbo que hay literalmente páginas enteras sin un punto y aparte (págs. 20, 23, 27, por ejemplo).

La primera parte del libro, que pretende ser una mirada retrospectiva al proceso educativo venezolano entre 1811 y 1958, más que reposada investigación es la cacería del detalle que pueda pro-

bar la tesis del Estado Docente, y que él, a priori, se ha propuesto defender. En algunos momentos resulta patético el uso de retorcidos subterfugios. Como por ejemplo: para encontrar una forma de echar de lado el hecho evidente a lo largo de toda nuestra historia educativa de que fueron de los colegios privados de Fermín Toro, Cagigal, Juan Vicente González, etc., los actores básicos e imprescindibles de nuestra educación. (Cf. p. 58)

La segunda parte, que no representa sino unas 60 páginas de un libro con una paginación de 231, está demasiado inmersa en la problemática de la lucha política de la Venezuela de hoy. Más que todo es una acusación contra el Magisterio de Acción Democrática, Copel y la Educación Católica.

Márquez, en el prólogo, ha subrayado un esfuerzo: "Hemos evitado toda muestra de exacerbación." Esfuerzo inútil, desgraciadamente, para él, su intento de apologética comunista se destruye con una pasión tan adolescente como la que muestra contra el catolicismo y los jesuitas.

Para mí, que conozco personalmente a Márquez, la gran sorpresa ha sido la dimensión de su apasionamiento. La nota de amor y de cariño por sus hijos, destacada en el prólogo, es la flecha de esperanza para que algún día pueda ver en la Iglesia la Madre que le aguarda con los brazos abiertos.

H. G. O.

DAVID WISE y THOMAS B. ROSS

"The Invisible Government".
Raroon House, New York, 1964.

"El Gobierno Invisible" es el nombre que le asignan los autores a las varias agencias y oficinas y de los Departamentos de Estado y Defensa y que constituyen la red de espionaje internacional usada por el Gobierno de los Estados Unidos.

El libro, a pesar de no disimular su enemistad y objeción contra todo este aparato secreto, impresiona al reflejar la complejidad del espionaje en esta hora atómica y electrónica. Pero, sobre todo, asusta el descubrir las dimensiones, las ramificaciones y las consecuencias derivadas de la necesidad de un aparato de espionaje de esa magnitud.

Asustan los problemas morales que una empresa así plantea, y cuya solución los moralistas no estábamos acostumbrados a estudiar.

Aterra la sensación de impotencia del ciudadano ordinario, o del país pequeño al encontrarse en manos de un "gobierno invi-

los cuales se pueden lograr esos resultados. Uno es el mecanismo de los precios y el otro es el de las innovaciones.

Si el mecanismo de precios operara bien en el mercado de divisas, el crecimiento más lento de las exportaciones que del producto debería conducir a una alza del precio de la divisa que compensara en parte el efecto ingreso sobre la demanda de exportaciones tradicionales y que condujera a la inclusión de nuevas mercaderías a la categoría de exportables. Por otra parte, el aumento del precio de la divisa debería reducir la propensión a importar. Es sabido, sin embargo, que este mecanismo de precios no funciona bien y sería ocioso repetir todas las explicaciones que se han dado en la literatura sobre el tema. Sólo quiero referirme a dos, que a mi modo de ver han sido poco analizadas y que, sin embargo, son fundamentales.

Una de esas explicaciones reside en las grandes diferencias de productividad que se observan en muchos casos entre las industrias de exportación tradicional y el resto de las actividades. En otras palabras, en América Latina las mercancías no se ordenan según un continuum de productividades, de modo que, bajando o subiendo el tipo de cambio, entran o salen al campo exportable una serie de mercaderías. Hay, por el contrario, una ruptura en el continuum, una gran franja vacía entre los productos de exportación tradicional y los productos de mercado interno. Siendo así, la creación continua de nuevas exportaciones exigiría una devaluación de tal magnitud que es inconcebible, tanto por razones económicas como sociales.

Otra de las explicaciones está relacionada con la distribución del ingreso. En la ausencia de innovaciones, una devaluación tiene un efecto favorable sobre las exportaciones en la medida en que reduce los costos, es decir, en que reduce los salarios reales. En muchos casos, en América Latina la tasa de salario real está al nivel de subsistencia y cualquier intento de reducirla conduce a presiones sociales que convierten la devaluación en inflación. Por otra parte, la distribución del ingreso en favor de los grupos de ingresos altos que acompaña a la devaluación puede resultar en una mayor demanda de importaciones, porque el efecto-precio puede ser más que compensado por el efecto-ingreso.

En relación con las innovaciones, para que el modelo operara dando los resultados que le exigimos, sería preciso que el ritmo de creación y adopción de innovaciones fuera una función tal del ritmo de crecimiento de las exportaciones tradicionales que al reducirse se acelerara la "propensión a innovar", creando nuevos productos exportables. Esto no ocurre en nuestro modelo. Según ya se dijo, el proceso innovador es exógeno a nuestro modelo. El proceso de adopción es endógeno, pero como no creamos la innovación, sólo podemos adoptar aquellas que los países desarrollados estén interesados en desarrollar.

Lo anterior nos lleva a considerar la cuestión del crecimiento inestable implícito en el modelo, para lo cual tenemos que recordar de nuevo la historia. Todos sabemos que nuestras economías son de exportación. La relación entre las exportaciones y el producto nacional se redujo notoriamente a partir de los años 30. Esto ha hecho pensar a muchos que la influencia del comercio exterior en nuestro crecimiento se ha reducido. A mi modo de ver, más que una reducción en la influencia lo que ha ocurrido es un cambio en la naturaleza de la influencia. Antes de que iniciara el proceso de crecimiento hacia adentro, es decir, por la vía de la sustitución de las importaciones, las variaciones de las exportaciones operaban principalmente como generadores de productos terminados de consumo. Servían, por decirlo así, de motor que arrastraba la economía interna tras de sí. En la actualidad no es ese el papel. El desarrollo de los sistemas monetarios nacionales y la creciente importancia del sector público como generador de demanda, por una parte, y por otra la misma reducción del coeficiente de exportación, disminuyeron la importancia del comercio exterior como fuente dinámica del crecimiento. Su papel ahora es de limitador de la expansión de la capacidad productiva, pues continúa siendo la principal fuente abastecedora de bienes de capital.

¿Está fracasando la píldora anticonceptiva?

(Nota del P. Estanislao Lestapis, S. J., en PERIODICA de Re Morali, Canonica, Liturgica, Universidad Gregoriana, Roma, tomo LIII, 1964, fasc. III).

Ya es de la opinión pública que en los países del "tercer mundo" (en los que hasta el presente se echa de menos una evolución económica) los remedios anticoncepcionales no han tenido el éxito que se esperaba. Acerca de la India, por ejemplo, escriben los dirigentes de la organización "Family Planning": "Al fallar los métodos propuestos para impedir la concepción y al no existir un método anticonceptivo adaptado a las exigencias de la India, no queda sino un remedio eficaz para obtener el fin deseado: la esterilización del hombre y de la mujer por intervención quirúrgica." (1)

Y ciertamente lo que actualmente se recomienda y se propaga es la vasectomía —aún más que la esterilización tubaria— y así el año 1961 46.613 hombres y mujeres fueron esterilizados.

A pesar de esto, escribe el mismo autor: "En la región de Maharashtra, en la que viven 45.000.000, nos urge hacer cada año 225.000 esterilizaciones."

Puede extrañar que se prefiera la esterilización quirúrgica a la psicológica mediante "la píldora", y eso aunque la quirúrgica sea prácticamente definitiva e irreversible mientras la esterilización obtenida mediante los compuestos hormonales es eficaz tan sólo por algún tiempo. Esta última esterilización deja en reposo a los ovarios, más aún los acondiciona para reasumir su actividad más activamente que antes.

¿Cuál es, pues, la razón para la actual sobrevaloración de la esterilización quirúrgica?

1.—Vamos a recurrir al testimonio de las mujeres que han usado las píldoras, para responder mejor a la pregunta. En Estados Unidos hay, según parece, unos 2.000.000 de mujeres que han usado este procedimiento para evitar la fecundidad. Sería necesario precisar mejor este número de 2.000.000 y conocer la rata de estabilidad en el uso del procedimiento. ¿Se trata, por consiguiente, del mismo número de mujeres que siempre toman las píldoras, o de un grupo de ellas que se mantiene constante, por otras que se les añaden mientras otras renuncian al método después de un breve periodo? Ciertamente, no nos consta de esta circunstancia (2).

Lo que nos consta, por el contrario, es la reacción de las mujeres de Puerto Rico que se sometieron a los experimentos para comprobar los efectos del compuesto químico Enovid (Norethynodrel - Ethyl-nes-tradiol, Methylester).

Por efecto de los fenómenos muy molestos que experimentaron (náuseas un 45%, dolores estomacales un 24%, fuertes dolores de cabeza un 28%, vértigos y otros efectos un 29%), de las 550 mujeres que se sujetaron al experimento entre los años 1957-1960, un 40% de ellas renunciaron a él espontáneamente, un 25% de ellas expresamente por las razones indicadas. De las que lo continuaron, un 71% sufrieron también sus malos efectos (3). ¿Hubieran continuado estas mismas mujeres el ensayo por más tiempo si hubiera faltado la extrema vigilancia que va unida a él?

- (1) G. M. Phadke (miembro de la organización "Welfare Family Bureau" en Bombay). En "Illustrated Magazine of India", 21 oct. 1962.
- (2) Los laboratorios Sears and Comp. ejercen actualmente vigilancia terapéutica sobre 10.000 mujeres, aplicándoles con fines anticonceptivos 5 mgrs. de Enovid al día. El ensayo durará dos años.
- (3) H. H. Cook. Oral Contraconcepción by Norethynodrel. American Journal of Obstetrics and Gynecology (1961), págs. 437-445.

LIBROS NUEVOS

sible" que sólo busca resultados y éxitos de conjunto sin mirar quizás la cuota de derechos humanos o nacionales conculcados.

Más pavor se provoca aún cuando uno cobra conciencia de que este "gobierno invisible" no es sólo de Estados Unidos. Que las otras grandes potencias, y sobre todo el comunismo internacional, está actuando, querámoslo o no, en nuestro propio país y en nuestras propias vidas.

Después de leer un reportaje tan apasionante, uno se explica por qué la CIA (Central Intelligence Agency) pretendió impedir su publicación.

H. G. O.

NICOLAS PERAZZO

"Apuntes sobre la independencia de Yaracuy: 1810-1812". Caracas, Editora Grafos, 1964.

Historia del solar nativo, contada con cariño, trabajada con dedicación, reconstruida con investigación personal y visión amplia es el libro que reseñamos.

La voluntad indomable de sobrevivencia de San Felipe al superar la destrucción de 1724 (cisma de odios y rivalidades necias) y la de 1812 (cisma natural de dimensión colectiva sobre la nación toda) es el telón de fondo. Sobre ese escenario se hace vivir la historia de un conglomerado y particularmente la proyección y aporte de sus hombres en el proceso de nuestra Independencia.

El médico José Rafael Villarroel, el sacerdote José Joaquín Liendo Larrea, son actores fundamentales en el proceso que culminó con nuestro 19 de abril de 1810. Otros yaracuyanos, como el jurista Juan José de Maya y los sacerdotes Salvador Delgado y sobre todo Manuel Vicente Maya, constituyen la presencia del Yaracuy en nuestro Congreso de 1811 y rectores proceros de nuestra primera república.

Héroes civiles y militares que dieron vida a nuestro frágil y promisor nacimiento republicano, son los que enhebran la trama de la historia que nos ofrece Perazzo. Que su ejemplo sea vida para la Venezuela de hoy y del futuro parece ser el fuego escondido detrás de cada letra de este libro.

H. G. O.

FREDERICK HARBISON y CHARLES A. MYERS

"Education, manpower and economic growth. Strategies of human resource development". New York, McGraw-Hill, 1964.

El desarrollo del capital humano y su influjo en el progreso

económico y el avance general de las naciones son el objeto primordial de este interesante estudio. Los autores profesores de Princeton University y del Massachusetts Institute of Technology, respectivamente, con criterio sano y equilibrado, examinan el desarrollo de los recursos humanos como un objetivo que debe buscarse por preocupación humanista de elevación del hombre, al igual que para lograr el mayor bienestar económico y social a que puede llegar el hombre y su sociedad.

Con rigor científico comprueban la correlación existente entre los índices del desarrollo económico y los de los recursos humanos. Relaciones cuantitativas, de las que en rigor no se puede inferir relación causal. Los autores justifican primero una división sistemática de los 75 países estudiados: "subdesarrollados, semidesarrollados, semiavanzados y avanzados". Luego proponen en forma que nos ha resultado extremadamente coherente, clara, realista e iluminadora, los diferentes caminos y estrategias para planificar el desarrollo de los recursos humanos de una nación en las diferentes alternativas.

Para quien no es un especialista en planificación, como quien escribe, esta obra resultará ciertamente como una valiosa contribución para expandir sus horizontes y perspectivas. Para cualquier estudioso de los problemas de la educación y el desarrollo será un auxiliar formidable en sus trabajos. Su claridad sintética, su hondura analítica, la honestidad en el estudio de las diferentes aproximaciones son, a mi juicio, valores que no pueden menos de admirarse y agradecerse.

Como los datos con que han trabajado los autores son los publicados por las publicaciones de las Naciones Unidas, hay algún retraso en los índices referentes a Venezuela y hoy fácilmente asequibles. En consecuencia, fácilmente cabe más de una corrección en los pronósticos que se podrían concluir para nuestro país sobre esos datos. Pero las perspectivas y seriedad de enfoque de los autores, proyectados sobre los datos actuales de nuestra Venezuela, iluminarían sin duda el camino que nos queda por seguir.

Terminemos anotando que Venezuela, en la clasificación de los autores, ocupa su lugar entre los países semiavanzados en cuanto a sus recursos humanos. El número índice que nos corresponde es 47,7, a medio camino de los países avanzados europeos.

H. G. C.

LIBROS NUEVOS

2.—Hay otra razón, además de los males ya enumerados, por la que las gentes renuncian a estos métodos, aunque al principio creyeron en ellos: una serie de hechos que sucedieron sin que se los esperase. Contaron los farmacéuticos mahometanos a los médicos extranjeros que recorrieron la isla Mauricio en agosto de 1963, que los habitantes del país se aprestaron a proveerse rápidamente de las píldoras. Pronto se les pasó, sin embargo, la furia. La causa fue que los embarazos no dejaron de crecer, a pesar de las píldoras, y las mujeres perdieron la ilusión por ellas. Nadie ignora el efecto llamado "rebound", que sucede con la cesación de la aplicación de la píldora en el ovario adormecido por ella. Basta que la mujer deje de tomar el compuesto químico durante tres o cuatro días, para que se desate la fecundidad y más fértil que antes. La píldora es, pues, una espada de doble filo —de mayor esterilidad y mayor fecundidad— y por ello muchas mujeres, defraudadas, abandonaron su uso.

Lo mismo aconteció a algunos médicos en misión en la isla La Reunión (Océano Indico).

3.—Añadamos otro argumento, más evidente aún. En Túnez se ensayó otro procedimiento con otro medio de inhibir la ovulación, llamado Synagen, que fue un completo fracaso, aunque se hizo bajo una tutela suficiente del Estado, y estuvo encomendado al Ministerio de Sanidad. Tras el dicho fracaso el Gobierno recurrió al consejo de otros países, América especialmente, para obtener el método más conveniente para los tiempos presentes, el más eficaz y, según parece, el más apto para una población mahometana en gran parte ya alfabetizada.

Una vez consultados la "Fundación Ford" y el "Population Council" se están formando Comisiones de investigación para crear un centro nacional de experimentación dividido en seis pequeños centros urbanos y otros seis rurales. La mitad de ellos usarán los métodos novísimos que se llaman "intrauterinos". Se pretende mostrar su grado de eficacia práctica en comparación de los métodos antiguos. La píldora contraccéptica no merece la atención de los autores de este experimento (4).

Este nuevo modo de proceder no es sino cierta renovación del anillo inventado por Grafenberg, cuyo fin es impedir la nidación, procurar el aborto en otros términos (5). Se trata de impedir que el óvulo recientemente —seis días— fecundado anide en la pituitosa intrauterina.

Después de los experimentos hechos desde el año 1962 —en Puerto Rico, Nueva York, Buffalo, Filadelfia, Israel (1959), en Inglaterra, Chile, Japón (1959), Taiwan (1962)— en 56.161 casados, parece confirmarse la gran eficacia del método. He aquí las estadísticas según informe del Dr. Ch. Tietzé (6):

Lugar de investigación	Número de cónyuges	Meses experiment.	Embarazos accident.	Fracasos %
Japón (1959)	350	2.867	6	2,5
Israel (1959)	329	9.516	20	2,5
Taiwan (1962)	521	5.507	17	3,7
Gran Bretaña (1962) ..	190	10.711	18	2,0
Chile (1962)	628	6.745	9	1,6
Nueva York (1963) ...	788	7.355	3	0,5
Puerto Rico (1963) ...	383	1.583	0	0

Todos estos experimentos hechos en los últimos años demuestran porcentualmente una mayor eficacia de este método que la de la píldora.

- (4) Tunisia. Proposed Family Planning Program, in Studies in Family Planning. A publication of the Population Council, dic. 1963, pág. 4.
- (5) Ch. Tietzé: Intrauterine Contraceptive Rings in National Comitée of Maternal Health, n. 16, junio 1963 (Nueva York).
- (6) Ch. Tietzé: Aspects statistiques de la contraception, en "La contraception, ses risques, ses inconvénients: Actes du Congrès sur la Contraception (Paris, Masson, 1963).
- (7) Esta razón porcentual del fallo de los casos significa cuántos embarazos accidentales se han producido por 100 mujeres en un año (doce meses).

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

dora, y, ello sin contar las molestias que ella produce y sin temor de que sucedan efectos desagradables cuando se deja de aplicar el método. La espiral uterina introducida por el médico permanece dentro de las vías genitales de la mujer. Y ésta no debe preocuparse de ella, pues el instrumento será eficaz en el 99,5% de los casos.

Conclusión

Veamos hasta dónde nos va llevando el progreso de la ciencia! La "píldora", a juicio de los que propagan los métodos anticonceptivos, se va a convertir pronto en objeto de museo, como lo fue ya el diafragma, y esto lo afirman los ardientes propulsores de estos métodos anticoncepcionales que han adquirido alguna experiencia de ello con sus ensayos en Asia. Porque desde que esas poblaciones analfabetas ensayaron las píldoras o el diafragma se alejaron de ellas recurriendo a otros métodos más eficaces y, tristemente, más radicales y expeditivos, es decir, a la esterilización quirúrgica o al aborto "paliado", que no es otra cosa el nuevo método intrauterino.

(Tradujo Juan M. Ganuza, S. J.)

El trabajo y los trabajadores en la sociedad contemporánea

CONCLUSIONES DE LA SEMANA SOCIAL DE LYON

(Texto italiano en "L'Osservatore Romano" del 24 de julio de 1964)

La 51ª Sesión de las Semanas Sociales de Francia ha celebrado sus reuniones en Lyon del 9 al 14 de julio. Se ha escogido Lyon para conmemorar el LX aniversario de la fundación de las Semanas en esta ciudad, por Adeodato Boissard y Mario Gonin. Esta sesión expresa su reconocimiento a todos aquellos que durante sesenta años han contribuido a la realización de las Semanas Sociales.

El tema tratado, "El trabajo y los trabajadores en la sociedad contemporánea", problema de una actualidad permanente, pero siempre sometido a nuevas formas, ha permitido medir el camino recorrido desde 1904, pero, sobre todo, ha indicado el que queda por recorrer.

La Semana Social ha tomado en cuenta las transformaciones que en sesenta años se han ido sucediendo en las condiciones y en las relaciones del trabajo, en el seno de las sociedades industriales.

Algunas consecuencias de las transformaciones son magníficas: el crecimiento de la producción y de la productividad, la elevación general del nivel de vida, la eliminación progresiva del trabajo muscular. Otras son desfavorables: por ejemplo, los problemas físico-fisiológicos planteados por la mecanización, la tensión nerviosa y las enfermedades profesionales, pero, sobre todo, la degradación del trabajo, con frecuencia ligado a una exigencia financiera sin un interés intrínseco, que no sólo no actúa positivamente en el trabajador, sino que infunde en él un sentimiento de frustración.

Parece como si los factores psicológicos y culturales de la proletarización hubieran crecido en importancia con respecto a los económicos. El progreso conseguido tiene como contrapartida un precio humano muy costoso.

Las relaciones del trabajo han sufrido frecuentemente análogo deterioro; están despersonalizadas en un mundo regido por la prioridad del lucro o del rendimiento, técnico, abstracto, anónimo, en el que el ejercicio de la iniciativa y de la responsabilidad es difícil tanto para la generalidad como para los dirigentes.

ORIENTACION MORAL DEL

CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO
DE CULTURA FILMICA

1.—TODOS:

A CAZA DEL RINOCERONTE
NUESTRO MUNDO

2.—JOVENES:

AVANCE A LA RETAGUARDIA
HOMBRE DE RIO (EL)
PERSEO EL INVENCIBLE
JEQUE ROJO (EL)
VERBENA DE LA PALOMA (LA)

3.—ADULTOS:

BESAME
CIUDAD PRISIONERA (LA)
CHICA DE BUBE (LA)
GUERRA Y LA PAZ (LA)
INVASORES VIKINGOS (LOS)
MONGOLES (LOS)
PRIMOS QUERIDOS
¿QUIEN DURMIO EN MI CAMA?
SEMAFORO EN ROJO
SERES DE LA SOMBRA

4.—CON INCONVENIENTES, PARA ADULTOS:

ASESINOS
ENTREGA (LA)
HABITACION DE MUCHACHAS
NOCHE DE LA IGUANA (LA)

5.—DESACONSEJABLE:

CANCIONES DEL MUNDO
ELLA Y SUS MILLONES
JAULA DEL AMOR (LA)
PECADO
PERRO MUNDO Nº 2

6.—REPROBADA:

ARENAS SOBRE LA PIEL
HISTORIA DE MUJERES PROHIBIDAS
LIENZO DESNUDO (EL)
RONDA DE AMANTES

"CINE TEATRO"

LA REVISTA DE CINE
PARA EL
HOGAR CRISTIANO

Reducto a Glorieta, 77
Teléfono: 41.80.00
Caracas

PREMIOS DE LA O. C. I. C.

(Oficina Católica Internacional
del Cine)

XVII Festival de Cannes
1964

"Los paraguas de Cherburgo"

El filme es un ejemplo de lo que puede lograr un excelente equipo: Jacques Démy, director; Michel Legrand, compositor. Ni ópera, ni comedia musical, "Los paraguas" no se parecen sino a ellos mismos. Hay una fusión perfecta entre sus temas sentimentales y la parte lírica. Es una historia de amor, dulce y amarga, tratada con delicadeza y sensibilidad. En última instancia es un filme de "director", un triunfo de estilo. Es muy probable que permanezca en la historia del cine como una obra única; crea un nuevo género en el espectáculo cinematográfico. El jurado de la Oficina Católica Internacional del Cine le otorgó su premio en dicho festival porque "por medio de un lenguaje cinematográfico original y sugestivo, tiende de manera eficaz a hacer descubrir de nuevo, más allá de una crisis pasajera, los sentimientos y los valores poéticos de la vida cotidiana, con ánimo resuelto de enfrentarse a ella".

"Vidas Secas"

Filme de una gran dignidad, del brasileño Nelson Pereira Dos Santos, describe la condición miserable de los campesinos del Norte del Brasil, obligados a emigrar a causa de la sequía, siendo considerados como parias por los granjeros que les dan trabajo y los explotan. El director trata sus personajes con respeto, notándose un evidente cuidado por evitar los efectos fáciles.

La Oficina Católica Internacional del Cine le otorgó igualmente, ex-aequo con "Los paraguas de Cherburgo", su premio en el Festival de Cannes 1964, en razón de que "con un estilo vigoroso y sobrio se narra la odisea de gentes sencillas en quienes lo inhóspito de la naturaleza y la falta de una justa estructura social no logran extinguir su confianza en la vida y su esperanza en un porvenir más humano".

LA EVOLUCION DEL MUNDO NACIDO DEL TRABAJO

También ha evolucionado el mundo nacido del trabajo. Los estatutos y los rangos sociales tienden a modelarse de acuerdo con las nuevas jerarquías técnicas. Clases medias asalariadas, cuadros, técnicos, especialistas, funcionarios, aumentan en número. La mujer ocupa un puesto que crece continuamente en un tercer sector. El mundo obrero es cada vez más complejo; una parte está desproletarizada o en vías de conseguirlo; otra parte sigue siendo proletaria o, mejor, subproletaria, y sufre un empobrecimiento relativo. Surgen nuevos proletariados: los ancianos, los tarados físicos y mentales, los emigrantes de última hora. Tampoco hay que olvidar los subproletariados y proletariados de los países en vías de desarrollo, cuyas necesidades estudió la Semana de Angers. El mundo rural mecanizado va transformando su naturaleza y va surgiendo una nueva forma de ruralismo.

Ante estos hechos las Semanas Sociales han de tener presentes los principios y directrices de su propio pensamiento. Como ha dicho recientemente Su Santidad Paulo VI, y como también ha recordado su eminencia el cardenal Cicognani en su carta a la Semana Social de Lyon, el trabajo no es un fin, sino un medio al servicio del hombre. Cualquier ideología que no lo creyese así falsearía el orden de valores.

Aquí reside el equívoco de expresiones como esta: "Civilización del trabajo." De todos los medios al servicio del hombre, el trabajo está en situación de privilegio porque el trabajo es la cooperación en la obra creadora del Padre y en la obra redentora del Hijo, porque hace de mediador entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, entre el hombre y la sociedad, entre el hombre y Dios. Debe estar, pues, a su vez, en relación con el desarrollo del trabajador y en función de la estructura actual del cuerpo social, que califica la etapa actual de la humanidad en marcha hacia Dios. Citando un pensamiento de Pío XI, no se debería admitir una situación en la que el hombre, individual y social, sale humillado del lugar del trabajo, y la materia, en cambio, ennoblecida.

MEDIDAS PARA REMEDIAR LA SITUACION

Muchas son las medidas que se han propuesto para remediar esta situación, y las Semanas Sociales las han estudiado; el progreso de la legislación, especialmente la que se refiere a las condiciones del trabajo y a las enfermedades profesionales; una mejor aplicación de la psicotecnica en la selección, promoción y clasificación de los trabajadores; el mejoramiento de las relaciones humanas a todos los niveles en las unidades de trabajo; la reforma de la empresa, tendiendo a facilitar la participación activa de los individuos y de los grupos en la preparación y en la realización de las decisiones; una mejor organización profesional y el progreso de esta misma organización, que no debe ser simplemente una estructura de conciliación entre empresarios y trabajadores, sino un medio de participación en una economía organizada y democrática.

Todos estos medios son necesarios, pero aplicados aisladamente no serían suficientes. Es preciso ponerlos todos en práctica para poder satisfacer así las exigencias del progreso técnico y de la nueva solidaridad nacida de la socialización del trabajo. Es preciso también completarlos con un esfuerzo de imaginación técnica con el fin de adaptar el trabajo al hombre, y los empresarios y la economía nacional deberían aceptar como normales los costes de esta adaptación.

Los organismos sindicales han de ser los primeros interesados en este progreso y a ellos les corresponde en gran parte fomentarlos. Habrán de conseguir el justo equilibrio entre la oposición y la participación sobre la que insistió la Semana Social de Caen.

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

Nueva dimensión del trabajo y del problema social

Paulo VI ha comenzado muy pronto a manifestar un interés predilecto por la solución cristiana del Problema Social Moderno.

Para muchos, no ha sido una sorpresa. Era conocida esta predilección del Papa Montini desde sus días de Subsecretario de Estado y la actuación pastoral en la Arquidiócesis de Milán.

En esta nota editorial queremos llamar la atención sobre dos recientes documentos de particular resonancia: la **Alocución Pontificia**, del 8 del pasado mes de junio, a los **Empresarios Católicos**, y la **Carta del Cardenal Ciconani a la Sexagésima Semana Social de Francia**, celebrada en Lyon del 9 al 12 de julio de 1964.

De los dos documentos y de las conclusiones logradas en la Semana Social de Lyon puede deducirse una conclusión clara: prospera en el mundo industrial moderno **una nueva concepción del trabajo y del Problema Social**, con vitales consecuencias en la orientación de la Empresa y en las finalidades del Sindicato.

Se trata de afirmaciones que tal vez resultan algo sorprendidas y casi desconcertantes en Venezuela, donde en el aspecto social vivimos aún los coletazos de un tímido neoliberalismo.

Però hay que concederles atención; si no fuera por otros motivos, por seguir —desde lejos y con añoranza— la curva del pensamiento social en las naciones desarrolladas de Europa y de América.

Utilizaremos, en lo posible, las expresiones y fórmulas de los documentos citados.

Transformaciones económico-sociales en el mundo moderno

Desde la *Rerum Novarum*, 1891, y aun desde el nacimiento de las Semanas Sociales francesas, en 1904, el mundo industrial moderno ha experimentado profundas transformaciones.

Paulo VI y la Semana Social de Lyon completan las notas que sobre estas transformaciones señaló Juan XXIII en la segunda parte de la **Mater et Magistra**. Algunas de esas transformaciones son realidades consumadas. Otras están en vías de experimentación y reclaman el apoyo de los seguidores de la Doctrina Social Cristiana.

Transformaciones en las condiciones del trabajo

Unas, favorables:

- el crecimiento de la producción y de la productividad;
- la elevación general del nivel de vida;
- la eliminación progresiva del trabajo muscular.

Otras, desfavorables:

- como los problemas físico-fisiológicos planteados por la mecanización;
- la tensión nerviosa;
- las enfermedades profesionales;
- y, en muchas ocasiones, la degradación del trabajo ligado a una exigencia financiera sin un interés intrínseco.

Transformaciones en las relaciones del trabajo

Unas, favorables:

- el progreso de la legislación, especialmente en lo que se refiere a las condiciones del trabajo y a las enfermedades profesionales;
- una mejor aplicación de la psicotecnia en la selección, promoción y clasificación de los trabajadores;
- el mejoramiento de las relaciones humanas a todos los niveles en las unidades de trabajo;
- la reforma de la empresa, con tendencias a facilitar la participación activa de los individuos y de los grupos en la preparación y en la realización de las decisiones...

Otras, desfavorables:

- sobre todo, la despersonalización en las relaciones del trabajo en un mundo regido todavía por la prioridad del lucro o del rendimiento técnico, con mengua de la iniciativa y el desarrollo de la responsabilidad del obrero.

Transformaciones en el mundo nacido del trabajo

Los rangos sociales se moldean al compás de las nuevas jerarquías técnicas: clases medias asalariadas; cuadros técnicos; especialistas; funcionarios...

La mujer ocupa un puesto creciente en variados campos de trabajo.

Parte del proletariado se desproletariza.

Otro sector baja a un nivel subproletario.

Surgen también nuevos proletarios: los ancianos; los tarados físicos y mentales; los emigrantes de última hora...

El mundo rural mecanizado va transformando su naturaleza y va surgiendo una nueva forma de ruralismo.

Nueva concepción del trabajo y del problema social

El trabajo y los trabajadores son considerados y estudiados —mucho más que en su actividad y capacidad individual, física y manual— bajo la mira de su colaboración a la prosperidad común; en su aporte integral a la empresa de transformar la naturaleza creada y adaptarla a las necesidades humanas. Pasar a ser catalogados con el nombre de **trabajadores** los agricultores, los artesanos, los dirigentes de empresa, los trabajadores independientes. Así el problema del trabajo, tal como se presenta hoy, desborda **la cuestión social y las relaciones capital-trabajo** para colocarse en la dimensión del Bien Común nacional e internacional.

La transformación de la empresa

En su **Alocución a los Empresarios** el Papa hace resaltar en primer término su inmensa responsabilidad. "Sois, les dice, hombres de negocios, empresarios, dirigentes, productores de riqueza, organizadores de empresas modernas, industriales, agrícolas, comerciales o administrativas; por tanto, creadores de trabajo, de empleos, de formación profesional, capaces de dar

ocupación y pan a una gran multitud de trabajadores y colaboradores, y por ello mismo transformadores de la sociedad mediante el despliegue de las fuerzas del trabajo, que la ciencia, la técnica, la estructuración industrial y burocrática ponen a disposición del hombre moderno... La posición que ocupáis en el marco de la vida moderna es eminente, estratégica, representativa."

También en el medio empresarial se siente una gran transformación: "Quien hoy hable, como hacen muchos, del capitalismo con los conceptos que lo definieron en el siglo pasado, da prueba de estar retrasado con relación a la realidad de las cosas."

Pero es un hecho que en el sistema económico-social creado por el liberalismo manchesteriano todavía perdura el criterio de la unilateralidad de la posesión de los medios de producción, de la economía encaminada a un provecho privado prevalente.

El Papa pregunta con audacia a los empresarios: "La empresa, que por exigencia constitucional es una colaboración, un acuerdo, una armonía, ¿no es acaso hoy, todavía, una fricción de espíritus y de intereses? ¿Es que a veces no se la considera como argumento contra quien la ha constituido, la dirige y la administra? ¿No se dice de vosotros que sois los capitalistas y los únicos culpables? ¿No sois el blanco de la dialéctica social? Ha de tener un vicio profundo, una radical insuficiencia este sistema si desde sus comienzos cuenta con semejantes reacciones sociales."

Y termina con una exhortación esperanzadora a los empresarios católicos, precisamente por ser cristianos: "Vosotros, hombres de negocios cristianos, podéis también, con arte vario, con virtud nueva, ser los pilotos en la formación de una sociedad más justa, pacífica y fraterna. Sed hombres de ideas dinámicas, de iniciativas geniales, de riesgos saludables, de sacrificios benéficos, de expresiones animosas. Con la fuerza del amor cristiano podréis hacer grandes cosas."

La transformación del Sindicato

También tiene que cambiar y va cambiando gradualmente la mentalidad del obrero organizado y el concepto mismo de las finalidades del Sindicato:

"No se trata ya, como otras veces, para el Sindicato, de consagrar exclusivamente sus esfuerzos a la defensa de los justos derechos y a la reivindicación necesaria en las llamadas estructuras liberales, donde la victoria correspondía de hecho al más fuerte. Le hace falta ahora construir, si no en común, al menos en armonía, mediante un diálogo fecundo con las otras comunidades, bajo la dependencia reconocida de la autoridad responsable, quien procurará favorecer esta libre participación de todos en la edificación de la sociedad."

"Las asociaciones de trabajadores rehusarán, por tanto, convertirse en **grupos de presión** y, por el contrario, tratarán de sobreponerse a toda mentalidad de clase para colaborar con los jefes de empresa en el Bien Común nacional e internacional."

Una sociedad más justa, pacífica y fraterna...; una colaboración a la prosperidad común...; transformación de la naturaleza para adaptarla a las necesidades humanas...; Bien Común nacional e internacional... Tales parecen ser las metas y los resortes de la actividad industrial del mundo moderno en el orden económico y social. Muchos ignoran que frente a la revolución marxista se va operando también en el mundo democrático una suerte de revolución económico-social, especialmente palpable en la Alemania Occidental, en Estados Unidos y en las naciones vinculadas al Mercado Común Europeo. El mundo industrial se abre a la preocupación del Bien Común. Rusia, al industrializarse, cede gradualmente a preocupaciones que un día se llamaban capitalistas. Y el mundo capitalista se inclina hacia la Doctrina Social Cristiana por la vía de un neo-liberalismo social.

Quien diserta en nuestros días del problema del trabajo, de la cuestión social, de la empresa capitalista y de la moderna sindicalización no puede olvidar que va surgiendo en el mundo industrializado una nueva dimensión en la concepción del trabajo, cuyo norte orientador y cuya medida es el Bien Común.

M. A. E.

El diálogo con los hermanos separados

Prudencio Damboriena, S. J.

Respondiendo al ansia universal, el Papa Paulo VI ha consagrado partes de su primera encíclica al problema de nuestras relaciones con los hermanos separados. Lo pedían el ambiente ecuménico del momento, el tema eclesiológico y el diálogo que forman secciones principales del documento. Tampoco faltaban quienes aguardasen algunas normas aclaratorias del supremo magisterio con el fin de disipar ciertos malentendidos que "en materia tan compleja y delicada" empezaban a apuntar.

Cuantos llevan en el alma ansias ecuménicas y deseos de incrementar sus contactos con todo el mundo cristiano, no quedarán defraudados. Partiendo de la base de que en la Iglesia de hoy "no hay determinadas herejías ni desórdenes que corregir" —y ello debe aplicarse a los métodos empleados en el diálogo ecuménico—, la encíclica contiene directivas luminosas, cautelas y precisiones de gran valor que nos ayudarán en la ardua pero siempre consoladora tarea de la reintegración de todos los bautizados en un solo redil y bajo un solo Pastor.

El documento pontificio tiene ante sus ojos —si no de modo exclusivo, al menos muy principal— a los cristianos de las Iglesias de Oriente y a las comunidades protestantes de la Reforma. El Papa quiere "abrirles su ánimo y hacer llegar su voz a quienes están más allá de los claros límites del redil

de Cristo". La fraternal alusión a la visita "llena de caridad no menos que de nueva esperanza" al patriarca Atenágoras, así como la imploración de las bendiciones del cielo sobre el "movimiento ecuménico" (primera alusión solemne al ecumenismo no-católico) indican el relevante puesto que los problemas unionísticos tienen en el corazón del Padre común de los fieles. Quizás no sea aventurado considerar la encíclica *Ecclesiam suam* como la síntesis —vaciada en documento oficial— de las palabras y del modo de obrar mantenidos por Paulo VI con los hermanos separados desde su ascenso al trono pontifical.

El ecumenismo —tal como aparece en la encíclica— es de grandísima amplitud. Limitémonos en este breve comentario a resaltar algunos de los puntos salientes del mismo. Por razones de aplicación práctica —así como por necesidades de espacio— restringiremos nuestras consideraciones a las comunidades protestantes.

* * *

El marco en que el Papa plantea el problema del ecumenismo es el de la eclesiología. Se trata, sin duda, de la parte del dogma cristiano que, entre nuestros hermanos separados —principalmente los protestantes— suscita mayor interés. "Se ha iniciado, escribía ya hace tiempo Guardini, un proceso religioso de inmensa portada: la idea de la Iglesia vuelve a despertarse en las almas y a adquirir la amplitud cósmica de los primeros siglos y del medioevo" (1). La importancia que el movimiento ecuménico —sobre todo en su sección de Fe y Constitución— atribuye a su estudio aparece en la frecuencia con que el tema es objeto de discusión en sus congresos y reuniones. Se ha hablado mucho del re-descubrimiento de la Iglesia en el protestantismo contemporáneo en contraposición con el individualismo tajante de la primitiva Reforma cuando el hombre "se consideraba casi como si estuviera solo delante de Dios, con la Biblia en la mano, guiado e iluminado directamente por el Espíritu Santo, en relación inmediata con Dios, con quien arreglaba todas las cosas él solo sin la mediación de los hombres". La afirmación es cierta en el luteranismo europeo. Contiene también su parte de verdad en el presbiterianismo escocés, en el congregacionismo británico y en varias de las iglesias históricas que forman el núcleo del protestantismo norteamericano. Los bautistas, presbiterianos y metodistas escriben obras para justificar sus puntos de vista eclesiológicos (2). Ello, como decimos, se debe en buena parte a los hombres de Fe y Constitución, cuyos tres informes de 1952 (3) pueden considerarse hasta cierto punto revolucionarios. En cambio, las sectas y las organiza-

ciones de tipo fundamentalista apenas han experimentado ninguna transformación, sino que siguen aferrados a sus antiguas posiciones.

Lo dicho, por otra parte, no nos ha de inducir a ilusiones falsas como si estuviésemos ya al fin de nuestra laboriosa etapa. "Los contrastes, decía Heiler, entre el catolicismo y el cristianismo evangélico (protestantismo) son fundamentales. Se trata de dos mundos religiosos que, a pesar de los elementos comunes que poseen, se sienten todavía internamente tan diversos que encuentran gran dificultad en penetrar en la vida íntima los unos de los otros" (4). Esa impenetrabilidad nunca se presenta mayor que en la eclesiología. Solucionada ésta, desaparecerían fácilmente nuestros antagonismos en materia sacramental, de sacerdocio y de mariología. Lo experimentan en carne viva quienes toman parte en los contactos ecuménicos. "La doctrina de la Iglesia, nos recuerda la pastoral de los ministros calvinistas holandeses en 1952, es el punto en que el catolicismo se distingue de todas las demás iglesias del mundo" (5). A la doctrina de la Iglesia —con su centro neurálgico del papado— llama Roger Mehl: "la question la plus décisive et la plus irritante qui sépare l'Eglise romaine des autres confessions chrétiennes" (6).

- (1) Guardini, H., *Das Erwachen der Kirche in der Seele*, en Hohland, 1922, p. 257.
- (2) Cfr. Kirpatrick, D. (editor), *The Doctrine of the Church* (metodistas), New York, 1964; Clower, J., *The Church in the Thought of Jesus* (Filadelfia, 1960) y Mac Gregor, G., *Corpus Christi - The Nature of the Church According to the Reformed Tradition*, ib. 1958 (presbiterianos); McCall, D. (editor), *What is the Church?*, Nashville, 1958 (bautistas).
- (3) Flew, N. (editor), *The Nature of the Church*; Maxwell y otros, *Ways of Worship*; Baillie, Marsh, etc., *Intercommunion*. Todos ellos editados en Londres en 1952. A éstos han seguido durante el decenio siguiente otros estudios bajo el título de: *Faith and Order Series*.
- (4) Heller, F., *Evangelische Katholizität*, 1926, p. 151. también Van de Pol, *The Christian Dilemma*, Londres, 1952, pp. 152, ss., y Clyde W., *Interpreting Protestantism to Catholics*, Filadelfia, 1959, pp. 54, ss.
- (5) *Catholicisme et Protestantisme - Lettre pastorale du Synode général de l'église réformée des Pays-Bas*, Paris, 1957, p. 107.
- (6) Mehl, R., *Du catholicisme romain*, Neuchâtel, 1957, p. 52. Véase en J. Pelikan, *The Riddle of Roman Catholicism*, New York, 1959, su capítulo: *The Keys of Peter*, pp. 77, ss.

Para Villain, el dogma eclesiológico continúa siendo "nuestra mayor piedra de escándalo". "Si hay una tesis que nuestros hermanos separados no dudan en rechazar, es el de la Iglesia-institución... Se trata de una tradición protestante que nunca ponen en duda" (7).

En una encíclica diagonal habría diversos modos de abordar el tema de la Iglesia: frontalmente y en actitud polémica; tratando de esquivar ciertos aspectos menos gratos aun a nuestros mismos hermanos separados; aminorando su centralidad dentro del dogma cristiano; o reafirmando, con caridad y firmeza, las prerrogativas recibidas por Ella del Señor para el servicio de la humanidad redimida y su imprescindible papel en los planes salvíficos del mundo. Paulo VI ama demasiado a la Iglesia —como "el bendito canal mediante el cual Cristo difunde en sus miembros místicos las admirables comunicaciones de su verdad y de su gracia"— para no adoptar la última posición.

Extractemos de ella algunas de las ideas más relacionadas con el tema ecuménico. La alusión a la encíclica *Mystici Corporis* de Pío XII como "el texto autorizado de la teología de la Iglesia", así como las citas que hace de la misma, dan enorme relieve a sus doctrinas en relación con el Cuerpo Místico, las condiciones de pertenencia por parte de los miembros, etc., contenidas en ella, poniendo también fin a ciertas controversias que se habían suscitado a su alrededor (8). No hay dicotomía —existencial o dogmática— entre el Cristo que se hizo hombre en el seno de María y el que "ahora está en su Iglesia, viviendo en ella, gobernando por ella, comunicándola su santidad y manifestándose de diversas maneras en los diversos miembros sociales de su cuerpo". Además, como organismo encarnado en la historia, la Iglesia sigue sus leyes de crecimiento y desarrollo que nosotros debemos respetar. Deber nuestro es amarla así, como la quiso su Fundador. Hay en nuestros días —en liturgia lo mismo que en historia y en dogma, sobre todo si ésta se refiere a las estructuras jerárquicas— un afán de primitivismo algo infantil, pero que ejerce atractivo en ciertos círculos. El Papa da su voz de alerta contra tales tendencias:

"No os engañe el criterio de reducir el edificio de la Iglesia, que se ha hecho amplio y majestuoso para la gloria de Dios como magnífico templo suyo, a sus proporciones iniciales y mínimas como si aquellas fuesen las únicas verdaderas y las únicas buenas."

La palabra "reforma" —en conexión con la Iglesia— ha resonado continuamente en nuestros oídos durante estos últimos tiempos.

Se cuentan por millares los artículos que, con mayor o menor oportunidad, se han escrito sobre el caso. En algunos ambientes, la popularidad del orador —o del escritor— ha parecido depender de su audacia en levantar la voz como campeón de dichos cambios. El Papa, lejos de temer sus implicaciones, quiere que "se ponga una vez más de manifiesto" su propio intento de favorecer las debidas reformas. La encíclica tiene varias alusiones a ellas. Recojamos, por tocar de cerca el ecumenismo, aquella en que asegura a los miembros de las demás Iglesias que:

"en tantos puntos diferenciales, relativos a la tradición, a la espiritualidad, a las leyes canónicas y al culto, estamos dispuestos a estudiar cómo secundar los legítimos deseos de los hermanos cristianos, separados todavía de nosotros".

La Santa Sede, desde el pontificado de León XIII hasta nosotros, ha hecho declaraciones semejantes respecto de los ortodoxos. Ningún texto, quizás, tan explícito y tan universal como el que acabamos de citar.

Al mismo tiempo, sin embargo, Paulo VI quiere hacer algunas indicaciones sobre el sentido, el espíritu y los límites de esas reformas. Sabe que "el rostro real de la Iglesia jamás será lo suficientemente perfecto, suficientemente bello, suficientemente santo y luminoso como la querría su divino concepto animador" (9). Esto no obstante, en un punto tan delicado como el presente, hay que multiplicar las cautelas. Ante todo, esas reformas han de llevarse a cabo siempre bajo la dirección de quienes recibieron poder jerárquico y no por iniciativa alguna particular:

"No os fascine el deseo de renovar la estructura de la Iglesia por vía carismática, como si fuese nueva y verdadera aquella expresión eclesial que naciese de ideas particulares (fervorosas sin duda y tal vez persuadidas de que gozan de la divina inspiración), introduciendo así sueños arbitrarios de renovaciones artificiosas en el diseño constitutivo de la Iglesia."

Si los reformadores del siglo XVI hubiesen seguido con fidelidad esta pauta, la Cristiandad no tendría que lamentar hoy el terrible divisionismo que lo aqueja. Aquí, en este espíritu del sentire et agere cum Ecclesia, estriba la principal diferencia entre los grandes santos que también desearon reformarla (por ejemplo, un San Bernardo o un San Francisco de Asís) y los que, llevados de impacencias más o menos santas, no dudaron en apartarse de su unidad con el fin de realizar las transformaciones que creían inspiradas. El "profetismo"

—del que tanto se habla hoy día— no puede desligarse de las normas jerárquicas de la Iglesia.

El Papa asigna igualmente los límites a que esas reformas deberán atenerse. "La reforma, dice, no puede referirse ni a la concepción esencial, ni a las estructuras fundamentales de la Iglesia Católica. La palabra estaría mal empleada si la usáramos en ese sentido." Por eso, él prefiere usar otra expresión. "Si se puede hablar de reforma, no se debe entender cambio, sino más bien confirmación en el empeño de conservar la fisonomía que Cristo ha dado a su Iglesia. Más aún, de devolverle siempre su forma perfecta que, por una parte, corresponda al plan primitivo y que, por otra, sea reconocido como coherente y aprobada en aquel desarrollo necesario que, como árbol de la semilla, ha dado a la Iglesia, partiendo de aquel diseño, su concreta y legítima forma histórica" (10).

Hay un último sentido equívoco de reforma de la Iglesia —"adaptación de sus sentimientos y de sus costumbres a las de los mundanos— que la encíclica quiere rechazar. El tema da ocasión al Santo Padre para una magnífica digresión relativa al espíritu de pobreza, de mortificación y de obediencia que, a ejemplo de su Maestro, debe distinguir siempre a los hijos de la Iglesia. Pero, como el punto no toca directamente al ecumenismo, pasemos al problema del diálogo.

* * *

La doctrina del "diálogo cristiano" ha recibido en la encíclica *Ecclesiam suam* su nombre propio ("diálogo de salvación") y su interpretación oficial. Tiene orígenes misioneros; procede de una necesidad cuasi-divina de "efusión"; su impulso interno es "la caridad" y

(7) Villain, M., *Introduction à l'Oecumenisme*, Tournai, 1958, p. 220.

(8) Nos referimos en concreto al problema de cuáles son miembros de la Iglesia. Si para ello es necesario que profesen la "verdadera fe", el término parece restringirse bastante. Cfr. Schmaus, M., *Teología Dogmática, La Iglesia*, Madrid, 1955, pp. 384, ss., con la abundante bibliografía allí indicada.

(9) Más aún, el Papa afirma explícitamente que ese mismo Dios "que asiste y guía a la Iglesia", también permite que la debilidad humana oscurezca algo sus líneas y la belleza de su acción". La historia nos enseña que la deformación no ha sido nunca tal que en ella no se reconozca la obra y la hechura de Cristo.

(10) Es una idea en la que, por ejemplo, el P. Congar insiste mucho en su obra: *Vraie et fausse réforme de l'Eglise*, París, 1950, pp. 357, ss.

el deseo de colaborar, a la medida de las fuerzas, a la realización del testamento de Cristo: "id, pues, adoctrinad todos los pueblos" (Mat. 27, 19). Sus cualidades son la universalidad ("todos los hombres de buena voluntad, dentro o fuera del ámbito de la Iglesia"); la libertad (ya que no obliga a nadie físicamente a acogerlo); la adaptación (no puede ser uniforme; debe hacerse por grados y exige de nosotros que nos hagamos verdaderamente "hermanos de los hombres" con quienes dialogamos), y el espíritu de caridad que, "excluyendo la condenación apriorística, la polémica ofensiva y habitual" y "respetando la dignidad y la libertad" del interlocutor, "busca, sin embargo, su provecho y quisiera disponerlo a una comunión más plena de sentimientos y convicciones".

En la bella imagen de los "círculos concéntricos" en que, según la encíclica, puede moverse el diálogo, "el más cercano" a nosotros es "el de los que llevan el nombre de Cristo". La referencia es clara a la masa de los casi mil millones de bautizados de la población mundial que, de una manera bastante simplista, solemos dividir en cristianos ortodoxos (136 millones); protestantes (263 millones) y católicos (493 millones) (11). Entre los no-católicos, la proximidad al Catolicismo (tanto desde el punto de vista dogmático como del sacramental y litúrgico) es mucho mayor entre los ortodoxos que entre los protestantes. La de estos últimos descende proporcionalmente: desde las llamadas Iglesias altas (en el anglicanismo, en el luteranismo y en algunas comunidades de origen calvinista, a las que, en tantos puntos, los sentimos tan cercanas a nosotros), pasando por aquellas Iglesias históricas (presbiterianas, bautistas, metodistas, congregacionistas, etc.) que, en sus credos y confesiones de fe, conservan con bastante integridad los grandes dogmas cristianos profesados por la Reforma; hasta descender —en su grado ínfimo— a las numerosas sectas (pentecostales, escatológicas y heterogéneas) en las que se han borrado muchas de las huellas eclesiales, litúrgicas y sacramentales del Cristianismo. Aun dentro de las Iglesias históricas, nos será siempre necesario distinguir (porque lo contrario nos induciría a muchas confusiones) entre el ala conservadora y el sector liberal, opuestas muchas veces entre sí más que con cualquiera de las sectas mencionadas (12). La dificultad crece porque "entre los protestantes no existe una autoridad con la que la parte católica pueda tratar oficialmente cuestiones de fe ni pueda obligar a sus propios fieles a adherirse a posibles acuerdos doctrinales con la Iglesia católica" (13). Sin embargo, todos ellos se dan a sí mismos el nombre de "cristianos evangélicos" y, en tal sentido, entran en el ámbito de nuestro diálogo.

En esos diversos estratos del protestantismo, nos dice el Papa, el diálogo nos ayudará a "descubrir los elementos de la verdad" que haya en sus creencias. Tales elementos reciben, en otro lugar de la encíclica, el apelativo de "fermentos espirituales". Su presencia le causa auténtico gozo, pues "parecen preanunciar un futuro y consolador desarrollo para la causa de la reunificación de los hermanos separados en la única Iglesia de Cristo". Ya en 1932 el Papa Pío XI los caracterizaba como "masas arrancadas a una roca aurífera, pero que también contienen oro en sí mismas" (14). Las frases pontificias apuntan a un problema de los vestigia Ecclesiae que tan importante lugar ocupan en el ecumenismo contemporáneo. Su concepto dista mucho de ser idéntico entre protestantes y católicos. Uno de estos últimos los ha definido como "auténticos valores cristianos que pertenecen a la Iglesia, pero que aparecen también en las comunidades no-católicas por razón de la estructura de sus comuniones" (15). Como ejemplos más comunes suelen aducirse: la piedad sincera, su gran veneración por la palabra de Dios contenida en las Sagradas Escrituras, el espíritu de oración, el amor hondo hacia la persona y las obras de Nuestro Señor Jesucristo, la fe en la eternidad feliz o desdichada que nos espera, ciertas ideas sacramentales más o menos correctas, sus ansias por la unidad de los cristianos, el serio esfuerzo que hacen por observar en la vida diaria los mandamientos de Dios, etc.

La encíclica no entra en detalles sobre el modo de realizarse esta labor. Los ecumenistas confiesan que es ardua y laboriosa. Por ejemplo, Dom Sartory se pregunta si protestantes y católicos, al referirnos a Jesucristo y a la obra de la redención, significamos una misma cosa. Cita a Asmussen en el sentido de que "las Iglesias evangélicas han apostatado en ambas materias de la doctrina tradicional" (16), y a Nelson, quien afirma que, "de admitir el sentido católico de esas verdades, los protestantes tendríamos que revisar toda nuestra creencia relativa a la Encarnación" (17). "Concluyamos, dice el benedictino, que la misma fe en Jesucristo, considerada como vestigium Ecclesiae, no tiene el mismo sentido entre católicos y protestantes" (18). Naturalmente, las antinomias aumentan a medida que nos adentramos por las nociones de Iglesia, sacramentos o mariología. Y, sin embargo, hay que trabajar en esta dirección. Al ecumenista católico le tocará separar los quilates de oro que se contienen en sus creencias y en convencer a nuestros hermanos separados que, al pasar a la verdadera Iglesia, tales elementos positivos ganarán en unidad y en seguridad (19).

El Papa, echando una mirada a lo que se ha hecho en materia de

contactos con los hermanos separados, vislumbra los frutos que se están logrando. "El diálogo, nos dice, está abierto; más aún, en algunos sectores se halla en fase de inicial y positivo desarrollo". Las frases habrán llevado una inmensa alegría a quienes —a veces en medio de incomprendimientos domésticos— han dedicado sus vidas a tan noble causa. A los pioneros que, como el P. Portal, Dom Beau-duin y el cardenal Mercier, tuvieron el valor de organizar las Conversaciones de Mallinas y la humildad de sufrir en silencio el aparente fracaso de aquel audaz intento de reconciliación. A los oscuros investigadores (sobre todo benedictinos y dominicos) que en Amay-Chevetogne, Chatelard, Saulchoir, Downside o Niederaltaich, han investigado año tras año las complicadas causas de las ruptu-

- (11) Coxill-Grubb (editores), *World Christian Handbook*, Londres, 1962, p. 242. Se ha achacado a este volumen de ser menos fidedigno que los anteriores y de exagerar muchos de los totales correspondientes al protestantismo en territorios de misión.
- (12) El contraste, por ejemplo, entre Bultmann y Asmussen en el luteranismo; entre Cullman y Brunner en el calvinismo; Mascall y el deán Inge en la Iglesia norteamericana o Tillich y Henry en el protestantismo norteamericano, nos darán idea de lo que queremos decir.
- (13) Cardenal Bea, *La unión de los cristianos*, Barcelona, 1963, p. 47. Aun dentro de cada denominación, los individuos no se sienten obligados a profesar el credo oficial. En este sentido, no existen iglesias protestantes, sino individuos protestantes.
- (14) Citado por Leeming, B., *The Churches and The Church*, Londres, 1961, p. 255. El texto era: "massi staccati da una roccia aurifera sono auriferi anche essi".
- (15) This, G., *Histoire doctrinale du mouvement oecuménique*, Lovaina, 1955, p. 187.
- (16) Sartory, T., *The Ecumenical Movement and the Unity of the Church*, Westminster, 1963, p. 173.
- (17) Nelson, J. R., *The Realm of Redemption*, Londres, 1952, p. 97.
- (18) Op. cit., p. 173.
- (19) El principio ha quedado hermosamente anunciado por el Papa en el discurso inaugural de la tercera sesión del Concilio Vaticano II: "procuraremos, dentro de la fidelidad a la unidad de la Iglesia de Cristo, conocer mejor y acoger cuanto de auténtico y aceptable se encuentra en las varias denominaciones cristianas separadas de nosotros". (El Tiempo, Bogotá, 15 de septiembre de 1964, p. 4.)

ras y las posibles vías del re-encuentro mutuo. A las revistas *Istina*, *Irenikon*, *Downside Review* y *Unitas*, que, durante decenios, han mantenido viva la llama de un ecumenismo sano y teológico. A quienes como el abate Couturier y sus discípulos han promovido los principios de un ecumenismo espiritual basado en la oración y en el mutuo aprecio... La encíclica sella también con su aprobación oficial la labor realizada en numerosos centros de diálogo ecuménico esparcidos en Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Estados Unidos, etc. (20). En este sentido, las alentadoras palabras de Paulo VI vienen a confirmar la *Carta Magna* con que la Santa Sede, a través del Santo Oficio, animaba en 1950 a los Obispos del mundo entero a establecer dicho género de conversaciones teológicas con los hermanos separados. Los casi quince años transcurridos desde aquella fecha son una prueba de que, en conjunto, la experiencia ha sido fructífera.

Esto por lo que toca al pasado. Para que, en lo futuro, esos contactos (principalmente los del plano teológico) respondan a las esperanzas que en ellos tiene puesta la Iglesia, deben revestir —por la parte católica— ciertas modalidades. “Hace falta, observa el Papa, aun antes de hablar nosotros, oír la voz —o hasta el corazón— del hombre con quien tratamos, comprenderlo y respetarlo en la medida de lo posible y, cuando se lo merece, secundarlo”. Importantísimo. Puede ocurrir que ambos interlocutores procedan con la mejor buena voluntad. Pero ello no basta. La barrera invisible de prejuicios, de incomprensiones, de resentimientos, de temores y de dolorosos recuerdos históricos —en una palabra, de cargas afectivas— se interponen entre nosotros y hacen imposible el diálogo. Hay que derumbar ese muro antes de proseguir. La tarea es ardua porque tampoco nuestra educación teológica (empezando por los manuales de Escritura, de dogma y de historia eclesiástica) sirven de apta preparación para la misma. Ese deshacer nos del yo prejudicial y empezar por meros balbuceos cuando nos gustaría entrar de lleno en el fondo de la cuestión, puede resultarnos hasta humillante. Pero constituye la única solución. Debemos empezar por entender el status quaestionis de nuestros hermanos separados; escucharles la interpretación que dan al hecho de la Reforma, al principio de la salvación por la sola fe, a la suficiencia de la Biblia, etc. No tengamos miedo de haber perdido con ello el tiempo. Las explicaciones escuchadas nos resultarán sumamente instructivas: a veces, para corregirnos en algo que no habíamos comprendido bien; otras, para convencernos de lo sólido de nuestra posición o para mostrarnos la vía mejor de hacer comprender nuestras explicaciones a los demás.

El Papa —siguiendo las huellas de su antecesor Juan XXIII— “hace suyo con gusto el principio de poner primero en evidencia todo lo que nos es común (con los hermanos separados) antes de subrayar lo que nos divide”. “Es, continúa, una orientación buena y fecunda... que estamos dispuestos a continuar”. Hasta la fecha, se había procedido por diversos caminos. La línea apologetica tradicional había insistido con preferencia en la “contraposición de los contrastes” como método más apto para llegar a la verdad. Ultimamente, y ante el aparente fracaso del mismo, crecía el número de los que abogaban por un cambio de táctica. Tal es la línea seguida por el P. Villain en su libro *Introduction à l'Oecumenisme*, 1956. La encíclica indica sus claras preferencias por ésta. Nótese, sin embargo, que el orden de precedencia no es sinónimo de exclusividad. El texto pontificio tiene sumo cuidado de advertirnos que, al lado de las coincidencias, han de figurar también las discrepancias. Minimizarlas sería traicionar a la verdad. Por lo demás, basta anotar el modo de proceder pontificio en el presente documento para entender el sentido pleno de la advertencia (21).

En un párrafo lleno de vigor, Paulo VI toca el problema del bautismo en sus relaciones con la Iglesia. Desea que se le vuelva a dar toda la dignidad que ha tenido en la tradición cristiana. “El ser cristiano, explica, el haber recibido el bautismo, no debe ser considerado como cosa indiferente o sin valor, sino que debe marcar profunda y dichosamente la conciencia de todo bautizado”. De un modo más positivo, por el santo bautismo “el hombre queda insertado en el Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia”, elevado a “la felicísima realidad de hijo adoptivo de Dios y a la dignidad de hermano de Cristo”. En él “habita el Espíritu Santo” y recibe “su vocación a una vida nueva”. Toda esta doctrina servirá de grandísimo consuelo a nuestros hermanos separados. En una gran parte de sus Iglesias el bautismo constituye un verdadero sacramento. Al recibirlo, quedan convertidos en miembros de la gran familia cristiana y enumerados por doble título en hermanos nuestros. La doctrina había quedado enunciada en la *Mystici Corporis*. Ahora —y con lenguaje más claro— recibe su confirmación (22).

* * *

Hacia el final de la encíclica —pero sin salirse del tema del diálogo— el Papa aborda toda una serie de problemas relacionados con la manifestación de la verdad entera y completa en el contacto con los hermanos separados. La mayoría de ellos vuelven a ser eclesiológicos. Toda la sección refleja una

honda preocupación pastoral, como si el Sumo Pontífice temiera claudicaciones en terreno tan delicado. No se trata, naturalmente, de negarnos a explicar todo lo que sea conveniente para hacer comprender nuestra posición. La Iglesia está siempre preparada a mostrar a los hermanos separados:

“cómo las prerrogativas (de la Iglesia) que mantienen aún separados de ella a los hermanos, no son fruto de ambición histórica y de caprichosa especulación teológica, sino que derivan de la voluntad de Cristo y que, entendidas en su auténtico significado, están para beneficio de todos”.

Pero aquí está en causa algo más: el silencio o la proclamación de verdades que tocan directamente al depósito de nuestra fe y de cuya preservación depende la salud eterna de las almas. El peligro reviste, por lo tanto, extrema gravedad:

“El arte del apostolado, advierte el Papa, es arriesgado. La solicitud por acercarse a los hermanos no debe traducirse en atenuaciones o disminuciones de la verdad. Nuestro diálogo no debe ser una debilidad respecto al compromiso de nuestra fe. El apostolado no puede transigir con una especie de compromiso ambiguo respecto a los principios de pensamiento y de acción que deben definir nuestra posición cristiana. El irenismo y el sincretismo son, en el fondo, formas de escepticismo respecto a la fuerza y al contenido de la palabra de Dios que queremos predicar.”

Las voces más autorizadas del ecumenismo católico habían cuidado de advertir que, ni en el Concilio ni fuera de él, se podían espe-

(20) De estos centros ecuménicos hablan: Villain (op. cit. pp. 201, ss.; Tavard, G., *Two Centuries of Ecumenism*, Notre Dame, Indiana, 1960, pp. 108-137.

(21) Karl Adam (*One and Holy*, Londres, 1954, p. 81) asienta como regla fundamental del diálogo ecuménico “el tomar con seriedad nuestra propia religión” y considerar como responsabilidad suya explicarla al interlocutor en todas sus fases, favorables o contrarias.

(22) Según la encíclica, por “el hecho de haber recibido el santo bautismo”, la persona “queda insertada en el Cuerpo Místico que es la Iglesia”. En la expresión falta la palabra “miembro”. ¿Suponen esta dignidad los títulos de “hijo adoptivo de Dios” y “hermano de Cristo” que allí se le tributan?

rar cambios doctrinales que tocaran la esencia del Catolicismo (23). Al parecer, ni los mismos protestantes se hacían ilusiones sobre el particular. "Es impensable, ha dicho el obispo luterano Lilje, que un Concilio ponga en duda las bases dogmáticas de la Iglesia Católica" (24). "Se podrá hablar quizás, concluye V. Subilla, de un reformismo, pero no de reforma... Excluyamos por principio una reforma del tipo de aquella que Lutero y Calvino llevaron a la Iglesia universal de su tiempo" (25). ¿A qué se deben entonces estas serias admoniciones pontificias? ¿Miran únicamente al futuro o quieren corregir desviaciones ya ocurridas? La encíclica no lo dice.

Como quedó indicado anteriormente, el punto neurálgico de nuestras disensiones ecuménicas continúa centrándose en la doctrina del Papado. Paulo VI lo sabe y su solo recuerdo aflige su alma. Pero la circunstancia tampoco le arredra. La responsabilidad pontificia es demasiado grave para esquivarla.

Ya en los primeros párrafos del documento, el Papa subraya que, a su función de "Obispo de Roma", van ligados indefectiblemente el de "sucesor del bienaventurado apóstol Pedro", el de "administrador de las supremas llaves del Reino de Dios" y el de "Vicario de aquel Cristo que hizo de él el pastor primero de su grey universal". La solemne reafirmación será provechosa aun para ciertos católicos que en sus publicaciones tendían a separar el título de "Obispo de Roma" de las demás prerrogativas que le son inseparables (26).

El Papa sabe también que, a propósito de la colegialidad episcopal, las agencias de prensa y ciertos reporteros se han referido al "fin de la autocracia papal" y a la "agonía del curialismo", a los que sustituirían —en plan más democrático— comisiones episcopales "impuestas" por el Concilio. A tales rumores —infundados o falsos, pero que podían hallar entrada en ciertos ambientes y crear confusiones entre las Iglesias separadas— la encíclica quiere dar una adecuada respuesta. Nadie podrá acusar al Pontífice reinante de no haber observado —dentro y fuera de las sesiones conciliares— una profunda veneración por la magna Asamblea. En la presente encíclica adopta la misma posición. A los miembros del Concilio toca "sugerir cuáles son las reformas que han de introducirse en la legislación de la Iglesia". Su deseo es igualmente "dejar a tan elevada y venerable Asamblea libertad de estudio y de palabra". Pero, al mismo tiempo, el Papa "reserva a su oficio apostólico de maestro y pastor, puesto a la cabeza de la Iglesia de Dios, el momento y modo de expresar su juicio", aunque "contentísimo si puede ofrecerlo en conformidad con el de los Padres conciliares". En los anales de la Iglesia la doc-

trina no encierra ninguna novedad. La proclamaron los Papas cada vez que, como en los concilios de Nicea, Constanza, Basilea o Vaticano I, hubo necesidad de afirmarla. Por lo visto, no estaba de más recordar su vigencia en 1964.

¿Qué hacer si la doctrina del primado pontificio se interpusiera como insuperable obstáculo a la unidad de los cristianos? Tocamos aquí una de las fibras más sensibles en las relaciones con nuestros hermanos separados. De ahí las veladas sugerencias hechas por ciertos irenistas con el fin de que "se aminore su portada" o —al menos como técnica de diálogo— se retrase lo más posible su mención, con peligro evidente de que quede para siempre arrinconado en la penumbra. No hace falta ser lince para detectar el empeño con que ciertas publicaciones ecuménicas tratan de esquivar el tema que, evidentemente, no es el más apto para arrancar aplausos ni frases encomiásticas de aprobación. Hay quienes —quizás con menor razón— ven en los sistemáticos ataques contra "el centralismo romano" un intento más de socavar la autoridad pontificia.

El Papa, naturalmente, no piensa de la misma manera. Hace ya algún tiempo, el cardenal Bea afirmaba que, muy a pesar nuestro, en la presente materia sólo cabía a los católicos un non possumus formal, ya que "la misma naturaleza de la Iglesia, querida y sancionada por Cristo, se opone en este punto a cualquier concesión" (27). Nos lo repite de modo solemne —con una mezcla de emoción y de sincera humildad— Paulo VI con estas palabras:

"Un pensamiento nos aflige y es el de ver cómo precisamente Nos, promotores de la reconciliación, somos considerados por muchos hermanos separados el obstáculo principal que se opone a ella, a causa del primado de honor y de jurisdicción que Cristo confirió a San Pedro y que Nos hemos heredado de él... (28).

"Queremos suplicar a los hermanos separados que consideren la inconsistencia de tal hipótesis, y no sólo porque sin el Papa la Iglesia Católica ya no sería tal, sino porque faltando en la Iglesia de Cristo el oficio pastoral supremo, eficaz y decisivo de Pedro, la unidad se desmoronaría y en vano se intentaría luego reconstruirla con criterios sustitutos de aquel auténtico establecido por Cristo, con lo que 'se formarían tantos cismas en la Iglesia cuantos sacerdotes', como escribe acertadamente San Jerónimo."

El lenguaje, aunque inspirado en profunda caridad cristiana, ha podido parecer severo a algunos. Uno

de los más autorizados representantes de las Iglesias ortodoxas lo ha calificado de "retroceso" en la atmósfera ecuménica que se iba creando. Al redactar estas páginas nos ha sido imposible todavía examinar las reacciones de las comunidades protestantes al mensaje pontificio. Es posible que no todas sean favorables. Pero hay momentos en la historia de los individuos y de las instituciones en los que el silencio sería una traición. Y éste hubiera podido ser uno de ellos. La encíclica *Ecclesiam suam* de Paulo VI, verdadero hito en la marcha del movimiento ecuménico, ha tenido el acierto de abrir amplios horizontes al diálogo entre los cristianos y la valentía de señalar los escollos que en tan empinado camino —estrecho como el que lleva al Cielo— pueden salirnos al paso. Por ello le bendecirán las futuras generaciones.

Bogotá, 15 de septiembre 1964.

- (23) Card. Bea, *II Concilio sulla via dei protestanti* (Civiltà Cattolica, 16 sept. 1961, p. 568); Boyer, C. (en *Unitas*, 1961, p. 202); Card. Montini (Civiltà Cattolica, 7 de abril de 1962, p. 78): "l'istituzione (la Iglesia) non può essere scalfita in nessuna delle sue strutture dogmatiche, giuridiche, sacramentali".
- (24) Citado por el Card. Bea, *La Unión de los cristianos*, p. 186.
- (26) En un volumen recientemente editado con "discursos representativos" del Concilio Vaticano, los discursos del Papa van precedidos con el sencillo título de "obispo de Roma", casi en el mismo nivel que el resto del episcopado. Aunque en ello nada haya doctrinalmente reprehensible, esa sobriedad no suena bien a nuestros oídos católicos.
- (27) Op. cit. p. 227.
- (28) Esta es todavía la posición común del protestantismo. Uno de los grupos que más insiste en la "incompatibilidad del dogma primacial con el ecumenismo" es el anglicano. El *Church Times* (13-2-63) citaba al arzobispo Ramsey, de Canterbury: "la unidad de la Iglesia se logrará algún día, pero no sin que antes se hagan cambios fundamentales en la Iglesia romana respecto a la doctrina del pontificado". "La Iglesia de Inglaterra, por la voz de sus más renombrados teólogos... no puede persuadirse de que la primacía del Obispo de Roma sea de la misma naturaleza que la soberanía de Cristo en la Iglesia y está persuadida de que el Señor está presente y dirige a las Iglesias que no están en comunión visible con Roma" (citado por Irenikon, 29, 1964, p. 184).

PERSPECTIVAS PARA NOVIEMBRE EN U.S.A.

¿QUE SUCEDIO EN EL PARTIDO REPUBLICANO?

Desde la guerra civil del siglo pasado, el Partido Republicano adquirió en los Estados Unidos categoría de grupo político avanzado. El hecho de que en el sur sea prácticamente inexistente ante la fuerza demoleadora de los racistas blancos que controlan al Partido Demócrata, y que entre sus miembros haya algunos como los que controlan al Partido en el Estado de New York, nos confirma esta idea. Sin embargo, ya desde antes del período de Eisenhower los grupos reaccionarios de los Estados Unidos se han lanzado a un paciente trabajo por conquistar este partido, como un medio para llegar al poder.

Así, en esta escena, surge el senador Barry Goldwater, que decide entregarse a la política luego de haberse ganado fama como naturalista en su Estado de Arizona, donde, entre paréntesis, goza de gran popularidad. Goldwater es un hombre con bastante ingenuidad y con algunas ideas fijas, las cuales expresa públicamente sin fijarse mucho en las consecuencias, y tiene, según parece, una cálida personalidad, que tanto sirve a la hora de hacer campañas políticas. Pero más importante que Goldwater, a mi manera de ver, son los grupos que están detrás de él, quienes le apoyan, quienes han decidido llegar a la Casa Blanca para terminar de una vez por todas con lo que ellos consideran una vía que les va llevando al Comunismo y a la entrega en manos de sus enemigos. Y éste es el peligro más evidente de todo el auge de Goldwater: los grupos que le respaldan, la gente que él representa y que, después de haber conseguido, gracias a una labor ardua, larga y paciente, el control de la maquinaria del Partido, no están dispuestos a dejar que ésta se les vaya de las manos.

Cuando entramos en el año 1964, los chances de Goldwater, luego de la muerte de Kennedy, y la llegada de un texano a la Casa Blanca, no parecían de mucha monta. Poco a poco, sin embargo, se fue viendo que poderosas fuerzas estaban al trabajo en todo el país para darle a los Estados Unidos este hombre como Presidente. Para cuando llegamos a la fecha crucial del 2 de junio, cuando Goldwater no había tenido ninguna victoria significativa en las elecciones primarias, se sabía que en este día California, el Estado más populoso de toda la Unión (más de 18 millones de habitantes), decidiría en mucho quién sería el candidato republicano a la presidencia del país. Había dos candidatos: Rockefeller, gobernador de New York, y el senador Goldwater. El primero tenía en su contra el hecho de ser del Este, y, en una sociedad que aún conserva muchas trazas de puritanismo, y en la cual la población católica cuenta, su reciente divorcio e inmediato matrimonio. Si bien tenía a su favor el respaldo de los otros grupos "liberals" del Partido Republicano (tal el apoyo que le dieron los partidarios de Cabot Lodge) y el entusiasmo que le había insu-

flado la victoria en Oregón. Goldwater contaba con el apoyo evidente de grandes grupos de dirigentes del Partido, el trabajo de los "Young Republicans" (entre quienes es bastante fuerte la infiltración de la "John Birch Society"), los grandes grupos de presión, la sorda oposición anti-negra de muchos blancos y la prensa de algunos sitios, entre los cuales destaca el periódico de Oakland, que dirige el ex-senador Knowland, jefe del ala conservadora de los republicanos de California. La campaña que precedió a las elecciones fue subiendo de tono hasta llegar a veces a ataques personales en público, ataques que muchas veces dejaban pálidos nuestros patrones políticos. Y así llegó el 2 de junio. Rockefeller arrasó en todo el Norte de California: Y hasta avanzado el día, le iba ganando a Goldwater. Sin embargo, había un detalle muy importante: faltaban por contar muchas de las mesas electorales del Sur de California. Y esta zona es el refugio del más rabioso nacionalismo y de los más agresivos grupos reaccionarios de la actual escena política norteamericana. Para no citar más que un caso, digamos que entre los católicos hay dos organizaciones: la "Cardinal Midzenty Foundation", que se dedica a detectar y atacar todo lo que, según ellos, huelva a comunismo, y los "San Diego Catholics for better libraries", que tiene como función especial la de ser una especie de inquisición en todas las bibliotecas de los centros católicos de la zona, impidiendo que haya cualquier libro o revista que, aunque esté respaldado por el "imprimatur", ellos consideren sirve a la causa comunista. Y ya entre la población en general, la conocida "John Birch Society" tiene una larga audiencia entre muchos grupos de la clase media y mantiene un rígido control ideológico sobre cualquier actividad cultural que se desarrolle en la zona, desde sermones religiosos hasta el tipo de literatura que se debe leer. Así, ya contados la mayoría de los votos, era evidente que Goldwater no sólo había ganado la nominación en California, sino que ya podía ser considerado como el candidato de los republicanos.

El triunfo de Goldwater dirigió repentinamente la atención de los comentaristas hacia dos hechos muy importantes: primero: que en muchos Estados donde no había elecciones primarias, los grupos reaccionarios, gracias a un trabajo callado y paciente, habían logrado el control de las respectivas delegaciones y de las maquinarias del Partido. Las declaraciones de uno de los dirigentes de la "John Birch", concernientes a la forma como la maquinaria del Partido fue capturada en Texas, nos hace pensar que lo propio ha pasado en otras partes, y segundo: que los votos por Rockefeller, más que responder a un respaldo a éste, lo hacían a un tardío deseo de los grupos avanzados por detener la marea reaccionaria que se venía encima, y en la cual es de sospechar que intervinieron grupos del Partido Demócrata. Y esto llevó a una conclusión bastante seria: los "liberals" en el partido re-

publicano carecían de la fuerza y de la mística que les hubiera hecho capaces de poder detener el proceso que se estaba dando en el partido.

LA CONVENCION DE SAN FRANCISCO

Y así llegamos a la convención de julio en San Francisco, que la historia dirá cuán decisiva ha sido para la vida de este país. Los grupos que apoyaban a Goldwater sabían dos cosas: que ya tenían segura la nominación de su candidato; pero que también los "liberals" venían decididos a jugar su última carta y que la prensa y la ciudad ya habían manifestado su hostilidad a Goldwater. Dado el sistema yanqui de las convenciones políticas, ellos sabían también que hasta no tener el asunto ganado no podían darse por vencedores, y que cualquier paso en falso podría ser peligroso para el futuro de su candidato.

Ya en los días previos a la convención, el gobernador Scranton había polarizado toda la oposición a Goldwater, y los "liberals", aterrados, se volcaron hacia él en un último esfuerzo por detener la caída del partido en manos de los extremistas de derecha. Pero quienes habían trabajado tan pacientemente, preparando una decisión favorable a Goldwater, no se iban a detener ahora. Así fue como algunos de los hechos que se produjeron en la convención: la rechifla a Rockefeller, la larga y penosa discusión en la cual fue rechazada la moción de condena al extremista ("John Birch", "Minute men", "Ku-Klux-Klan" y similares), la actitud ante la prensa y las presiones ejercidas sobre los partidarios de Scranton (se habló de que fueron cortadas las comunicaciones telefónicas del "estado mayor" de los apoyadores de Scranton, por los grupos derechistas) y todo el despliegue de entusiasmo mostrado por la gente de Goldwater dan fe de esta decisión de triunfar.

Pero para el fin de la convención se vio que ya no había nada que hacer. La "John Birch" (que, según confesión de uno de sus dirigentes, llevó a la convención alrededor de 100 delegados) y otros grupos veían ahora los frutos de sus esfuerzos y poco a poco la convención fue llevada a un apoyo total a Goldwater. El triste papel que Scranton hizo ya al final, cuando pidió apoyo unánime a Goldwater, no hace más que añadir dramatismo al evento.

La confianza que aún quedaba a los "liberals" de poder imponer condiciones sobre toda la base ideológica de Goldwater, gracias al apoyo que al último momento dio Scranton, así como a las veladas insinuaciones de división en el campo republicano si se insistía en seguir adelante con tal política, se vieron desvanecidas al producirse dos hechos: la escogencia del católico William Miller (donde quizá habría que ver un no muy oculto deseo de atraer los votos católicos, cosa que se manifiesta por la evidente simpatía que la prensa católica conservadora ha mostrado al hecho), connotado conservador neoyorquino y figura gris, que se veía así recompensado por el interés que, desde su posición como director del Comité Central del Partido puso en lograr el triunfo de Goldwater; y el discurso de aceptación, en el cual el senador, ahora candidato presidencial, reafirmaba una vez más, y en ocasión tan solemne, toda su filosofía política. Allí resonaron términos como la "santidad de la propiedad privada",

la "liberación de las naciones cautivas de Europa oriental" y otros muchos, ya suficientemente conocidos del mundo y que forman parte de la vasta literatura conservadora de nuestra política contemporánea. Pero la frase que ha causado más malestar, sobre todo por referirse a un tópico en el cual se había centrado un duro debate días anteriores, fue aquella de que "les recuerdo que el extremismo en la defensa de la libertad no es vicio, y también que moderación en la búsqueda de la justicia no es virtud". Como era de esperarse, un endiosamiento del extremismo y una condenación de la moderación en estas circunstancias equivalían a un voto de aplauso a aquellas organizaciones que exactamente practican eso en la consecución de sus muy "particulares" ideas de lo que es "justicia" y "libertad". Porque aquí está mucho del problema. Todas estas organizaciones fascistas se reclaman como las defensoras de la "civilización occidental cristiana" ante la amenaza comunista, y pretenden volver al mundo maravilloso de lo que antes fue Estados Unidos. Aquí habría que recordar a nuestros grupos reaccionarios venezolanos, algunos de cuyos portavoces han visto la nominación de Goldwater como algo que representa una gran ganancia para nosotros, que el extremismo derechista americano se destaca por un fuerte tono chauvinista, un deseo de que este país esté "über alles", un gran interés por acentuar la supremacía blanca tanto aquí como en todo el mundo, y lo que más nos concierne a nosotros, una vuelta a la política del "big stick", tan dolorosamente famosa en los comienzos de este siglo.

Y este discurso tiende a preocupar mucho más cuando se sabe que su autor real —también en los Estados Unidos se usa el que los discursos de importancia sean hechos no precisamente por quienes los dicen— es Karl Hess (según nos lo afirma el número 8 de agosto del semanario "The New Republic"), quien ya se ha destacado antes como escritor en la revista "The American Mercury", una revista de típico corte fascista y que ya en 1959 fue considerada por la "Anti-Defamation League" como la más importante publicación anti-semítica en los Estados Unidos, y que entre sus campañas dedica una atención especial a las Naciones Unidas como una gran agencia de infiltración comunista, que considera a Suecia como un gobierno totalitario (!), y así otras perlas por el estilo.

Los comentaristas de la actual escena política norteamericana consideran a la convención de San Francisco algo así como el "cruce del Rubicón". En efecto, según algunos de entre ellos, la gente de Goldwater ya ha comenzado a prepararse para una eventual derrota en noviembre y las explicaciones que de ello tendrán que dar. La idea, hoy por hoy, como lo decía uno de los últimos números de "Commonweal", es de que, aun cuando los republicanos pierdan estas elecciones, el control del partido ya está en manos de los extremistas de derecha, y que tal como las cosas se presentan, los "liberals" no tienen ninguna posibilidad de disputárselo. Todo ello nos hace prever, pues, que los Estados Unidos están llegando a un bipartidismo real. Y, hoy por hoy, dos cosas preocupan a muchos norteamericanos: el que los demócratas sucumban a la tentación de, en la lucha por conquistar votos, dar un viraje a la derecha o que se vean forzados a adoptar cada vez más posiciones izquierdizantes. Por de pronto, los "liberals" comienzan a ejercer presión so-

bre ellos para que no se produzca la primera posibilidad. El editorial de un reciente número de "Commonweal", en el cual pide a Johnson consecuencia con las ideas que representa, como Goldwater lo está siendo con las suyas, nos indican que por los momentos esto será lo que absorba mucha tinta de los grupos avanzados en Estados Unidos.

POSIBILIDADES DE GOLDWATER

Según nos vamos acercando a noviembre, y se presentan estos meses bastante "calientes", parece ser que Goldwater va ganando terreno. Y para decir esto no nos basamos en lo que la prensa de derecha dice, sino en los temores que los "liberals" manifiestan. En efecto, las exigencias que hacen a los demócratas, los comentarios acerca de la táctica que estos últimos seguirán y acerca del efecto que van produciendo las ideas de "ley y orden" de Goldwater, en lo que respecta a los desórdenes raciales que recientemente han tenido lugar en New York y varios sitios del país, así como el cada vez más abundante uso del término "white backlash" para manifestar el temor y la reacción que se va dando entre la población blanca ante los avances del movimiento negro, nos manifiestan que los republicanos sacarán magníficos dividendos de esta situación y que mucho de su posible triunfo se basaría en los malestares que esta época de transición produce en el país.

Como ya decía "Le Monde", de París, la base electoral de Goldwater está formada básicamente por las clases medias americanas. Maestras, funcionarios públicos, algunos estudiantes de universidades provincianas y nosotros añadiríamos muchos grandes capitales. En los primeros, el calor y la convicción que emanan de Goldwater produce un entusiasmo delirante. Y ello sucede porque, a mi manera de ver, Goldwater dice en voz alta lo que mucha de esta gente piensa en voz baja. El representa las soluciones simplistas que ellos tienen de cómo deben ser resueltos los problemas del mundo. El está por un tipo de política que aunque inocente en sí, no deja de envolver consecuencias muy graves. Para no citar más que un caso, tomemos los llamados "derechos de los Estados". Lo que se pretende es que cese la corriente de centralización que concentra mucho del poder en el Gobierno federal. Pero esto no deja de ocultar una realidad muy amarga. De darse tal cosa, ello significaría que los negros del Sur serían entregados en manos de la élite blanca que les viene dominando desde los tiempos de la esclavitud. Y así otras. A estos grupos, pues, Goldwater ofrece una solución simple y radical a muchos problemas, pero lo que no les dice son las consecuencias que tendrían algunas de sus ideas de llevarse a la práctica. Y en ello encontramos el caso de su actitud ante las Naciones Unidas, sus ideas acerca de la política exterior, sus opiniones sobre el control de armas nucleares y su manifiesta antipatía hacia los regímenes del mundo socialista, con quienes, mal que bien, todo presidente americano tiene que tratar.

Tal como se desarrollan los acontecimientos, es evidente que Goldwater sacará mucho provecho de las dificultades que hoy viven los Estados Unidos. En el Sur goza de un enorme prestigio, mucho más cuando se sabe que él votó en contra de la Ley de los Dere-

chos Civiles. El que el gobernador Wallace, de Alabama, famoso por sus ideas racistas, haya abandonado la lucha por la nominación presidencial y haya insinuado su apoyo a Goldwater, así como el hecho de que en un reciente survey llevado a cabo en la legislatura de Mississippi, controlada por los demócratas, dos tercios de sus miembros se manifestaron decididos a votar por él, así como la formación de comités "Democrats for Goldwater" en varias partes del Sur y el apoyo declarado de algunas grandes personalidades políticas de la zona nos hacen pensar que va a ser difícil para los demócratas contar con los votos del Sur como siempre lo han hecho hasta ahora. Puestas ya las cartas sobre la mesa, es difícil que el hecho de ser texano y demócrata pueda variar todo lo que el problema negro ha producido en el Sur. En otras regiones del país, el problema es más sutil, pero hay factores que favorecen a Goldwater. Recientemente, éste logró que no se hiciera del problema racial un tópico de la campaña. Con ello se consiguen dos cosas: se hace posible contrarrestar las críticas de los negros y se evitan el ser envueltos en una polémica que puede llegar muy lejos. Pero al mismo tiempo se logran los votos de los blancos, a quienes no se les enfoca el problema públicamente, pero de quien se recogen los votos precisamente por todo el malestar que va produciendo la lucha de los negros por una igualdad total. En efecto, parece ser que en grandes sectores de la población blanca se comienza a pensar que los negros están yendo demasiado lejos y demasiado velozmente, y que si ello se permite y no se detiene ya, pronto todo el país será dominado por ellos. El resurgimiento del KKK y el descaro con que está actuando son una manifestación de ello. Y el hecho de que Goldwater públicamente se haya desentendido de ellos no es óbice para que su "mago supremo" haya declarado, públicamente también, que ellos darán todo su apoyo al candidato republicano.

Tal cual hoy día se presenta el panorama político, Goldwater no parece tener posibilidades de triunfar. Pero aún quedan tres meses por delante, y los grupos que apoyan a Goldwater están trabajando a todo vapor. Por otro lado, la reacción blanca ante la impaciencia —bastante justificada, por otra parte— de los negros tendrá mucho que ver en las elecciones de noviembre. Y todo nos permite prever que, de ganar Goldwater, los problemas, en vez de aminorar, se agitarán, porque internamente contará con la oposición cerrada de los "liberals", el desborde del movimiento negro y las presiones de los grupos que si le llevaron hasta donde pudiera alcanzar la presidencia, no fue precisamente para que contemplara el estado del tiempo, y externamente con la oposición de la opinión de sus aliados europeos, que con tanto temor ven la posibilidad de un régimen fascistoide instalado en Washington, el entusiasmo comprometedor de la prensa reaccionaria del mundo entero y los enormes problemas de tipo internacional que en esta era atómica se presentan a un país de las responsabilidades de los Estados Unidos. Ojalá que el buen sentido, y yo hasta añadiría que el buen gusto de los norteamericanos, no nos dé una desagradable sorpresa en este noviembre venidero.

A. C. M.

California, agosto 1964.

La Iglesia no es "una ciudadela", decía el Osservatore Romano al anunciar la nueva encíclica "Ecclesiam suam". Ella no hace sino continuar la mediación entre Dios y el mundo. Ni podría ser la verdadera Iglesia de Cristo si no continuara su diálogo. "De muchas maneras habló Dios en los tiempos antiguos... pero en los últimos tiempos habló por su Hijo", dice Pablo en su carta a los hebreos. Si Cristo es Palabra, con todo el hondo sentido semítico y el dinamismo que implica, también la Iglesia lo es. ¿No es ella la prolongación de Cristo?

Ha habido épocas en la historia en que el diálogo Iglesia-Mundo llegó, casi, a confundirse. No es el caso recordarlos ahora. Alguien ha dicho que "la Iglesia se mundanizó". Después se fueron alejando las voces y apenas se entendieron los interlocutores. Hablaban de demasiado lejos. Y entre Iglesia y mundo se hizo un espacio grande, de tierra de nadie, que no superaban las palabras. Los siglos XVIII y XIX fueron malos para el diálogo. El mundo tenía los oídos ensordinados para la voz de la Iglesia.

Fue León XIII el primero de los Papas modernos que supo encontrar la clave del diálogo con el mundo moderno. En la encíclica "Ecclesiam suam" describe certeramente Paulo VI cómo se reanudó el diálogo, avivado después por los grandes Papas de nuestro siglo Pío XI, Pío XII y Juan XXIII. Fue este nuestro siglo Pío XI, Pío XII y Juan XXIII. Fue este Papa el mejor comprendido por el mundo moderno. Juan XXIII hecho diálogo, amable por su vida y especialmente por su muerte, más que por sus palabras. Y el diálogo se hizo rumoroso en el Concilio Vaticano II.

La muerte frenó el diálogo de Juan XXIII y el mundo. Y menudeaban los rumores de que se había ido demasiado lejos. Paulo VI, desde los primeros momentos, anunció que el diálogo seguiría y por los cauces abiertos por Juan XXIII y el Concilio. ¿Y su emocionante peregrinación a Tierra Santa no fue la solemne ratificación de dialogar con el mundo? ¿Primero con los hermanos más próximos, los ortodoxos, luego con los demás, particularmente con los hijos de Israel y los discípulos de Mahoma? Aún repercuten en nuestras almas sus palabras ungidas de humilde devoción en Belén: "Miramos al mundo con inmensa simpatía. Si el mundo se siente extraño al cristianismo, el cristianismo no se siente extraño al mundo... La Iglesia no hace sino servir de intermediaria al inmenso y maravilloso amor de Dios al mundo."

Es este sentido del diálogo, de mediación, el que caracteriza a esta gran encíclica "Ecclesiam suam" de Paulo VI, la de los tres caminos de la Iglesia, como la definió el mismo Papa. Además del diálogo interno, principal tarea del Concilio y especial preocupación de Paulo VI, y del diálogo con los hermanos separados, "hay otro diálogo, dijo el Papa en la homilía de su coronación, en que la Iglesia está empeñada más allá de sus fronteras: el diálogo con el mundo moderno... que pide no sólo progreso humano y técnico, sino también justicia y paz que permitan el entendimiento y la colaboración entre los hombres y los pueblos en una atmósfera de mutua confianza".

Michael Novak, joven escritor norteamericano, ha escrito un comentario ágil, penetrante, del Concilio Vaticano II, que titula "La Iglesia abierta". En él destaca las cuatro debilidades de la Iglesia, a su modo

La Encíclica

de ver: el abuso de las abstracciones, una falta de sencillez, exagerada estima de la uniformidad y poco aprecio de la diversidad, y ceguera a los valores espirituales encerrados en el mundo "secular" de hoy. Ninguna sociedad, sigue diciendo, se presta mejor que la actual a recibir el mensaje del Evangelio, dadas sus cualidades de amor a la libertad, respeto a la dignidad de la persona humana y ansia de saber.

Hoy, creemos se van rompiendo esas murallas, y la presente encíclica es prueba del juego limpio y humilde de la Iglesia en su diálogo con el mundo. Paulo VI sabe auscultar humilde y bondadosamente el corazón de ese mundo tan amado de Dios que envió a su Hijo a salvarlo. Ese mundo que tanto ha querido Juan XXIII y cuya herencia de amor recibió Paulo VI y en el que están inmersos, como alma suya, tantos laicos cristianos empeñados en consagrarlo al Señor.

UNA ENCICLICA DISTINTA

La encíclica "Ecclesiam suam" desconcierta en una primera lectura. Aparece verbosa, tímida, insegura. Ciertamente que su lenguaje es distinto del de otros documentos de la Iglesia. Paulo VI ha saltado la valla de lo impersonal, ha roto a mazazos la armadura medieval del lenguaje eclesiástico y se retrata en sus diversas facetas: hombre profundamente piadoso, de sincera humildad, compenetrado con el mundo actual, consciente de la terrible complejidad del mundo de hoy, rebosante de Evangelio y buena voluntad...

Un crítico perspicaz ha notado que en ningún otro documento papal aparecen tantos "quizás", tantos "tal vez"... y tanto cuidado en matizar las cosas sin dogmatismos innecesarios.

Paulo VI es un Papa de penetrante inteligencia, de maravillosa preparación intelectual y de una enorme capacidad de información, todo lo cual le da un agudo sentido de la complejidad de lo real y matiza su lenguaje.

La aparente verbosidad del lenguaje —no olvidemos que el Papa es italiano— es elocuencia preñada de pensamiento, como aparece en una segunda lectura más reposada. Y junto a los largos y vibrantes períodos se multiplican las frases nerviosas, musculares y concisas sentencias. "Ecclesiam suam" no es un documento para ser leído en ratos perdidos, ni permite una fácil digestión. Su densidad, su equilibrio, su po-

del Diálogo

por Juan M. Ganuza, S. J.

derosa estructura exigen una lectura reposada, meditativa. H. Fresquet se expresa así en "Le Monde", de París:

"Una lectura completa de este largo documento revela un vigor de pensamiento y una altura de vista notables. Este Papa —que pronuncia tan mal sus discursos, con una voz apagada— es un gran escritor. Su frase, ya corta e hiriente (no escasean en el texto las fórmulas lapidarias), ya larga y sembrada de repeticiones oratorias, es incisiva, apremiante, lírica con frecuencia. Su palabra revela un fervor y una inspiración dignos de la mejor tradición de los Padres de la Iglesia. La belleza de la forma es ciertamente una de las grandes cualidades de esta encíclica excepcionalmente marcada por el que la firmó y que la escribió, sin duda, desde el principio hasta el fin."

"Ecclesias suam", más que un sermón o una declaración jurídica, es una conversación, como repetidas veces la llama Paulo VI, y una conversación salida muy del fondo de un alma grande y un corazón lleno de Cristo y de Iglesia, y en un tono de familia. Es una conversación con los de casa, con sus hermanos los Obispos en primer lugar, con los sacerdotes y particularmente con los laicos cristianos, a quienes se dirige el Papa con un cariño particular y con atención especialmente subrayada, como a constructores de ese puente del diálogo entre la Iglesia y el mundo.

Tal vez este tono familiar, y el referirse el documento a la Iglesia católica expresamente, han actuado de sordina ante la opinión pública, que en muchas partes ha recibido la encíclica como un paso atrás o no ha acusado el impacto a que le habían acostumbrado las de Juan XXIII. La claridad de los conceptos, disipando las nieblas del confucionismo y colocando las cosas en sus puestos, que caracterizan la doctrina de este documento pontificio, ha podido molestar también a muchos que explotaron la buena voluntad de Juan XXIII y pretendieron pescar en el río que ellos mismos enturbiaron. Por eso Paulo VI destaca la claridad como una de las características esenciales del diálogo:

"La claridad ante todo: el diálogo supone y exige la inteligibilidad, es un intercambio de pensamiento, es una invitación al ejercicio de las facultades superiores del hombre..."

Incrédulos y paganos modernos se han sentido desazonados con esta encíclica de Paulo VI, y no han faltado también entre los cristianos —separados— voces de desacuerdo, pero a muchos de ellos les ha impresionado la humildad y la apertura evangélica del mensaje pontificio. Y si la Federación de librepensadores de Francia acaba de alzar el grito contra "el paternalismo espiritual del Papa", no han faltado marxistas que, superando el mal humor que les pudo causar el severo juicio sobre el materialismo ateo del Papa, se sintieron emocionados por el generoso concepto que tiene de muchos de los secuaces de Marx.

LOS TRES CAMINOS DE LA IGLESIA:

Conciencia:

La Iglesia es diálogo, es mensaje. Prolonga el Evangelio, la Buena Nueva, que vino a traer Cristo al mundo. Paulo VI es especialista en la ciencia de la Iglesia. Su memorable intervención eclesial al cerrarse la primera sesión conciliar y los tres tomos de sus "Discursos sobre la Iglesia" bastan para probarlo.

El Papa invita a la Iglesia, desde el comienzo de su encíclica, a reflexionar sobre sí misma, a confrontar lo que debe ser con lo que es, a descubrir sin fatigarse su vinculación con Cristo, a injertar en los fieles ese "sentido de Iglesia" que les hará vivir en plenitud su bautismo y ser testigos de Cristo en el mundo. "La Iglesia tiene necesidad de reflexionar sobre sí misma: tiene necesidad de sentirse vivir. Debe aprender a conocerse mejor si quiere vivir su propia vocación y ofrecer al mundo su mensaje de fraternidad y salvación. Tiene necesidad de experimentar a Cristo en sí misma..."

Contra todos los peligros del mundo, en que está inmersa y del cual participa, debe ella profundizar en su conciencia, en lo que ella es verdaderamente, según la mente de Cristo.

Con emotivo agradecimiento recuerda el Papa al grupo de estudiosos que, "particularmente estos últimos años, han dedicado al estudio eclesiológico con perfecta docilidad al magisterio católico y con genial aptitud de investigación y de expresión, fatigosos, largos y fructuosos trabajos...". Se complace uno en ver entre ellos en letras de relieve a hombres como Lubac y Congar, Rahner, Danielou, etc., cuyos nombres, en entredicho tantas veces, son hoy exaltados por el Papa y elogiados a la luz de la historia. Y, ¿por qué no, en sus justos límites, ver también entre ellos a geniales iniciadores como Teilhard de Chardin? Paulo VI se nutre de sus ideas, que afloran en sus documentos doctrinales y en sus discursos.

Respetuoso y delicado, no quiere el Papa interferir en la labor del Concilio, que está estudiando puntos vitales de la Iglesia, pero proyecta, sin embargo, sobre él, la luz de sus directivas, que facilitará a los Padres la apertura de nuevos caminos. Y para los fieles la gran lección: que el misterio de la Iglesia debe ser vivido.

Renovación:

Pero esta confrontación de la Iglesia consigo misma lleva consigo una renovación. No es que la Iglesia haya sido infiel a Cristo y a su misión. Pero su rostro debe ser renovado. Debe la Esposa de Cristo sintonizar con el mundo en el cual vive, impregnarlo de la vida que trajo Cristo, vivificarlo. La reforma de la Iglesia no puede referirse a sus estructuras fundamentales,

ni a su concepción esencial. Con qué convicción humilde y fervorosa exclama el Papa desde lo más íntimo de su ser:

"No es locura, sino luminosa certeza y gozosa convicción, la que tenemos de haber sido constituidos miembros vivos y genuinos del Cuerpo de Cristo, de ser auténticos herederos del Evangelio de Cristo, de ser continuadores directos de los Apóstoles..." "No podemos acusar de infidelidad a nuestra amada y santa Iglesia de Dios..."

La Iglesia se renovará y hallará su juventud no confundiendo con el mundo, sino purificándose para purificarlo, ennobleciéndose para ennoblecerlo, acercándose a Cristo para acercarse a él. De lo contrario, como ha ocurrido a algunos hombres de buena voluntad, pero falsamente orientados, un falso conformismo con el mundo puede llevar a una renuncia del auténtico cristianismo. Sólo una actitud humilde y obediente, en la Iglesia y en los cristianos, un vivir según la gracia divina, su fidelidad al Evangelio del Señor, su cohesión jerárquica y comunitaria llevará a poder comunicar al mundo el mensaje salvador.

"Ecclesiam suam" confirma la voluntad reformadora de Paulo VI en la línea de Juan XXIII y señala dos puntos de reforma más urgentes en el mundo de hoy: pobreza y caridad.

"Aludimos primeramente al espíritu de pobreza. Creemos que está de tal manera proclamado en el santo Evangelio, tan en las entrañas del plan de nuestro destino al reino de Dios, tan amenazado por la valoración de los bienes en la mentalidad moderna, que es por otra parte tan necesario para hacernos comprender tantas debilidades y pérdidas nuestras en el tiempo pasado, y para hacernos también comprender cuál debe ser nuestro tenor de vida y cuál el método mejor para anunciar a las almas la religión de Cristo, y que, en fin, es tan difícil practicarlo debidamente..."

Y el Papa se atreve a pedir a los Padres conciliares que estudien el asunto y encuentren los métodos viables para que la Iglesia viva este espíritu de Cristo.

Creemos que el Papa ha puesto el dedo en la llaga y que el Concilio no puede renunciar a la urgente llamada de profunda revisión y austeras reformas por este camino ya abierto, y que una tremenda situación del mundo actual hace perentorio.

Es elocuente el énfasis que, como de paso, hace Paulo VI sobre la enseñanza social de la Iglesia y su apoyo incondicional a ella.

Más delicada, pero no menos insistente es la insistencia del Papa en una reforma en el espíritu de caridad. ¿No nos hemos olvidado en nuestro mundo del "mandato nuevo" del Señor? Creo que no le falta razón a K. Rahner cuando afirma que hay escasez de carismas en la Iglesia de hoy, pero que el más pobre es la caridad. Y ahora más que nunca haría falta la caridad. A mí, por lo menos, me suena a reproche la frase de la encíclica: "¿Quién de nosotros ignora estas cosas? Y si las sabemos, ¿no es ésta acaso la hora de la caridad?"

Con una pincelada genial de su alma piadosa y tierna, Paulo VI nos presenta a la Virgen María como modelo y ejemplo para la Iglesia, y cada uno dentro de ella, de la verdadera reforma.

Diálogo de salvación:

La tercera parte de la encíclica tiene una enorme trascendencia, y es como la cúpula de todo el edificio. Centrada sobre el diálogo de la Iglesia con el mundo, ha sido la parte de la encíclica que ha suscitado mayores reacciones y comentarios. Importantes personalidades del mundo cristiano no católico han llamado a este diálogo un "monólogo disfrazado" y han recalcao el exclusivismo de la Iglesia católica.

La propia conciencia de la Iglesia y su renovación no son sino preámbulos para este diálogo de salvación. En él la Iglesia, Cristo prolongado, da mucho más de lo que puede recibir. Ella está empeñada en el diálogo de salvación, abierto por Dios en su revelación que culminó en la Encarnación de su Hijo. Diálogo libre, destinado a todos, adaptado a la mentalidad de cada interlocutor. Incluye el mutuo respeto, la bondad, un clima de confianza, y excluye el temor, la coacción, la polémica ofensiva...

En este diálogo la Iglesia pretende comunicar el mensaje salvador del Señor. Antes de hablar hay que saber escuchar, oír la voz, más aún el corazón del hombre, fraternizar con él en un clima de amistad. Un diálogo que no se hace a gritos, ni desde fuera, sino participando la misma vida, compartiendo el mismo ser, haciéndose a todos para ganarlos a todos... Pero este acercarse a los hombres para hacerles participantes del Evangelio no puede traducirse en una atenuación o deformación de éste, y por eso el sincretismo y el eirenismo son enemigos de este diálogo de salvación, ya que no son sino una falta de fe en el poder de la verdad y de Cristo.

La Iglesia tiene que estar dispuesta a sostener el diálogo con todos los hombres de buena voluntad, dentro y fuera de su ámbito. En diversos círculos concéntricos, que se van cerrando cada vez más, divide el Papa a estos interlocutores de la Iglesia: el mundo en general —toda la humanidad—; el mundo de las grandes religiones, sobre todo las asiáticas; el mundo que cree en un solo Dios, Israel y el Islam; el mundo más cercano de los hermanos cristianos separados; y el mundo de dentro, de los hijos de la casa.

El diálogo de la Iglesia con el materialismo ateo y marxista es un verdadero tratado de finura cristiana y densidad de ideas. Como dice un comentarista, habría que leerlo varias veces para darse cuenta de su alcance. El diálogo con esos sistemas es prácticamente imposible, particularmente con el comunismo ateo. Hay una radical oposición de ideas y opresión de hechos. La Iglesia habla con su silencio, con su sufrimiento, los hombres que siguen esos sistemas son frecuentemente generosos, hambrientos de la justicia social, asqueados de la mediocridad y del egoísmo del mundo contemporáneo, buscando sin saberlo a Dios, de una manera más pura de lo que nosotros Le presentamos... apoyados en una filosofía realista, basada en los principios lógicos del pensamiento. En la frase final del Papa vibra su dolor de padre y una esperanza: "...no perdemos la esperanza de que puedan un día con la Iglesia otro diálogo, positivo, diverso del que constituye nuestra presente reprobación y nuestro obligado lamento".

Al hablar del diálogo con Israel y el Islam, Paulo VI afirma con profundo respeto y meridiana claridad algo que ha herido a portavoces de ambas religiones: "Evidentemente, no podemos compartir estas variadas

expresiones religiosas...; al contrario, por deber de lealtad, hemos de manifestar nuestra persuasión de que la verdadera religión es única, y esa es la religión cristiana, y que alimentamos la esperanza de que como tal llegue a ser reconocida por todos los que buscan y adoran a Dios."

Del diálogo con los hermanos separados dice el Papa que se encuentra en fase inicial, pero en positivo desarrollo y que es necesario poner en evidencia lo que nos es común más que lo que nos divide. Se lamenta que para algunos sea el Primado del Papa el obstáculo para la unión, pero sin él no existiría la Iglesia de Cristo, que fue fundada por él sobre la roca de Pedro.

Pero la Iglesia no podrá continuar el ejercicio provechoso del diálogo con los de fuera si no existe un clima de diálogo fraternal dentro de la casa. Diálogo

Siervo bueno y fiel

El 5 de octubre, a las 11,55 de la mañana, falleció el Muy R. P. Juan Bautista Janssens, Superior General de la Compañía de Jesús. Media hora antes de su muerte tuvo el gozo de recibir la visita personal de S. S. Paulo VI.

Había nacido el P. Janssens en Malinas, Bélgica, el 2 de diciembre de 1889, y entró en la Compañía de Jesús a los 18 años. Tras brillantes estudios en la Compañía, se doctora en Derecho Civil en la Universidad de Lovaina, completando sus estudios jurídicos con un nuevo doctorado en Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana de Roma.

Pocos años ejerce su cátedra de Derecho Canónico en Lovaina, pues sus insignes dotes de gobierno le llevan a ocupar puestos de mando: Rector de la Casa de Estudios Superiores de la Compañía en Lovaina durante 7 años, y luego Instructor de los PP. de Tercera Probación y Provincial hasta su elección en 1946 como Superior General de la Compañía de Jesús, a la que gobierna durante 18 años. Sucede al egregio jesuita polaco Vladimir Ledochowski, que la había regido durante 27 años, y que recibió de Pío XII el elogio de "insigne entre los Generales de la Compañía de Jesús".

Pocos sacerdotes merecen mejor que el R. P. Janssens el elogio bíblico de "siervo bueno y fiel".

SIERVO BUENO, de honda espiritualidad centrada en Cristo y en la Iglesia. ¿Qué mejor semblanza suya que esta que le hace uno de los jesuitas que él adoctrinó en la vida espiritual?

"Nos basta indicar como rasgos sobresalientes del P. Janssens una sólida espiritualidad formada en las mejores fuentes del saber eclesialístico y ascético, una admirable ecuanimidad de juicio y de conducta, una amabilidad siempre exquisita y un conjunto de cualidades de mando y de acción nada comunes. "El sentido común sobrenaturalizado", decíamos muchas veces hablando de él.

Como buen belga, abierto a la rosa de los vientos, con una concepción de la vida universalista y misionera. La extensión del reino de Dios, particularmente en el mundo pagano, fue una de sus santas obsesiones. Y tuvo la dicha de ver a los 4.000 misioneros de la Compañía de Jesús de 1946 convertidos en 7.000 a la hora de su muerte.

No brilló tal vez sobre el candelabro del mundo como su egregio antecesor el P. Ledochowski, y su escasa salud frenó muchos de sus bríos apostólicos, pero fue un innovador. Y como testimonio siempre perenne quedan sus certeras y audaces orientaciones sobre la oración dentro de la Compañía de Jesús, su apertura y modernidad en la programación apostólica de la Orden, y particularmente su vibración social que plasmó en la maravillosa carta "Del apostolado social", algunas de cuyas frases queremos que perduren, como recuerdo imborrable, en las páginas de nuestra revista.

El mismo retrató su espiritualidad hondamente evangélica en esta norma sabia que daba a sus hijos recientemente, con ocasión del sesquicentenario de la restitución de la Compañía de Jesús:

"Quien haga aquello no podrá, sin embargo, cambiar las leyes que para el Reino de Dios estableció el mismo Rey.

de padres e hijos, fundado en la obediencia evangélica, diálogo de hermanos, fundado en la caridad, evitando la discordia, diálogo interno que se vaya enriqueciendo cada día más en ideas, en fervor en interlocutores, de forma que se acreciente la vitalidad del Cuerpo Místico de Cristo.

El mensaje de la "Ecclesiam suam" es un mensaje positivo, luminoso, dinámico, que traduce el alma grande y abierta de un gran Papa y es un formidable estímulo para la obra de renovación de la Iglesia. Con un grito de júbilo, pero de humildad y lucha, acaba este histórico documento: "¡La Iglesia está viva, hoy más que nunca! Pero considerándolo bien, parece que todo estuviera por empezar; comienza hoy el trabajo y no acaba nunca."

El Reino de Dios no va a crecer en un sólo día 'según la medida de edad de la plenitud de Cristo'; no llega con 'pompa'; no de aquella manera estrepitosa y 'sensacional' con la que pretende Satanás ganarse al mundo. El Reino de Dios es semejante al fermento, al grano de mostaza; a la semillita sembrada en la tierra. Como todo ser vivo, crece lentamente, de modo que apenas se sienta su progreso en el brevísimo tiempo de una vida humana. Reconozcamos humildemente qué poco es lo que cada uno de nosotros puede contribuir..."

SIERVO FIEL, como buen belga, como buen canonista y como auténtico jesuita. Su amor a Cristo en la Iglesia fue de una amorosa y ardiente escrupulosidad. Hasta sudar sangre en horas difíciles para la Orden en algunos países. Fidelidad, llena de luz y de angustia, que la historia subrayará y que Paulo VI premió repetidas veces, sellándola con su emocionante visita personal en la hora de la agonía. Fidelidad a la Iglesia y a la Patria, que demostró con rara habilidad y exquisita caridad en los días arduos de la ocupación de Bélgica por los alemanes en la segunda guerra mundial. Fidelidad a la Compañía de Jesús, cuyo patrimonio supo guardar con amorosa solicitud, renovando el espíritu de la Primera Compañía y manteniéndose siempre alerta sobre el gobernalle, pero siempre también abierto a las nuevas corrientes de renovación dentro de la Iglesia y del mundo, sobre todo en esta hora del Concilio. Fidelidad hasta la hora última, gastando sus horas de agotamiento en recoger las hojas del jardín; en vez de ceder al "dulce far niente", aun a la quietud demasiado pacífica de la contemplación. Exacto y clarividente intérprete de leyes y de reglas, como egregio canonista, supo captar a través de ellas la llama evangélica, el "Reino de Dios y su Justicia", al que buscó infatigablemente toda su vida y al que consagró su hermosa existencia.

Veintiocho mil jesuitas había en el mundo cuando el R. P. Juan B. Janssens entró a gobernar la Compañía de Jesús. Hoy, al morir, después de sus 18 fecundos años de gobierno, los jesuitas rebasan los treinta y seis mil. ¿Y quién podrá enumerar las empresas apostólicas de los jesuitas en el mundo de hoy? Ochenta y siete seminarios mayores con 8.708 seminaristas; 66 Universidades con 164.000 universitarios; 312 colegios con 215.600 alumnos; 1.741 escuelas primarias con medio millón de alumnos; 1.324 revistas en cincuenta idiomas; más de un millón de personas que hacen al año ejercicios espirituales en sus casas; 15 emisoras de radio; 11 observatorios astronómicos; unos 700 hospitales y dispensarios. Y dos datos que quiero destacar: 834 libros escritos en un año por los jesuitas y diez leproserías que regentan.

SIERVO BUENO Y FIEL, que no quisiste mantener oculto el talento que te dio para administrarlo el Padre de familia, sino que supiste doblarlo en afanosa y santa negociación, entra en el gozo de tu Señor y ocupa el puesto de gloria en el catálogo radiante de los compañeros de Jesús, allá en las filas de la Compañía de Jesús triunfante y feliz!

J. M. G.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

LA CONGREGACION DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES de San José de Maiquetía ha cumplido sus 75 años de fecunda existencia. Aquel grupito de señoritas decididas a darse a Cristo y a sus pobres, que se reunían en torno al P. Santiago F. Machado en la vieja casa de Pariata, se ha transformado hoy en una floreciente Congregación. Fieles al espíritu de la Madre Emilia, su fundadora, las Hermanitas de los Pobres son hoy más de quinientas, distribuidas en cuarenta y dos casas (36 en Venezuela y el resto en el extranjero): hogares de caridad para ancianos desvalidos, enfermos pobres y niños necesitados. Las Hermanitas se han adentrado profundamente en el alma de nuestro pueblo, como se ha manifestado patentemente en sus fiestas aniversarias, y han escrito una de las páginas más brillantes y limpias en la historia de la patria y del catolicismo venezolanos, a pesar de los amargos sinsabores que les ha causado en múltiples ocasiones el sectarismo laicista, miope y de vía estrecha.

"SIC" no puede menos de unirse al gozo de las Hermanitas y no sabría agradecerles su maravilloso testimonio de caridad que aplicándoles las bellas palabras que recientemente dirigía Su Santidad Paulo VI a las religiosas: "Vosotras sois el gozo de la Iglesia, su honor, su belleza, su ejemplo. Y podríamos también añadir: Vosotras sois también su fuerza. Sois hijas de la Iglesia por vuestra piedad, por vuestra humildad, por vuestra docilidad y por vuestro espíritu de sacrificio."

PEKIN INFORMA.—En dos números de la revista comunista de este nombre (Nos. 25 y 30) se recogen resoluciones de las directivas del MIR y del PCV. Allí se nos informa de la línea de los dos partidos. Naturalmente, los documentos de los dos partidos coinciden en el fondo. Se distinguen en la fraseología dentro del mismo estilo. La línea es esta: "...el combate a fondo, utilizando las formas superiores de lucha, para conquistar un gobierno democrático y patriótico que emprenda la liberación y la transformación de Venezuela". "A través de una lucha prolongada —inevitable para abatir a un enemigo poderoso— ellas (las fuerzas revolucionarias) irán destruyéndolo y fortaleciéndose hasta llegar a la victoria final."

Después de señalar esta meta, la estrategia, el camino para llegar a la cumbre: "La guerra será prolongada; la lucha debe desarrollarse en tres direcciones: la guerrilla rural, la actividad armada en las ciudades y el trabajo en el seno de las fuerzas armadas oficiales; la lucha armada requiere imprescindiblemente ser combinada con las otras formas de lucha no armada de las masas; ...se requiere un enorme trabajo político, de organización, de propaganda, etc."

Y el siguiente parrafito que cobra enorme actualidad en estos días en que se multiplican los

comunicados y reuniones pro amnistía de los presos "políticos" (?), se multiplican los contactos y visiteos entre los autores de los documentos que comentamos y ciertos jerifaltes de esas "organizaciones cavilantes y conciliadoras" a las que se va a hacer mención de inmediato: "El Partido Comunista declara su propósito de luchar al lado de las fuerzas democráticas, a pesar de las divergencias ideológicas y políticas. El P. C. declara que está dispuesto a celebrar acuerdos para luchar por la democracia con sectores que, aunque militantes en el seno de organizaciones cavilantes y conciliadoras, tienen todavía reservas positivas y no comparten la política de entrega."

¿Quién no entiende a qué organizaciones se está señalando? ¿Quién no está observando en los visiteos, declaraciones y comunicados el cumplimiento de esa "línea" que lleva a la meta? ¿Todavía los tontos útiles" o los colaboracionistas taimados, conscientes fabricantes del caballo de Troya? No coman cuento los del Boyacá, ni lo coma nadie. Sepamos a qué atenernos. Si nos van a triturar, que lo hagan porque su fuerza es mayor —cuando lo sea—, pero no porque hemos sido "tontos".

DIALOGO INTERNO. — El Concilio es una muestra espléndida de la libertad de opinión que debe existir en la Iglesia, de ese diálogo interno necesario dentro de la casa y que debe "recoger, en frase de Paulo VI, las voces múltiples del mundo contemporáneo". ¿Por qué no oír con más atención las voces del laicado católico, que ya superó su minoría de edad?

Un diálogo sincero y caritativo entre los educadores católicos y los padres de familia eliminaría muchos de esos abusos que se imputan a los colegios y escuelas católicas. ¿Llega a los oídos de los directores y directoras de esos centros el clamor que surge en innumerables familias cristianas, especialmente de las humildes y de la clase media?

¿Existe el puente del diálogo entre la parroquia y sus feligreses, y hemos superado la fase primitiva de que los fieles sean las ovejas fieles pero mudas del rebaño?

¿No existen excesivas distancias entre las distintas organizaciones de apostolado y aun entre los mismos pastores entre sí?

Sólo un clima de diálogo interno, sin suspicacias ni afán de imponer hegemonías, podría vitalizar a la Iglesia y prepararla para dar el testimonio que necesita nuestro mundo. Los monólogos han sido desastrosos en su historia.

¡Ojalá el diálogo interno, vitalizante, "se vaya enriqueciendo, como dice el Papa en la "Ecclesiam suam", en fervor, en temas, en número de interlocutores, de tal manera que se acreciente la vitalidad y santificación del Cuerpo Místico terreno de Cristo!"

COMENTARIOS - COMENTARIOS

L A TERCERA SOLUCION.—Eduardo Frei ha ganado brillantemente las elecciones presidenciales de Chile.

La opinión mundial —la del mundo occidental— deseaba su triunfo y lo anunciaba como una probabilidad, no exenta de dudas. Nunca tan graves como parecía indicar una buena parte de nuestra prensa, por razones inexplicables.

El triunfo superó todos los cálculos. La mayoría absoluta eleva al poder a Eduardo Frei sin necesidad de previa consulta parlamentaria.

Nadie puede soñar que le espera al líder demócrata cristiano de Chile un camino de rosas. Su responsabilidad es enorme en una nación de graves problemas económicos y sociales.

Y muy grave la responsabilidad de su partido porque Chile va a ser el espejo donde se va a mirar la naciente Democracia Cristiana del Continente.

América Latina y el mundo van a juzgar la efectividad de la Democracia Cristiana por la obra de Frei. Le toca ensayar en América una demostración que conoce Europa en Italia y Alemania; y en su grado, en Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Austria, Suiza e Irlanda.

Muchos no disimulan su recelo ante las declaraciones de izquierdismo de la democracia chilena. Concedemos muy escaso interés a términos tan relativos y guabinosos como son derechismo e izquierdismo. Cuestión de nombre. Lo cierto es que Frei y su partido están por la aplicación audaz y vigorosa de la doctrina social de la Iglesia. Si a eso se llama izquierdismo, bien venido sea.

Frei y su partido acometen una empresa que puede acreditar o desacreditar a la Tercera Solución. Frei es un hombre sereno y experimentado en la política y en la economía. No disimulemos nuestra sincera confianza en el éxito de su labor en lo económico, en lo social, en lo moral y en lo político para salvación de Chile y de América Latina.

PERO NO SE CUMPLEN.—Un artículo apremiante de un conocido columnista de la prensa capitalina exigiendo censura oficial para la TV hizo cundir la alarma en los medios publicitarios. Y nuestros oídos han estado aguantando semana tras semana la cansona melopea, entonada con voz abismal y acompañada de música funeral; anunciando lúgubramente la amenaza que se cernía sobre el país, sobre la iniciativa privada, sobre la cultura... Hace aproximadamente mes y medio, y como telón de fondo de la campaña, la industria de la televisión venezolana dio a conocer su Código de Ética, que llenaba toda una página de los diarios del país, junto con el Código de Ética Publicitaria de la Asociación de Anunciantes, "ANDA", y una Declaración de

Principios de la Federación Venezolana de Agencias Publicitarias.

No contamos con espacio para analizar dichos documentos, que parecían prometer un arrepentimiento y propiciar un clima de saneamiento moral y promoción educativa. Y creemos que no vale la pena gastar tinta y papel en estudiar planes que no se han cumplido. Al leerlos exclamamos desconfiados: "Ojalá fuera verdad tanta belleza!" De buenos propósitos está empedrado el infierno, dice el viejo refrán. Aquí los propósitos parecen ser sólo una pantalla.

Las cosas siguen tan mal como antes. La televisión apenas ha modificado sus programas y hablar de ética publicitaria parece un chiste malo y cruel. Las carteleras de los cines y los anuncios de filmes en la prensa exhiben una procaacidad casi patológica. Los programas radiales son de una incultura y de una pobreza educativa lamentables.

¿No saben esos señores de la televisión, de la radio, del cine, de la publicidad, que están contribuyendo criminalmente a la rápida descomposición moral de nuestro pueblo? No sabemos qué entienden por "función educativa", "sano entretenimiento", "respeto al decoro del hogar venezolano", "honestidad", tópicos tan frecuentes en los códigos citados.

No propugnamos una intervención estatal, que va a ser necesaria si no se pone coto al libertinaje de la publicidad. Sería preferible una autocensura en la que no faltara la voz de la familia y en la que la Iglesia, madre y maestra, tuviera también su parte. Lamentaríamos una drástica acción policial de las autoridades, que, sin embargo, no pueden dejar correr libremente el torrente de cieno que, si no se aplican remedios eficaces, va a sepultar el país con sus aguas putrefactas.

LUTO NACIONAL.— El trágico suceso del "Puente de la Llovizna", sobre el Caroní, enlutó al país, que se conmovió hasta lo más íntimo de su ser por la desaparición de tantos de sus mejores educadores. Venezuela vivió una semana de tensión angustiosa y pocas veces nuestro país se ha visto más y mejor unido que al borde de este doloroso drama. ¡Que Dios tenga en su gloria a ese grupo de abnegados maestros que pasaron su vida haciendo el bien y educando a la niñez venezolana y que su ausencia sirva de estímulo y guía a sus compañeros en la ardua labor de la educación! Una oración por los desaparecidos y un ruego a sus colegas entristecidos: que no olviden que en los bancos de la escuela se fragua la patria, que en la escuela muchos de nuestros niños deben llenar su tremenda ausencia del hogar y que aprender la gran ciencia del amor a Dios, a la patria y al prójimo, sin la cual todas las demás son inútiles y pueden convertirse en peligrosas y mortíferas.

POR F. MASO

DEL DIA Y LA HORA DE LA

Juan Liscano 4 "Zona Franca"

Hay una nueva revista en Venezuela, "Zona Franca", dirigida por Juan Liscano, Guillermo Sucre y Luis García Morales. Esta revista ha sido ya atacada. "En Letra Roja" le dedicó un violento artículo. Esta animosidad natural es inevitable al conocer la posición de esta nueva revista. En los meses venideros abundará la polémica cultural en un medio que se enrarecía porque para muchos ha pasado el momento de escribir y prefieren entrar en acción.

Juan Liscano disiente de esa acción y de esa forma de ver la literatura. Él mismo nos explica con entusiasmo el porqué de "Zona Franca", aclarando que sus opiniones no son necesariamente las de los colaboradores, porque a ratos la conversación se aleja de "Zona Franca" y se centra en Juan Liscano.

En nuestro tiempo todo se ha puesto en duda. A Cervantes nadie le preguntó por qué escribía. Pero la primera pregunta ante una nueva revista cultural en Latinoamérica es:

—¿Cómo ven ustedes en "Zona Franca" la literatura?

Juan Liscano responde con el artículo que fijó la posición de la revista: "Pensamos que el arte constituye una forma de liberación, que las posibilidades del espíritu están aún intactas, que la persona humana debe ser respetada y exaltada, que sin garantía de discrepancia no existe voluntad de convivencia y que es preferible la duda lúcida al ciego afán cesáreo de imponer alguna fe."

—¿Esa postura no aleja de los problemas concretos? Está bien escribir... pero ¿qué se hace con los que sufren un sistema esencialmente injusto? Hay quienes creen que el único camino para lograr un hombre nuevo es modificar las relaciones de producción, cambiar la sociedad, acabar con un sistema que enajena al hombre.

J. L.—El único camino para lograr un hombre nuevo es la vía interior, el conocimiento propio, la literatura y la cultura al servicio de ese cambio. No basta con comer mejor. Están bien las reformas sociales, en Venezuela más necesarias que en ninguna parte. Pero la cuestión económica no es la decisiva en la búsqueda de un hombre nuevo. La civilización del confort norteamericano ha producido una literatura nihilista y una juventud indiferente. El ocio significa para algunos la desesperación. En algunas sociedades se ha resuelto el problema económico y no ha desaparecido el malestar, al contrario, se han planteado con más fuerza la cuestión metafísica, el porqué del hombre...

—¿Usted habla entonces de una literatura afirmativa y de una literatura que coloque al hombre frente a sí mismo?

J. L.—Sí, "Zona Franca" no es una revista puramente literaria. Nos interesa lo que afirma al hombre, la labor constructiva que rehúsa la crítica negativa y el "tremendismo" literario. La literatura como afirmación del hombre y como búsqueda de ese hombre nuevo.

—¿No se colocan de espaldas a los escritores que han caracterizado la literatura contemporánea? Por ejemplo, Céline, el Becket de "Esperando a Godott" o la literatura de la crueldad de moda entre los jóvenes escritores del Viejo y el Nuevo Mundo?

J. L.—Yo no creo en la literatura miserabilista. ¿Por qué denigrar sistemáticamente al hombre? Esa literatura cumple una función al denunciar una condición inhumana. Falla al no presentar una salida o afirmar que no existe tal salida. Esa literatura nihilista refleja la descomposición de nuestra sociedad y de la misma sociedad comunista. En Occidente el nihilismo se conoce porque se expresa. En los países de la Europa Oriental se disimula por la censura. Esa literatura negadora del hombre refleja una sociedad donde impera el lucro y el mercantilismo y un Estado que aplasta a la persona humana.

—Sin embargo, esa literatura ha tenido el coraje de constatar que la vida termina con la muerte; algo evidente, incluso para un católico que espera y cree en la Redención. Esa literatura miserabilista ha servido para colocar en entredicho los falsos humanismos que han negado toda trascendencia al hombre...

J. L.—Pero yo no creo en la muerte como final. Yo no compartiría la literatura de la desesperación. "Zona Franca" quiere también plantear la cuestión metafísica. Nosotros tenemos, por así decirlo, una "apertura" hacia arriba, sin ser católicos, al menos en mi caso personal. Pero ¿cómo aceptar que la muerte prevalecerá y negar la existencia de Dios o algo por el estilo?

—La revolución social ¿no supondría que esas preguntas y esa apertura deben ser planteadas después cuando exista un sistema social más justo?

J. L.—No, la Historia no se inició en 1917, ni terminará con nosotros. La Humanidad no nació en este siglo. La cuestión social, con ser importante, no es todo. Lo contrario sería sujetar a la literatura a un compromiso que la convertiría en propaganda. Además, posturas semejantes hacen creer que se posee una verdad absoluta y justifican el fusilamiento, moral o físico, del adversario que discrepa.

—Entonces, ¿para qué sirve la literatura?

J. L.—La literatura es un medio de conocimiento del hombre. Es una forma de acercarse por una vía interior a la verdadera transformación del ser humano. El cambio del hombre no será impuesto desde fuera.

Tremendismo...

—¿Y por qué hay que cambiar al hombre?...

J. L.—Veinte siglos de civilización se han resumido en la construcción de la bomba A. ¿Hay ironía mayor que el progreso técnico colóque al hombre al borde de la destrucción?

—Esa empresa nos recuerda a Rimbaud, que había de cambiar la vida y terminó abandonando la literatura para convertirse en un desesperado. La literatura ¿no conduce a un camino sin salida?

J. L.—Hay dos Rimbaud y uno no es consecuencia del otro. Hay el Rimbaud poeta que vivió una experiencia única en su adolescencia, y el Rimbaud comerciante de esclavos, distinto al primero. La literatura quizá por sí sola no es suficiente, y necesita de esa apertura a la metafísica de que hablamos. Esa apertura que está planteada por los escritores más lúcidos de nuestra época. Entre los que citaría con gusto a Teilhard de Chardin. D. H. Lawrence ha intentado salvar al hombre por la glorificación del amor sexual. Henry Miller intentó reconciliarse con el mundo por el desquiciamiento erótico.

—Desde América Latina, un continente que a ratos parece vivir de espaldas a la Historia, ¿tiene sentido lo que usted plantea?

J. L.—América Latina, por desgracia, asfixia la cultura. Nosotros somos demasiado externos. Quizá también Latinoamérica, como la misma España, al no participar en la revolución industrial se aisló del mundo moderno. De todas maneras, sólo interiorizándonos superaremos nuestra condición. En América Latina todo no radica en superar el subdesarrollo económico. Hay también un subdesarrollo espiritual. César Vallejo, por ejemplo, creó una obra interiorizándose... fuera de su patria, en París.

—¿No ocurrirá también que las circunstancias sociales frustran a nuestros escritores? La necesidad de comer no dejará pensar...

J. L.—No, esa es una explicación parcial. El mal también reside en nuestros escritores. Hay ocasiones en que los intelectuales suramericanos están más preocupados, por ejemplo, por Argelia que por desarrollar con rigor su vocación. Se protesta por cualquier cuestión social, incluso sin importancia. Se vive demasiado políticamente y falta tiempo para una obra seria, para mirar dentro de sí y crear una gran novela o un gran poema... Vivimos hacia fuera, pecamos de superficiales...

Juan Liscano nos hace especial mención del terrorismo cultural que practican los marxistas. "No quieren aceptar la posibilidad del error. Su política cultural es la de las herejías y los fanáticos; la condenación absoluta, la negación del adversario que en vez de refutar fusila, en vez de discutir elimina física y moralmente. Ellos propician una literatura tremendista y apocalíptica en Venezuela, que a menudo es escasamente original y sólo sirve para confundir y desorientar a los jóvenes. Es una literatura falsa, incluso en lo personal. Ese "tremendismo" rara vez es auténtico. Es una pose, una moda, un gesto oratorio y retórico sin contenido y trascendencia, temible por estar respaldado por una propaganda sin escrúpulo..."

"Zona Franca" será una revista polémica. Antes de salir fue violentamente atacada. Los artículos en los dos primeros números han tenido la misma suerte.

—¿No será que al escritor le falta un público? ¿Un diálogo se establece entre dos?

J. L.—Es, a veces, lo contrario, que se escoge el público equivocado, se prefiere la divulgación, la masificación, a la obra que primero será minoritaria y más tarde será comprendida y asimilada por todos... Nunca la condición en que se vive es invencible. Ana Frank vivía en una situación horrible y, sin embargo, nos ha dejado una obra de afirmación y fe. ¿Sé quiere una situación más difícil... un aislamiento mayor de cualquier público?

Termina la entrevista. Tomamos un automóvil y sigue la conversación. Liscano conoce y admira a escritores católicos como Bernanos. Es la hora de la salida del trabajo en Caracas. Las calles están colmadas de automóviles. Miles de seres humanos se desplazan de un lado a otro. Recordamos de esa afirmación del hombre de que habla Liscano y al ver tantos rostros nos viene a la mente una frase de Dostoiewsky acerca de que se puede amar al género humano con facilidad, lo difícil es aceptar al hombre de carne y hueso, mezquino en ocasiones, digno raramente. A menos que esté poseído de una dignidad especial y participe de una condición semejante a la del hijo de Dios. Son especulaciones que nos hacen comprender que coincidimos con Liscano en la necesidad de esa apertura hacia arriba. Sólo que para Liscano esa es una búsqueda que un católico no se plantea buscar si la ha encontrado. De todas maneras, más nos aproxima que nos separa.

ventana

al mundo

Angel del Cerro

EL MAL MENOR

Un sentimiento de frustración se está apoderando del pueblo norteamericano como resultado de la contienda electoral. Con acentos dramáticos ha sido expresado por el Reverendo Francis Sayre, Deán de la Catedral Episcopal de Washington, al decir: "El electorado de esta poderosa nación está desalentado ante los dos candidatos. No sabe hacia dónde voltearse. Nuestro pueblo se encuentra en un gran dilema y no hay rincón del país donde usted no lo sienta de modo muy profundo. Miramos perplejos a las fuerzas que nos han dejado en presencia de tan estéril selección: frustración y una federación de hostilidades en un partido, y en el otro, detrás de una buena fachada, solamente una cínica manipulación del poder." Un poco más adelante, el Deán, sin pelos en la lengua, caracteriza así a los candidatos: el senador Goldwater, "un hombre de peligrosa ignorancia y devastadora incertidumbre", y el presidente Johnson, "un hombre cuya imagen pública es espléndida, pero cuya falta de ética en privado introduce la corrupción en los mismos cimientos".

En ese cuadro desolador, los números van indicando una preferencia. Johnson parece superar al belicoso senador de Arizona en una proporción de casi 2 a 1. Ante la disyuntiva, el pueblo escoge tristemente el mal menor. Si el tejano gana, habrá sido el resultado de una elección negativa. Sus votos serán más antigoldwaterianos que projohnsonianos.

Sin embargo, no deben subestimarse ciegamente las posibilidades de Goldwater. Su campaña está dirigida a alentar todos los odios y a despertar la desconfianza, el recelo y la inseguridad. Una política de corte fascista dirigida a reprimir todos los movimientos hacia el ejercicio de la verdadera democracia, que se basa en la distribución y la solidaridad, está dando sus negros frutos de rencor. Cualquier evento internacional podría iniciar un fulminante ascenso de su candidatura, con proporciones de alud y ardor de bajas pasiones en ebullición. ¿Y no debe temerse que ese evento pueda ocurrir dada la situación de Viet Nam, por ejemplo?

Si ocurriera el absurdo y Goldwater ganara, su política de odio y represión se generalizaría por todo el mundo y América Latina sería escenario de las más deshonestas revueltas de las fuerzas de la derecha.

La sombra de Hitler estaría otra vez dando locos aullidos por el mundo.

ELECCIONES EN INGLATERRA

Por primera vez desde que Clement Attlee fue derrotado en 1951, los laboristas tienen oportunidad de volver a gobernar a Inglaterra. Si las elecciones, anunciadas para el 15 de octubre, se hubiesen celebrado

hace un año —cuando los conservadores andaban quebrantados por el escándalo Profumo y la pérdida de Harold MacMillan—, el triunfo de la izquierda hubiese sido franco. De entonces acá, Sir Alec Douglas-Home ha maniobrado inteligentemente y, ayudado por factores de orden interno y hasta por circunstancias tan fortuitas como un dorado verano, hoy se encuentra en condiciones parejas para la lucha electoral.

Los manifiestos

La opinión pública conoce ya los manifiestos de ambos partidos. Las diferencias no son demasiado grandes y el énfasis ha sido puesto en las cuestiones domésticas. Ambos afirman la voluntad de "modernizar" a Gran Bretaña. Los conservadores, naturalmente, confiándose principalmente a la competencia económica, y los laboristas, proponiendo una mayor dirección por parte del Estado. El programa "Tory" revela en este capítulo la argumentación inteligente de Edward Heath, mientras en el de los laboristas es perfectamente reconocible el pensamiento de George Brown, quien sería probablemente el ministro de Economía en el nuevo Gobierno.

La cuestión de la vivienda ocupa también grandes espacios. Ambos partidos reconocen la necesidad de construir 400.000 casas anuales. Pero al razonar sobre la forma de conseguirlo vuelve a ponerse de manifiesto la tendencia centralista del partido de Harold Wilson al anunciar que encararán este problema con urgencia y energía propia de una operación de emergencia en tiempos de guerra. Esas medidas incluyen la nacionalización de terrenos urbanos y controles de rentas.

La revisión del sistema impositivo y de la seguridad social figura también en ambos programas. Los conservadores son más vagos en sus planteamientos, mientras que los laboristas se han expresado con más precisión anticipando algunas medidas, como la supresión de la pequeña cuota que se paga al recibir la prescripción médica dentro del Sistema de Salud Nacional.

Las tendencias socializantes de los laboristas se revelan mejor en su proyecto de nacionalizar lo que queda en manos privadas de la industria del acero, el transporte de carga por carretera y el sistema de suministro de agua.

A estas medidas de reforma social ha aludido peyorativamente el primer ministro Home al decir que el manifiesto laborista es "un menú sin los precios", queriendo significar que esas medidas resultarán muy costosas a la nación. Indudablemente, la política laborista significaría un mayor esfuerzo estatal, como se revela en el propósito de crear cuatro nuevos Ministe-

rios —Economía, Desarme, Tecnología y Gales— y una oficina para clasificar las quejas de los ciudadanos contra el Gobierno.

En Asuntos Externos, la diferencia básica reside en que mientras los conservadores vislumbran una Inglaterra más estrechamente unida a los Estados Unidos y al resto de Europa, "aunque sin olvidar los compromisos de ese país con la Comunidad Británica", los laboristas afirman que esos compromisos merecen la prioridad oficial. También éstos han manifestado que se oponen a la actual propuesta norteamericana para una flota nuclear con tripulaciones mixtas y que intentarían renegociar los acuerdos de Nassau sobre submarinos Polaris.

La campaña

Ante un cuadro electoral tan reñido como éste —mientras el "Daily Express" considera que los laboristas tienen una ventaja de 2,3%, un survey de Gallup da como presuntos ganadores a los conservadores con un 6% de superioridad— es natural que la campaña sea intensa y llena de colorido. Los conservadores están insistiendo en la actual situación de prosperidad y sus afiches muestran a una familia rodeada de todas las comodidades y al pie de la fotografía esta leyenda: "Este es su standard de vida — consérvelo con los conservadores." Sus adversarios, por otra parte, afirman que ese hedonismo propagandístico constituye un "insulto a la inteligencia" y proponen un lema kennediano: "Hagamos que la nación avance otra vez."

Por cierto que la muerte del presidente norteamericano ha beneficiado también, en alguna medida, a Lord Home. Para nadie es un secreto en Gran Bretaña que Wilson hubiera conseguido entenderse mejor con JFK, pero que para tratar con Johnson acaso Lord Home sea el más indicado.

HUECOS EN EL MURO

Los primeros huecos abiertos en el Muro de Berlín han sido, durante un tormentoso mes de septiembre, los únicos acontecimientos favorables a la reunión en perspectiva del primer ministro Kruschew con el canciller Erhard.

El día 6 un técnico del personal de la Embajada de Bonn en Moscú, el señor Schwyrkmann, fue herido con un gas venenoso mientras asistía a unos servicios religiosos. ¿Quiénes realizaron el atentado? La prensa alemana ha especulado sobre la posibilidad de que hayan sido miembros del ala derecha de la jerarquía moscovita, quienes habrían dado así muestras de que, pese al control que mantiene el grupo de moderados que apoya a Kruschew, hay quienes añoran el retorno de los días del stalinismo. No podía haber ocurrido un incidente menos favorable al relajamiento de las tensiones entre Alemania Occidental y la URSS. El Gobierno de Bonn decidió ocultar la noticia en los primeros momentos, probablemente en busca de una clarificación del hecho. Pero un periódico derechista, "Der Tagespiegel", publicó la sensacional información el 12 de septiembre.

A pesar de este incidente, los preparativos para el encuentro de ambos jefes de Estado continuaron. Y el acuerdo limitado sobre visitantes de Alemania Occidental a parientes detrás del Muro indica que los factores de progreso siguen operando.

En realidad, el señor Kruschew requiere fatalmente, si desea continuar mejorando la imagen de los países socialistas en el mundo, aliviar la tensión alrededor del Muro. El régimen del señor Ulbricht es una de las más feas realidades del mundo comunista. Y esas 20.000 personas que han desafiado la muerte para escapar a Occidente desde que el Muro fue levantado constituyen un dato apabullante en su contra. Sobre todo cuando se recuerda que 1.600 de esas personas eran miembros de la propia policía que cuida el Muro, que tiene la misión de disparar sobre los que intentan escapar y que se integra con jóvenes campesinos que proceden de escuelas de adoctrinamiento en las que el régimen se empeña muy particularmente.

EL NOVENO CONGRESO DEL P. D. C. ITALIANO

¿Se está convirtiendo el Partido Demócrata Cristiano Italiano en una Federación de Partidos? Algunos observadores del Noveno Congreso, que ha tenido lugar en septiembre, opinan que sí.

Como en todo gran partido político, existen dentro del PDCI varias fracciones bien diferenciadas. En estos momentos podrían distinguirse por lo menos cinco. Comenzando por la derecha, tendríamos el grupo de seguidores de Mario Scelba —aproximadamente un 10% de la militancia—, que se sienten incómodos de la "apertura a la izquierda", miran con simpatía al general De Gaulle y se inclinan a medidas tales como el ingreso de España en el Mercado Común Europeo. Este grupo preferiría una alianza con el partido liberal. Al centro se encuentra la poderosa fracción de moderados que capitanea el secretario general del partido, Mario Rumor. Numéricamente, son un 40%, más o menos. Aunque esta fracción está aliada al señor Moro, en la inauguración del Congreso el señor Rumor pronunció un discurso en el que abogó por ir más lentamente en la aplicación del programa de reformas de centro-izquierda y por definir más categóricamente la posición anticomunista. A la izquierda de este grupo está Aldo Moro, cuyas fuerzas, aliadas a las de Rumor, suman un 48% dentro del partido. Y en la extrema izquierda se encuentra el grupo del señor Donat Cattin —alrededor de un 20%—, que está integrado principalmente por los sindicalistas y al que sus adversarios acusan de querer incluir a los comunistas dentro de la "apertura" actual.

Finalmente, hay que mencionar a los seguidores de Amintore Fanfani, que no tienen una posición bien definida en estos momentos.

La enfermedad del presidente Segni y la muerte de Togliatti —cuyo testamento político ha causado gran impacto dentro de las filas de los partidos comunistas del mundo entero— han complicado las cosas. En resumen, el partido no consiguió establecer una mayoría absoluta para la coalición Moro-Rumor y parece que el nuevo ejecutivo nacional tendrá que acometer esa tarea sin dilación.

Sin embargo, a pesar de esa diversidad de tendencias y de que se nota la ausencia de un líder unánimemente acatado como Alcide De Gasperi, nadie considera que exista un peligro —al menos inmediato— de cisma. Y en cuanto a la orientación futura de la política del PDCI, podría tomarse casi al pie de la letra la frase profética de De Gasperi: "un partido de centro que se mueve hacia la izquierda".

VIET NAM EN SEPTIEMBRE

¿Por cuál de los golpes o contragolpes debemos empezar? En realidad, uno pierde la cuenta. Viet Nam del Sur es un verdadero rompecabezas para el público y algo peor —un dolor de cabeza o quizás la simple amenaza de perder la cabeza— para los poderes occidentales comprometidos. Por eso —y porque tal vez ayude a entender en conjunto lo que allí está pasando— nos parece útil reproducir algunos de los conceptos emitidos por Roger Hilsman, ex-secretario de Estado asistente para el Lejano Oriente bajo el presidente Kennedy, en una entrevista de prensa concedida a la revista "Newsweek".

Pregunta.—¿Cómo va la guerra en Viet Nam?

Respuesta.—Hay poca base para el optimismo... pero no hemos perdido aún.

Pregunta.—Mientras usted estuvo en Washington, ¿cuál fue la principal decisión de la Administración Kennedy en relación a Viet Nam?

Respuesta.—Los historiadores considerarán la decisión del presidente Kennedy de comprometer el poderío de los Estados Unidos contra los comunistas como la principal.

Pregunta.—¿Hemos cometido errores de significación en Viet Nam?

Respuesta.—Creo que sí. En primer lugar, la "superamericanización" de la lucha, y en segundo, la decisión de establecer un comando militar norteamericano independiente.

Pregunta.—¿Por qué juzga incorrecto esto último?

Respuesta.—Porque se estaba colocando la mayor responsabilidad sobre los militares en lo que era esencialmente un problema político.

Pregunta.—¿Qué estrategia debíamos haber llevado a cabo?

Respuesta.—Había que convencer a los campesinos de que el Gobierno existe para beneficio del pueblo. Esa es una idea revolucionaria en Asia. Esto no se hizo en realidad.

Pregunta.—¿Por qué no?

Respuesta.—Se requería un severo adoctrinamiento. Cada vez que yo fui a Viet Nam le dije al Presidente, a mi regreso, que estábamos descansando demasiado en tácticas de guerra convencional y bombardeos. Cuando usted bombardea un pueblo de 3.000 habitantes, en donde hay quizás 5 guerrilleros comunistas infiltrados, usted está creando un número mayor de guerrilleros potenciales con ese bombardeo.

Pregunta.—¿Tenemos algún chance de ganar?

Respuesta.—Hay que ser realistas. Yo no pienso que podemos alcanzar una victoria en el sentido que entiende esta palabra el senador Goldwater. Hay algo bien claro: no vamos a poder hacer de Viet Nam un bastión anticomunista. Lo más que podemos esperar es hacerlo un Estado independiente, ni pro-comunista ni pro-occidental.

Pregunta.—Entonces, ¿por qué estamos tan comprometidos allí?

Respuesta.—Para empezar, porque Asia Sudoriental es muy importante estratégicamente. Pero también porque Viet Nam del Sur es un ejemplo. Nuestro poderío nuclear ha impedido la guerra atómica. Los comunistas intentaron entonces vencernos en guerra convencional en Corea, y nosotros resistimos la prueba. Ahora los chinos comunistas piensan que ellos han encontrado el punto débil de nuestra defensa con una

nueva táctica —la guerra interna, mitad política y mitad militar. Si no la detenemos en Viet Nam, aparecerá en otros lugares del mundo.

¿UN VIET NAM AFRICANO?

Al cerrarse el mes de septiembre, el primer ministro Jomo Kenyatta estaba tratando de que sus gestiones como presidente de un Comité de diez naciones africanas, encargado de buscar una reconciliación nacional en el Congo, no fracasaran. Sus principales obstáculos eran las intrigas de los elementos pro-chinos que maniobraban tras los rebeldes y la presencia de mercenarios blancos en el ejército nacional congoleño.

En los primeros días del mes el primer ministro Tshombe negó que esos mercenarios existieran. Pero nadie en el mundo le creyó y mucho menos en África. La prensa destacó que el reclutamiento se estaba haciendo en Joannesburgo y en Salisbury, y suministró abundante información sobre el particular. En Joannesburgo se anunciaba en los periódicos. Los aspirantes no tenían más que llamar al teléfono 838-5302 y allí serían atendidos por un inglés de 48 años llamado Patrick O'Malley. Los candidatos de Salisbury eran entrevistados por el mayor retirado, también inglés, John Wicks. Aquellos que eran aceptados recibirían una paga mensual de unos 560 dólares, y sus familias percibirían, en caso de muerte, una indemnización por 19.600 dólares. El campo de entrenamiento se encontraba en Kamina, base militar congoleña.

De la otra parte, los rebeldes también hacían sus progresos. Cristophe Gbenye proclamó en Stanleyville una República Popular y virtualmente declaró la guerra a los Estados Unidos, acusándolos de intervención en apoyo de Tshombe. Pero en el terreno militar, el discutido primer ministro de Leopoldville ganaba terreno. Sus tropas recuperaron Bukavu, Albertville y otras importantes posiciones.

Preocupados de que el conflicto pudiera extenderse y que, ante el creciente compromiso de poderes no africanos con las partes en pugna, el Congo se convirtiera en un área de fricciones dentro de la guerra fría —una especie de Viet Nam africano—, los representantes de los 34 Estados miembros de la Unión de Estados Africanos se reunieron en Addis Abeba a mediados del mes. Allí surgieron dos posiciones. Una que propiciaba la condenación del régimen de Tshombe y otra que, aunque le exigía la retirada de los mercenarios blancos, establecía una fuerza militar panafricana para ayudar al ejército congolés. Ni una ni otra fueron aprobadas. En lugar de ambas se acordó designar el Comité de Diez Naciones bajo la presidencia de Kenyatta, reclamar la expulsión de los mercenarios y pedir que cesara toda intervención extracontinental.

Si bien es cierto que Tshombe fue reconocido virtualmente como jefe legítimo del Congo, los acuerdos le fueron más bien adversos, toda vez que, al hacer un llamamiento a la reconciliación nacional, le concedían cierta personalidad, aunque no los colocaban en igualdad de términos con el Gobierno de Leopoldville, a los rebeldes.

Actualmente, la Comisión trabaja intensamente en persuadir a Tshombe, como pre-condición para la pacificación, de que licencie a los mercenarios. Pero mientras el primer ministro asegura estarlo haciendo, aquéllos siguen siendo vistos mezclados con las unidades del ejército congolés.

La cristiandad en una era de transición

Con este sugestivo tema, como eje de estudio y de discusiones, se reunió en Washington, en julio pasado, la Asamblea Interfederal - 1964 del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos (MIEC), más conocido, quizás, por el apellido de Pax Romana.

Asamblea, estampa de Iglesia

La estampa polícroma de la Iglesia, verdaderamente universal, tuvo en la asamblea su expresión plástica. Allí había negritos de Sierra Leona, acompañados de las diversas variedades de la geografía actualizada de Africa, hasta con el tipismo colorista de la variedad de vestimentas a la usanza de sus países. Había vietnamitas, indios, ceilaneses, japoneses... —el Asia multiforme—. Oceanía estaba allí en la presencia de la delegación filipina. Allí estaba Europa, la estable y segura de sí misma, con representación casi plenaria, si exceptuamos los países nórdicos y algunos de los de detrás de la cortina de hierro. Decimos "algunos" porque otros la tuvieron por medio de sus colonias en exilio. Hasta la "nueva ola" francesa envió sus ejemplares en las figuras de unos "pavos" de la Sorbonne, sin cortarse el pelo, sin afeitarse, con pantalones "tubito" y con sandalias de baño aun en las sesiones plenarias... Allí estábamos las dos Américas, desde el Canadá a la Patagonia. Latinoamérica, más efervescente y bullanguera, haciéndose sentir con sus dieciocho delegaciones, algunas de ellas muy nutridas, muy brillantes, con ganas de gritar a los cuatro vientos su angustia y su ímpetu revolucionario de la más legítima estirpe cristiana.

Allí se sentía a la Iglesia, se veía a la Iglesia, a esa Iglesia sin fronteras y sin acantonamientos —la Iglesia auténtica—, el "Cuerpo total" de Cristo encarnado en la His-

Estudio de los problemas y de las oportunidades de una nueva época

toria, en todas las razas, en todos los pueblos. La misa comunitaria diaria de la Asamblea tenía una atmósfera especialmente eclesial y católica.

Allí se percibía la inquietud de esta Iglesia en el corazón tumultuoso de su juventud frente al problema de esta época de cambio, de cambios tan rápidos y profundos que parecieran conmover la base misma institucional de la sociedad.

La Iglesia, con su misión intemporal, pero navegando en el tiempo, con sus miembros insertos en el tiempo y en el espacio, empeñados en la tarea de cristofinalizar la Historia y el Cosmos y la de construir la Ciudad terrestre, digna de los hijos de Dios, pareciera sentirse en campo propio en una época en que todo está en movimiento, en una época en que debe llevarse a cabo una síntesis y realizar un balance.

La Asamblea Interfederal - 1964, haciéndose eco de esta angustia y de esta responsabilidad, se propuso estudiar cinco áreas claves en las cuales ha sido decidido el cambio. Son áreas diseñadas en la encíclica "Pacem in terris" y sobre las que el Concilio Vaticano II irradia su luz. La Comisión preparadora de los temas para la Asamblea los catalogaría así: el bienestar material del hombre, el acceso de las masas a la educación y al desarrollo cultural, la libertad política, el papel del laicado, la búsqueda de la unidad por parte de los humanos.

Programa de trabajo

El "modus operandi" de la Asamblea, el que resulta ya estilo de Pax Romana para este tipo de reuniones, estaba concebido en for-

F. Muniategui, S.J.

ma tal que comenzara con un seminario en el que se trabajara por Comisiones de trabajo. Este abarcaría una semana larga. Después vendrían las sesiones plenarias para la aprobación y adopción de las conclusiones y sugerencias preparadas por dichas Comisiones. Las últimas sesiones se reservarían para los asuntos administrativos de la Federación. Este seminario trata de dotar de una preparación básica acerca de los temas seleccionados. Paralelamente a este trabajo, y en orden a fundamentarlo, fueron invitadas personalidades destacadas del mundo católico a que dictaran conferencias sobre los temas escogidos. Sus planteamientos los condensaremos en forma esquemática más abajo. Asimismo, a lo largo de toda la asamblea, otras Comisiones se reunían informalmente para hacer revisión y autocrítica de los "programas de acción" diseñados en la anterior asamblea para cada continente y la elaboración de nuevos programas para estos dos años que siguen.

Funcionaron cinco Comisiones de trabajo con los objetos de estudio que aquí se señalan: Apostolado universitario, La comunidad cristiana en la Universidad, Ecumenismo universitario, Los problemas sociales y la Universidad, Unidad estudiantil.

Tónica de los grupos. Variaciones.

Nos atreveríamos a aventurar un comentario que tratara de reflejar la tónica de los diversos grupos universitarios que asistieron a dichas Comisiones. Siempre con el riesgo de sacrificar la exactitud total al trazar rasgos simplificados.

En todas las delegaciones —sólo con alguna singular excepción— se podía apreciar ostensiblemente la enorme preocupación social de todos: preocupación por los problemas de la miseria, del subdesarrollo, de la discriminación racial y preocupación por servir a la Iglesia y a la sociedad, responsabilizándose de la tarea de despertar la conciencia de los demás universitarios con el objeto de que se destierre la concepción egoísta de la profesión, adquirida y ejercida como llave de lucro personal y con el de que se sustituya por el de servicio a la comunidad, servicio al desarrollo, en orden a lograr un mundo mejor, servicio de apostolado.

Esa tónica fundamental adquiría diversos matices al ser interpretada por los diversos grupos, correspondientes a las regiones y a los países de procedencia. Podríamos distinguir dos modalidades básicas. La de aquellos que procedían de países desarrollados en su industria, con alto nivel de vida, con cierta estabilidad política, y la de los procedentes de países en subdesarrollo con los demás factores contrarios a los expuestos en el grupo anterior.

Pudimos escuchar, por ejemplo, a los norteamericanos, preocupados por la lucha racial, con un haber bastante amplio y aguerrido en la vanguardia integracionista, esforzándose por sostener orfelinatos para negros necesitados, demostrando la mejor buena voluntad al proyectar programas de ayuda para estudiantes de países subdesarrollados. Panorama de beneficencia y paternalismo. Los vimos interesados por el ecumenismo con los hermanos separados.

Ahí se cerraba, al parecer, su horizonte. No se dibujó por ellos la perspectiva de un "nuevo orden", eco de las encíclicas sociales. ¿Será que se sienten bien en un ambiente muy confortable con su "standard" de vida, a la sombra de un liberalismo evolucionado, o será que se sienten pigmeos abru-

mados frente a la maquinaria gigantesca de la política de su país y frente a la igualmente gigantesca e intrincada de la empresa y de los negocios?

A los europeos y a los canadienses, con excepción del problema racial, nos pareció encontrarlos en la misma tónica. Tal vez, con un acento más marcado en el ecumenismo. Y a los franceses, en particular, con interés más destacado en el diálogo con los comunistas.

En contraste, las delegaciones representantes del "tercer mundo" (Latinoamérica, Africa, Asia...) manifestaban sentir el peso inquietante de su responsabilidad en la urgencia inaplazable de un cambio estructural en sus pueblos, comenzando en la Universidad, desde estos mismos momentos.

Se podrían distinguir variaciones de modalidad de esta conciencia dentro de este grupo. El universitario africano, por ejemplo, rezumaba amargura acre por la explotación de que fueran objeto sus pueblos, debido al colonialismo cruel y abusador. Era patente la psicología de estreno en su historia nueva, que hacía cargar más su responsabilidad, debido a lo reducido del número de los privilegiados que podían entrar en la Universidad para ser conductores del desarrollo y debido a las dimensiones minúsculas de la comunidad cristiana para imprimir sentido cristiano a la nueva vida de sus pueblos.

El latinoamericano resultaba optimista más bien por el convencimiento entrañable de que la revolución está en marcha ya, con ímpetu incontenible. Sólo hace falta encaramarse sobre la ola revolucionaria para capitalizar su energía con dirección cristiana. Existen posibilidades tangibles para ello. Esta parecía ser su conciencia.

Exceso, ofuscación juvenil

Sin embargo, pudimos apreciar en algunas delegaciones de esta región un idealismo hipertrofiado e ingenuo —flor de juventud— por el que a floraba la convicción de que sólo la juventud hoy en etapa universitaria era capaz de realizar el cambio de estructuras imposterizable e incontenible. Coloreada con marcas de escepticismo y falta de fe en los líderes y conductores del desarrollo en edad madura —aun los cristianos— que procla-

man, sí, su voluntad de cambio, pero a los cuales los califican o de incapaces o de tímidos para cumplir su programa. El signo nos parece alarmante y ofuscado.

La impaciencia revolucionaria y la psicología visionaria de esta juventud, retratada en la instantánea que precede, le llevaría a expresar su actitud a uno de los delegados, en el marco íntimo de una conversación privada, con los siguientes términos aproximadamente: "Nosotros queremos una revolución rápida. Los comunistas quieren también una revolución rápida. Luego tenemos que asociarnos a ellos para lograr nuestra revolución cristiana."

(Este silogismo no calza en sana lógica, ni calza con la historia. El término "revolución" no es unívoco, sino muy equívoco. Calificaría de "comunismo de laboratorio" al de los cálculos de este joven. ¿Dónde está la revolución social comunista en Rusia, país piloto, padre y nodriza de la "revolución comunista" en el mundo? Allí lo más que ha habido ha sido una revolución industrial y a costa de qué precio y de qué explotación, que ha hecho "seráfica" a la explotación manchesteriana. Implantada la llamada "revolución comunista", ¿posible la supervivencia de grupos políticamente organizados para bautizar el comunismo, posible la "difusión de la propiedad" para todos de las encíclicas en un régimen de rígido capitalismo estatal? ¡Ah, la fantasía visionaria juvenil! Bellas son las estrellas en el tapiz del cosmos... Pero no podemos hacer historia anidando en un observatorio astronómico, clavadas nuestras pupilas allá arriba, siempre arriba... sin pisar el polvo y el barro de nuestros caminos (¡))

Esta actitud nos parece una versión totalmente desenfocada y nada realista de aquella consigna auténticamente revolucionaria—"parte integrante de la concepción cristiana"—por la que el "juvenil" Papa Juan exigía "valentía y urgencia" para la implantación del "nuevo orden", con el efectivo usufructo, por parte de todos, de la justicia social integral y la promoción de la persona humana como eje de todo desarrollo económico y de toda la sociedad.

Registramos con signo muy positivo lo fundamental de esta conciencia social en el grupo que hemos llamado del "tercer mundo",

hija de la generosidad y de la toma de conciencia de un auténtico sentido cristiano de fraternidad y de la doctrina del Cuerpo Místico. Por pedagogía de sinceridad nos ha parecido señalar lo que en ella encontramos de hipertrofia, de ingenuidad y de error.

Las Comisiones de trabajo que despertaron más entusiasmo —y también más polémica— fueron las de “unidad estudiantil” y “ecumenismo”, las cuales casi coincidían en el fondo del tema. Porque el “diálogo ecuménico” se interpretaba con preferencia por algunas delegaciones en el sentido inclusivo de diálogo con los comunistas. Y la unidad estudiantil, que podía presentar polémica, era porque se discutían las relaciones de Pax Romana con otras organizaciones internacionales, algunas de ellas de inspiración comunista, como la UIE, que tiene su sede en Praga, además de las relaciones de cada federación en su país respectivo con grupos marxistas.

La socarronería de algún observador maduro, casado con la experiencia, descubriría en esa afanosa y nerviosa insistencia de “diálogo ecuménico” con los comunistas, manifestada por algunas delegaciones, una reacción un poco “snob”, la fiebre del izquierdismo cristiano por miedo al insulto de “reaccionario” —algo así como el insulto a la esencia de la masculinidad—. Y cualquier observador sereno estaría tentado de atribuir esas características de insistencia afanosa —casi nerviosa— por dicho diálogo, a una interpretación fraccionaria —y, por ende, desenfocada— del ecumenismo.

El enfoque ecuménico

Monseñor Willebrands, el autorizado y excepcional pionero del ecumenismo, quien nos visitó en la Asamblea con una exposición radiante sobre el tema, llamó la atención con gran énfasis sobre el prerequisite indispensable para el diálogo ecuménico, que acentuó debía ser doble: la preparación teológica profunda de quienes fueron a entablarlo, incluyendo el conocimiento, igualmente profundo, de la doctrina del grupo con el que iba a dialogarse, y —segundo elemento— el encarnar en la vida del que va al diálogo un cristianismo medular e integral, de manera que éste resulte un testimonio elocuente de la doctrina a

la cual uno representa en el diálogo. (También las comadres dialogan en su mercado libre o en la peluquería. A nadie se le ocurrió apellidar “ecuménico” a su parloteo, aunque intervengan personas de distintas religiones e ideologías, incluida la marxista...) Suponemos que Paulo VI, con su “Ecclesiam suam”, si se le ha escuchado, habrá serenado a los del “nerviosismo”.

Atmósfera doctrinaria: llamado a la juventud: R. Kennedy

Sospechamos pueda interesar a más de un lector el transmitirle condensadamente el eco de las palabras del “staff” de figuras prominentes del mundo católico que enriquecieron la atmósfera doctrinaria de la Asamblea. El primero en desfilar por la tribuna, en la sesión misma de apertura, fue el Procurador General de los Estados Unidos, Robert Kennedy. La aureola “Kennedy” lo acompañó desde su entrada en el salón de plenarios. No le abandonaría en su pensamiento al exponerlo a la Asamblea. Una larga y calurosa ovación le recibió desde su aparición a las puertas del salón. Y lo premiaría con igual ovación al final.

Su discurso se redujo a hacer un llamado a la juventud universitaria —en estilo dinámico, cortado, expresivista— a sumarse con intenso sentido social, a resolver los dramáticos y urgentes problemas, sobre todo los de la miseria y el subdesarrollo, con ritmo acelerado, como el de nuestra época. “Deben ser resueltos en esta generación... y aun más pronto.” Destacó los peligros que se interferirían al universitario y al profesional para lograr esa conciencia social. Esa misma conciencia social debe abarcar un signo de estrecha y generosa solidaridad internacional. “Estos problemas no son para que los resuelvan los individuos. Ni aun para que los resuelvan las diversas naciones individualmente sin ayuda. De la misma manera que aumentan su complejidad nuestros problemas, se hace más pequeño el mundo y se hace común la necesidad de soluciones.”

Más adelante describe el acortarse de las distancias del mundo y el derribarse de las fronteras frente a las ideas y fórmulas eficaces. “Los satélites comunican las pan-

tallas de televisión del Japón con las de Inglaterra y pierden su significado las distancias en este mundo. Con los aviones supersónicos, en construcción en la actualidad, será posible volar de New York a muchos de vuestros países en el intervalo del desayuno al almuerzo. De este aspecto deriva la necesidad de una sensibilidad internacional que no es sólo problema de los americanos. Estos mismos aviones los traerán a ustedes a América con la misma rapidez y nosotros volaremos a donde ustedes nos llamen para mutuo entendimiento.”

“Así como llega a medirse la distancia en horas y minutos, sucederá que las ideas llegarán a medirse por su mérito, no por su origen nacional. Como se traba el armazón, de igual manera deben trabarse sus ocupantes. Nos convertimos en ciudadanos del mundo por opción o sin ella.”

Transcribimos también el cierre de su llamado: “Una de las figuras más enérgicas de la historia de mi país, Teodoro Roosevelt, declaró en 1899 que “nuestro país convoca no a una vida de holganza, sino a una vida de gran esfuerzo. El siglo se perfila ante nosotros grande con el destino de muchas naciones.”

Esa predicción puede ser aún más válida hoy que cuando fue pronunciada y abarca ahora perspectivas más dilatadas. Quizás no haya habido en la historia del mundo otro momento en el cual se haya estrechado más la distancia entre el colegio y la comunidad, en que haya sido mayor la necesidad de una participación activa de los jóvenes y en que hayan sido mayores las oportunidades de realizar empresas importantes.

“Al Presidente Kennedy le preocupó mucho este aspecto y lo enfatizó. “Os pido —solía repetir a sus auditorios universitarios— que os decidáis a ser yunque o martillo, como lo dijo Goethe.”

“La oportunidad es mayor en el servicio público. Los gobiernos de nuestros países necesitan y merecen los servicios de las mejores mentes de las generaciones que se levantan. Al ritmo del crecimiento de los problemas crece el reto al liderazgo.”

“Pero aun cuando escojáis una profesión privada, hay amplia oportunidad para participar en los asuntos de vuestra sociedad. En inglés la palabra “idiota” viene del griego

go. La aplicaban a un individuo que no se ocupaba de los asuntos públicos. Pero la palabra "universidad" se deriva del latín en el sentido de "todos juntos".

El caso es que se necesita la participación individual. Tenemos que participar todos. Nos necesitan a todos. El dilema está en ser un crítico o un participante. El dilema está en traer una candela prendida para colocarla sobre la barricada o en maldecir a la oscuridad.

"En esta gran asamblea, dedicada a la responsabilidad social, creo que se decidirán por la luz.

"Dirijámonos hacia esa dirección, como lo dijo el Presidente Kennedy, "pidiendo a Dios su bendición y ayuda, pero reconociendo que aquí en la tierra el trabajo de Dios debe ser de veras el nuestro."

El reto del desarrollo

La primera conferencia de las programadas para la Asamblea estaba anunciada para ser dictada por el Dr. Tom Mboya, Ministro de Justicia del Gobierno de Kenya. Obligaciones impostergables de su cargo le impidieron cumplir con este compromiso. Lo suplió muy adecuadamente el Dr. John Karefa-Smart, exministro de relaciones exteriores del mismo país. El título de la conferencia rezaba así: "El reto del desarrollo". Lo comentaría tocando los siguientes puntos: Los problemas del desarrollo y de la distribución del bienestar ante los pasmosos adelantos conseguidos en la ciencia y en la tecnología. El acceso del hombre al bienestar material, indispensable para el pleno desarrollo de su vida y el de su familia. La actitud de la comunidad cristiana en presencia del aumento de población, frente a la vejez, a la enfermedad, al desempleo, a la propiedad y la tenencia de la tierra. La contribución del universitario a la solución de estos problemas.

¡Con qué tonalidades de apacibilidad y equilibrio, de madurez intelectual y competencia, sonaba la voz del conferencista —alta figura de ébano—, con notas melancólicas a veces, a veces dramáticas y de una serena amargura, al ilustrar puntos de su exposición con realidades y cifras tristes de su país o del Africa atormentada!

Tarea de la Universidad en el desarrollo

Siguió en el elenco el Rector de la Universidad de Notre Dame

(Washington), R. P. Theodore M. Hesburg, C. S. C. Abordó el tema: "Aspectos culturales y educacionales del desarrollo". Su contenido lo sintetizaríamos más bien en este otro enunciado: La participación de la Universidad y de los universitarios en el problema del desarrollo. La tarea de cada una de las principales facultades, especialmente en su aspecto educativo y cultural, entendidos estos términos en su más amplia extensión.

Nos presentó en el pórtico mismo de su conferencia un gran cuadro, con claro-oscuros, de la "revolución de las expectativas humanas". Así se viene llamando a la realidad actual del mundo efervescente. "Se puede afirmar que la revolución de expectativas puede parar en frustración del mundo entero si las universidades y los universitarios no se levantan para atender a estas demandas." "La situación actual es tal que podría conducir a muchas tensiones y frustraciones." "El sueño de un nuevo día para la humanidad... podría muy bien convertirse en una pesadilla."

Entre estos extremos de contraste despliega su razonamiento: "En el fondo de toda experiencia está la aspiración humana hacia su propio desarrollo, ya sea como nación, ya como una persona." "Más de cincuenta veces, en el lapso de veinte años, se ha polarizado la atención en todo el globo a lo que significa convertirse un pueblo en una nación soberana... lo que numéricamente igualaría a la totalidad de la fundación de naciones en la Historia de la humanidad."

Se ha creado un "nuevo arte y ciencia del desarrollo". "Los que están relacionados con la Universidad deberían estar especialmente preocupados por este problema. Tienen ellos capacidad para entenderlo en sus dimensiones totales y disponen de las disciplinas necesarias para alcanzar una solución razonable. Es más, yo quisiera demostrar en este discurso que las personas relacionadas con las universidades católicas poseen medios esenciales para encontrar la solución adecuada o final al problema del desarrollo humano."

Tiene muchas formas. No sólo se habla de naciones nuevas. También las de existencia secular tienen necesidades de desarrollo. Para la vida de millones de habitantes de estas "relativamente viejas,

pero menos desarrolladas" podría aplicarse el término "existir" más propiamente que el de "vivir" en sentido humano. La preocupación por un desarrollo humano esencial es una necesidad diaria para la mayoría del mundo. Su número es mayor que el doble que hace un siglo. Puede duplicarse en los próximos cuarenta años. "De aquí la preocupación por soluciones racionales de inmediato, pues cada día que pasa sin soluciones es sucedido por otro con mayores problemas por resolver."

Siguen unos trazos vigorosos para presentar en relieve la historia milenaria de miseria, postración y abandono de la humanidad. "Lo que probablemente favoreció estas condiciones fue la falta de conocimiento de formas mejores de vida, lo cual trajo consigo una falta de aspiración a lo mejor. La falta de esperanza fue la carga más pesada del hombre primitivo." Hoy es distinto. La humanidad entera sabe hoy, por lo invasor de los medios de comunicación, que es posible "vencer el hambre y la enfermedad, el frío y el calor, la ignorancia y el miedo, para salvarse de la ciénaga de la miseria humana primitiva". Algunos lo han conseguido. Lo que es posible para unos lo es para todos. Hoy día la humanidad aspira a este avance del desarrollo humano. "La esperanza ha nacido en la más significativa de todas las revoluciones: la revolución de las expectativas humanas."

El universitario debe encontrar en esta nueva aspiración humana nueva inspiración para la reconsideración de la responsabilidad de la universidad en la planificación y desarrollo. Debe hacerle pensar en el aporte personal para desempeñar parte esencial en esta empresa de realizar las aspiraciones de la humanidad. Así como en su responsabilidad en las consecuencias dramáticas de la frustración de estas aspiraciones humanas.

Ello requiere una conciencia de urgencia, nacida de la importancia del problema y de la función central del universitario para cualquier solución razonable. Debe haber solidaridad y colaboración de las Universidades centenarias con las nuevas. Debe autodefenderse la universidad para existir como tal con el rango de libertad y de nivel intelectual que es necesario para esta tarea. "La participación de la

universidad en el problema del desarrollo asegura un respeto por la totalidad del problema y su solución completa. Esto supone una dedicación total de la universidad, de tal modo que todas sus facultades, todas sus perspectivas intelectuales, toda su sabiduría, las reclama el problema."

Dimensión transcendente del desarrollo

Sigue una segunda parte en que se detalla para cada una de las principales facultades la contribución que deben aportar al desarrollo. Muy interesante, muy precisa llena de datos y estadísticas sobre experiencias y situaciones de todo el mundo, producto de una erudición vastísima. Reservó para último lugar el señalar la tarea a la Filosofía y a la Teología. Debe ser la cúpula del desarrollo. "Creemos que en nuestros días especialmente, cuando el hombre está a menudo a merced de cambios repentinos y precipitados, necesita más que nunca la inspiración y guía que den orden y significado y una dimensión eterna de entendimiento a las esperanzas y fluctuaciones y angustias de la situación humana. Sin tales principios, al desarrollo le falta una dimensión espiritual y moral y el hombre se queda sin ancla, al vaivén de las olas, sin costa ni puerto."

Uno de estos principios orientadores del desarrollo debe ser el de la dignidad de la persona humana, con su corolario de la igualdad de los humanos y sus consecuencias prácticas: el derecho a la vida, a la libertad y a la felicidad. Nadie puede ser explotado por nadie. Ningún Estado debe ser instrumento para otro ni aun en nombre del desarrollo.

"Hemos visto lo insignificante que se vuelven la dignidad y la igualdad humanas en gran parte del mundo de hoy, cuando millones de humanos viven en lo que eufémicamente llamamos naciones menos desarrolladas. Sufren las mayores indignidades humanas y esclavitudes por razones de su ciega ignorancia, de su pobreza devastadora, de enfermedades consumidoras, sufren miserablemente, sin hogares y con desesperación consternadora."

"Los filósofos y teólogos cristianos —y todos los intelectuales católicos, como tales— deben llevar al mundo el mensaje de que cuan-

do sufre un hombre debemos sufrir todos; cuando un hombre, a cualquier distancia, es víctima de una indignidad humana, se rebaja la dignidad de todos. Cada uno y todos somos miembros de una familia, en nivel superior miembros en el Cuerpo de Cristo Nuestro Señor."

Continúa subrayando con energía que la preocupación por el desarrollo es un deber que demanda la nobleza humana, la caridad cristiana y la justicia social. "Ser indiferente es ser inhumano y anticristiano." "Interesarse solamente en el aspecto material, social, político o en el legal es olvidar las verdaderas raíces de la dignidad humana y el verdadero y eterno destino del hombre." "Cualquier desarrollo inferior a éste será un desarrollo truncado, indigno de la alta inspiración y guía que se espera de la gente universitaria. La Universidad se interesa por todos los conocimientos. Si los estudiantes de desarrollo aprenden todo esto y se les deja desprovistos de las dimensiones filosóficas y teológicas del conocimiento, preparémoslos a contemplar nuevas y horribles úlceras en el cuerpo de una humanidad que ya sufre intensamente."

Su condición esencial: libertad política

Otro tema propuesto fue "La libertad política como condición esencial para el desarrollo". Se le señaló como ponente al Dr. Rafael Caldera, fundador del Partido Social Cristiano (COPEI) en Venezuela y profesor de Derecho en la Universidad Central y en la Católica de Caracas. No pudo asistir a Washington, pero su trabajo lo leyó el Dr. Víctor Giménez, ex-ministro de Agricultura y Cría en el mismo país.

Este fue su enfoque: "Es preciso acelerar con energía revolucionaria el proceso de cambios de estructura indispensables para que cada pueblo alcance condiciones mínimas de bienestar. Todos estamos convencidos de la necesidad del desarrollo, todos afirmamos unánimemente su logro como el gran deber de los hombres en el actual momento histórico, pero donde no hay unanimidad es en el cómo y el para qué ha de efectuarse el desarrollo. ¿En la libertad o suprimiendo la libertad? ¿Para fines puramente económicos o para el mejoramiento social y

humano de la población? Los cristianos tenemos las respuestas claras. El desarrollo debe lograrse en la libertad y para el bienestar social y humano." Lo confirma con palabras de Juan XXIII. Refuta las posiciones sofisticadas de quienes afirman que es menester sacrificar la libertad en aras del desarrollo, ya sea con formas de autoritarismo o dictadura de "derecha", ya con formas de totalitarismo comunista, aun con su versión nueva del "nasserismo", también de inspiración marxista. Puntualiza el concepto de libertad política y en qué medida le es inherente la libertad económica. Analiza hasta qué punto están logradas en las formas de la llamada "democracia formal" las exigencias de la sociedad actual. Discute hasta qué punto es lícito identificar el concepto de una autoridad fuerte y renovadora con el autoritarismo, el totalitarismo o la dictadura. Desbarata la posición de quienes afirman que la necesidad urgente de las masas y la preocupación creciente de los jóvenes en punto a desarrollo les han hecho desinteresarse de la libertad política.

Para concluir con su tesis, acompañado de Camus y de Kennedy, a quienes cita antes de cerrar su pensamiento: "Lograr el desarrollo exige la conjunción de numerosos factores, unificados por ideas claras y por una firme voluntad. Nuestra generación ha de afrontarlo mediante un cambio profundo de estructuras. Las estructuras de la democracia formal han de recibir este impacto, pero todo ello no puede lograrse a través de la tiranía, que en toda forma y tiempo degrada la sustancia del hombre, sino a través de la libertad. La libertad sincera, robusta y fuerte, cuya viabilidad debemos demostrar para abrir las vías más claras hacia la justicia social y hacia la redención de los pueblos."

Responsabilidad del laicado. Ecumenismo.

El privilegiado observador laico en el Concilio señor August Vanistendael, y secretario general de la Federación de Sindicatos Cristianos (Bélgica), expuso con espléndida erudición teológica y de Historia eclesiástica el tema: "Secularismo y el laicado". Desarrollado aproximadamente con los puntos siguientes: La secularización de la vida y la revolución técnica. El

laico cristiano como puente entre el mundo de la competencia técnica y la verdad eterna de la Iglesia. Las responsabilidades apostólicas y misioneras del laico; las oportunidades específicas que se presentan a la universidad y al profesional cristiano dentro de la vida de la Iglesia.

A su Eminencia Bernardo Cardinal Alfrink, Arzobispo de Utrecht y miembro del Secretariado para la Unidad Cristiana, le correspondió desarrollar el tema de "La búsqueda de la unidad en el hombre".

Muy esquemáticamente presentamos el tejido de sus ideas. La identidad básica del hombre como base para sus aspiraciones hacia la unidad. La unidad de los cristianos como contribución positiva al mejoramiento de la sociedad y el logro del destino humano y sobrenatural del hombre. La realización de la unidad en el orden temporal: la erradicación de la desigualdad, la búsqueda de un entendimiento mutuo, la emergencia de organizaciones internacionales.

Este fue, acompañado de una

profusa distribución de documentos y publicaciones sobre los mismos temas, más reportajes de actividades o proyectos en relación con los mismos, el cuerpo doctrinal de la Asamblea.

Pax Romana, con sus cientos de federaciones representando a dos millones largos de estudiantes, de regreso en todas las direcciones de la rosa de los vientos, sembrará en el mundo este mensaje y esta dinámica. Vale la pena una plegaria por la fecundidad ubérrima de esta sementera.

Pensamiento social del P. Janssens

El problema es urgente. Por un lado, el peligro se cierne sobre todo el pueblo cristiano, pues los enemigos de Dios y del género humano —me refiero a los materialistas ateos—, tras de haberse apoderado por la fuerza de buena parte del mundo, se aprestan a ganar violentamente cada vez más terreno, y divulgadas sus consignas esperan, no sin fundamento, conquistar por fin todo el mundo.

Prepara un campo fertilísimo para estas subversivas teorías esa desigual situación tanto temporal como espiritual de la inmensa mayoría de la humanidad. Desigualdad que frustra el sabio y benigno plan de la Divina Providencia y, con lesión de la justicia social y de la caridad, convierte la vida en la tierra de millones de hombres y de familias en un duro purgatorio, por no decir en un infierno. Pues en vano trataremos de derrotar al Comunismo ateo si no "se implanta un recto orden social según esos principios que tan luminosamente han expuesto los últimos Sumos Pontífices".

Y frente por frente del Comunismo ateo está esa otra forma de materialismo, llamado "liberal"; la de los ricos y capitalistas que, sin fe en Dios y en Cristo, o al menos arrinconando o negando esa fe en su vida práctica, sobre todo pública, fomentan sus propios intereses y privilegios más que el bien común de toda la humanidad. Creen éstos que los males sociales hay que sanarlos con remedios urgentes puramente económicos o materiales; más aún, con la fuerza, y armada si es necesario. No ven que la abun-

dancia de riquezas, si los preceptos del Decálogo no moderan su empleo, más bien fomenta los vicios, sobre todo un desatado egoísmo y avaricia, que hacen al hombre lobo para el hombre, y aumenta los males que lamentamos. A menudo, en vez de la tiranía de un partido político o del Estado, con la que el comunismo se burla de los proletarios, pone el capitalismo la tiranía de poderosísimas sociedades que dejan que el hombre y la miseria atenece a naciones enteras antes de consentir un descenso o una tregua en sus propios ingresos.

Y al mismo tiempo en muchas partes del mundo, no sólo en las llamadas "Misiones", sino también en las partes llamadas "cristianas", la levadura evangélica, confiada a la Iglesia, no fermenta la masa porque, como alguien ha dicho, no se ha enterrado en la masa, sino que se ha colocado al lado de ella. La masa proletaria, cegada por el materialismo, en general desconoce a la Iglesia. Se la figura como una Iglesia de sólo los ricos —pues ¿qué proletario hay (así discurren ellos) con tiempo y dignidad externa suficiente para frecuentarla?— o como mera administración de determinados ritos; porque apenas si parecen haber oído que es ella como la herencia que les dejó su Buen Padre, pregonera de las Bienaventuranzas en la tierra y para la vida eterna. Es verdad que son diversas las circunstancias en las diversas regiones; pero en muchas ciudades y pueblos "industriales" el número de los proletarios que profesan la fe y la viven es tan reducido, que con facilidad se

encuentran más en los países de misiones. No faltan tampoco entre los ricos los apóstatas e indiferentes; pero se dan sin duda en mucha mayor proporción entre los proletarios. Y, sin embargo, "para evangelizar a los pobres me han enviado, para pregonar a los cautivos remisión"...

La caridad de Cristo nos estimula. En innumerables miembros suyos Cristo padece aún hoy hambre, desnudez, destierro, desprecio. Abramos los ojos y consideremos a la luz de la verdad lo que estamos viendo cada día, y a lo que por desgracia hace tiempo que nos hemos acostumbrado y miramos con indiferencia; es algo intolerable y que exige reforma. ¿Es decoroso que hijos de Dios y miembros de Cristo vivan entre la sordidez y promiscuidad de tugurios como los que habitan millares de indigentes, no sólo en Asia y Africa, sino aun en no pocas regiones de América y Europa, en los que ni la pureza del alma ni la salud corporal se pueden conservar sin un milagro? ¿O es que "estableció Dios de un modo tan admirable la dignidad de la naturaleza humana y la reformó de un modo más admirable aún" para que unos pocos ricos, a fuerza de acaparar riquezas sobre riquezas, reduzcan a la miseria a innumerables hermanos suyos en Cristo? ¿No derramó más bien la Divina Largueza riquezas sobre la tierra para que puedan, no ya unos pocos, sino la inmensa mayoría y aun todos los hombres llevar una vida, si no cómoda, al menos holgada y llevadera, imprescindible para la observancia de los mandamientos?

AGOSTO-SEPTIEMBRE 1964

AMPLIA BASE

El jugueto del "Gobierno de Amplia Base" se ha prolongado otros dos meses. Según afirmó Uslar al partir hacia Italia, debía estar terminado para octubre. Pero sigue en plena vigencia al retornar los escolares a sus clases y los senadores y diputados al Congreso. Hay para octubre, y Dios sabe si hasta Navidad. Se ha convertido en comidilla popular. Se le endilgan las más variadas y maliciosas aplicaciones. La última racha de gripe se llama Amplia Base.

Eso de la Amplia Base ha sido la obra maestra de A. D. Lo anunciamos hace dos meses. El sí y el no de las niñas. La más refinada obra de la coquetería. Todavía no sabemos cuándo será y cómo será. En los últimos días de septiembre hemos llegado a creer que sí será. Pero se abre AD después de haber jugado despiadadamente con URD y FND; después de haber patentizado hasta qué punto era desmedido el apetito burocrático de sus colaboradores. Todavía faltan episodios —heroicos— de la Batalla del Cambural.

Tal es la interpretación popular de las interminables reuniones, consultas, banquetes y declaraciones sobre el proyecto. Las caricaturas más ingeniosas se han multiplicado. Pero los políticos tienen piel de elefante.

LOS PARTIDOS POLITICOS

A.D.—Tiene conciencia de que en un régimen democrático no cabe gobernar, sin angustias, con 33% de votantes. Necesita una base parlamentaria. ¿Con quién aliarse? Copei resultó un "partido" muy exigente. Hacia la alianza con Copei parecían inclinarse Rómulo Btancourt, Gonzalo Barrios, Carlos Andrés Pérez y una parte de las bases.

Otra sección adeca, representada por el sector sindical, Paz Galarraga, Luis Beltrán Prieto y, tal vez, el propio Leoni, se ha inclinado a pretendientes mucho más complacientes: URD y FND.

Por eso fue tan esperada la Convención Nacional de AD, celebrada a mediados de septiembre. Paz Galarraga la había dispuesto a su placer. Betancourt creyó prudente no asistir. Por unanimidad fue elegido de la asamblea el Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo, que estaba ausente, dedicado —como Cincinato— a la soledad campestre de Los Chorros. Fueron reelegidos Luis Beltrán Prieto, como Presidente, y Paz Galarraga, como Secretario General del Partido.

Algunos se han asustado con el carácter revolucionario y socializante del nuevo programa.

Otros encuentran todavía más peligrosas algunas informaciones que se han filtrado de las memorias presentadas a la Convención. Delatan algo mucho más profundo y vital que las declaraciones públicas y oficiales. Delatan un viejo anhelo de AD de transformarse en el PRI de Venezuela. A muchos tienta América Latina el ejemplo de la "dictadura de partido", ensayada en México. Dictadura despiadada y por otra parte vinculada a una corrupción administrativa de proporciones gravísimas.

Según las supuestas informaciones... el Ministerio de Educación garantizó a los convencionalistas que los puntos claves de la educación están colocándose en manos de gente del partido. El Director de Nutrición advertía que deben evitarse repartos de comida, oficiales o privados (vg. Cháritas); pero aprueba que el partido reparta comida a los campesinos. Los sindicalistas quieren convertir la CTV en organismo único de sindicación y atacan implacablemente a la CUTV y a la nueva Confederación Autónoma, CODESA. Otros indicios de la vida cotidiana confirman las sospechas. En los liceos se excluye todo líder estudiantil que no sea de AD, sin exceptuar a copeyanos y uslaristas. Se ha realizado ya un acaparamiento casi perfecto de los puestos burocráticos. Con lamentable frecuencia se exige carnet de partido para obtener créditos, puestos burocráticos y aun puestos obreros.

Dudamos de que estas tácticas de acaparamiento sean aprobadas por los altos jefes y mucho menos por el señor Presidente. Pero existen en las bases y aun en ciertas más altas esferas. Dudamos también que sean eficaces para superar la grave crisis interna de AD y esa otra crisis de antipatía que rodea cada vez más al partido del Gobierno.

U.R.D.—En la nave de URD se ha sentado junto a Jóvito un hábil copiloto: Alirio Ugarte Pelayo. Si es o no autor de la depuración del partido de los filibusteros filocomunistas no nos toca decidir. Ugarte Pelayo es el artífice de la Amplia Base. Se dice que Acción Democrática comenzó por vetarlo como ministro; pero Alirio es político —sobre todas las cosas— y una de la cualidades del político es tener piel de elefante.

URD está dispuesto a pasar por todo. Jamás la hubiéramos creído capaz de tanta sumisión. Pero la malicia popular señala razones decisivas. Si AD se endeudó en la campaña electoral en más de tres millones de bolívares y todavía le quedan un millón setecientos mil bolívares en créditos bancarios por pagar, URD debe pasar apuros similares. Una caricatura sangrienta muestra a Jóvito agarrado por sus acreedores. Jóvito suplica: "Una semana más y habrá llegado el Gobierno de Amplia Base." Y los acreedores replican: "Eso mismo decías hace una semana."

Hay que pagar las deudas. Se repiten los compromisos de Punto Fijo. Dentro de un año URD pasará a la oposición, dicen algunos. Otros, más sagaces, opinan que no. Los ha deslumbrado el ejemplo de Copei, que conquistó electores desde el poder. Pero habría que imitarlo en la austeridad administrativa.

Jóvito y Alirio han soportado impasibles las expresiones satíricas de comunistas y filocomunistas. En cambio, se muestran sulfurados por las críticas de Copei.

También encontramos muy dudoso el éxito de URD ante las masas con el Gobierno de Amplia Base. La verdad es que las bases —no muy amplias— del partido comienzan a desertar, y lo peligroso sería que desertaran hacia el Frente Nacional de Oposición.

F.N.D.—Uslar ha sido más discreto, menos fácil y más exigente. Hasta última hora opinaba que Copei debía formar parte del Gobierno de Amplia Base. Tal vez porque no ignoraba que Copei habría de negarse.

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Con todo, sorprende en político tan avisado una determinación tan contradictoria con todo el fondo de su propaganda electoral. Son muchos los uslaristas desengañados a la manera de Manuel Osorio Calatrava. Son muchos los que han pasado de la idolatría al odio. ¿Ignora Uslar que los votos que arrancó al Copei eran protesta por su colaboración con AD? Pero sus razones ha de tener Uslar. Y es muy dudoso que puedan ser precisamente deudas de la campaña electoral. El tiempo dirá si padece de amnesia, de ofuscación o de ambición. O si tal vez opina que la política no tiene por qué ser lógica.

FRENTE NACIONAL DE OPOSICION.—No puede considerarse como un juego baladí, como un capricho de Larrazábal. Algo más profundo han pensado Maza Zabala, José Vicente Rangel, José Herrera Oropeza, Héctor Mujica, Américo Chacón y Rómulo Henríquez, hijo.

Larrazábal se ha ofrecido de jefe y coordinador. Larrazábal puede servir de pantalla. Larrazábal puede ser el hipnotizador de las masas en una contienda electoral parecida a la de Chile.

A simple vista se trata de cobijar a los izquierdistas, los urredistas descontentos, a los miristas y comunistas de la fracción pro-soviética. Pero los comunistas no improvisan. Ni se dejan llevar de emociones en política. ¿Qué consignas obedece Héctor Mujica? ¿Se trata de llevar un frente doble: el de la coexistencia pacífica y el de la violencia? ¿Estamos echando las bases de un Frente Popular socialista-comunista, como el de Allende en Chile? De ser así, el fracaso Allende puede provocar cambios de ruta y estrategia. Estaremos a la mira.

Resulta pintoresco comparar lo que en un mismo momento firma Héctor Mujica en Caracas y proclama Eduardo Gallegos Mancera en Pekín. El FNO declara:

“En cuanto a la violencia, ésta no hallaría jamás defensores en hombres que luchan por mejorar la vida y el destino de su pueblo... La lucha armada adquiere sentido y prolifera y se fortalece allí donde el poder político se ejerce con detrimento de la libertad... Nosotros estamos listos para librar nuestra lucha bajo el imperio de la Constitución nacional... El poder político se logra mediante el amplio y mayoritario respaldo de las masas populares... por la vía electoral, si el gobierno restaura y garantiza plenamente la Constitución y las libertades que ésta consagra, o por otros medios si las premisas anteriores no se cumplen.”

En cambio, Eduardo Gallegos Mancera declara en Pekín según información de “China Nueva”:

“La lucha armada es la principal forma de acción en Venezuela. Nuestro partido ha elegido definitivamente el camino de la violencia al habérsele cerrado toda posibilidad de triunfo en la legalidad... Nos han cerrado las vías legales para la liberación y tenemos que recurrir a las armas para continuar la lucha... Sólo con la pólvora se podrá obligar al imperialismo yanqui a que abandone Venezuela... Siguiendo la política de la “guerra lenta”, las fuerzas revolucionarias de Venezuela están concentrándose en el sistema de

guerrillas en las regiones rurales y la lucha armada en las ciudades... **DESDE LUEGO, MIENTRAS CONTINUAMOS EN LA LUCHA ARMADA NO RENUNCIAMOS A LA LUCHA POR LA VIA LEGAL EN NINGUNA FORMA;** por ejemplo, estamos haciendo una intensa campaña para lograr la libertad de los presos políticos...”

Hay, por lo tanto, un claro propósito de doble frente.

COPEI.—Muy delicada es la situación del Copei. Una cerrada campaña se ha desatado con el fin de eliminar a los copeyanos de toda suerte de puestos burocráticos y aun técnicos. Eso, a pesar de que su oposición reviste caracteres de moderación, que será difícil conservar.

Tal vez los dirigentes del partido tratan de aprovechar la oportunidad para depurar sus filas de adherentes interesados. Pero la persecución —en nuestro sistema de gobierno-providencia— puede mellar las filas de los poco convencidos.

Copei parece poco persuadido de la solidez de la unión en la Amplia Base. Rafael Caldera expresó:

“Tenemos la impresión de que la nueva coalición propuesta no será muy viable... Parece improbable que AD se comprometa a fondo con URD, pues AD parece comprender que el apoyo urredista quita más de lo que da... Y en cuanto al uslarismo, mantiene con AD una diferencia abismal y es difícil que se pongan de acuerdo cuando las conversaciones bajen de lo abstracto a lo concreto.”

Pero no puede olvidarse de que el común denominador, el aglutinante de los socios de la Amplia Base es el miedo al crecimiento de Copei.

La victoria de Frei en Chile ha confortado sin duda las filas del partido social cristiano, pero ha confirmado el temor de sus adversarios.

Muy delicada es la situación de Copei, claramente distanciado del Frente Nacional de Oposición y hostigado por la voracidad burocrática de la Amplia Base. Muy sabia ha de ser su política de oposición, muy activa su labor organizativa, muy sólida la formación ideológica de sus dirigentes, si del ostracismo forzado ha de salir robustecido como partido-solución del porvenir.

Herrera Campins ha precisado la postura espiritual del Copei en los presentes momentos:

“Copei no suscribirá pactos con ningún partido, aunque no rehuirá el diálogo con otras fuerzas democráticas. Con el FDP no se han realizado contactos oficiales... De acuerdo con nuestra línea, cuando se presente en el Congreso una medida que nos parezca inconveniente, la criticaremos, señalando al mismo tiempo la solución correcta, a nuestro juicio... Somos un partido fuera del Gobierno que ha adquirido conciencia de que va a ser gobierno en 1969, y tiene desde ya que dar serias demostraciones de tal...”

ESCARAMUZAS POLITICAS

LA DELINCUENCIA.—El presidente de Fedecámaras, Dr. Emilio Conde Jahn, se permitió expresar, al salir de Maiquetía para Estados Unidos, que “en

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Venezuela la única industria próspera es la delincuencia".

Se trataba, como declaró más tarde la propia Federación de Cámaras, de una expresión "informal". Pero traducía, sin duda, una impresión de las fuerzas vivas de la Nación, angustiadas por la perduración y, al parecer, aclimatación de la violencia.

Reaccionaron violentamente el ministro Egaña, la CTV, los sectores oficiales y su órgano "La República".

El propio ministro de Justicia, contestando a un documento entregado por AVI sobre los problemas de la juventud, protestó de que un diario caraqueño, muy serio, hubiera afirmado que los asesinatos pasan de 3.000 al año en Venezuela, cuando sólo llegan, afirmó el ministro, a 331, cifra alta, que debe inquietarnos, pero que dista mucho de la indicada.

LAS GUERRILLAS.—Se ha tratado de quitar relieve a los ensayos de guerrillas rurales. Sin embargo, a últimos de septiembre se confirma la agudización del problema en las montañas de Falcón. Y hay noticias oficiales y muy graves de las que merodean las montañas de Lara; unas y otras montañas, famosas en la historia de las guerrillas venezolanas. El propio gobernador de Lara confiesa que los guerrilleros han matado más de una docena de militares y ocho campesinos. Todo el mundo sabe la gravedad de los sucesos de El Guapo y las montañas de El Bachiller.

La escasa pero estrepitosa prensa comunista ha dado volumen a una investigación reclamada al Congreso por el diputado fedepista Ramón Echegaray sobre la muerte del licenciado Soto Rojas y su amigo Trino Barrios. Una subcomisión estudia el asunto con lentitud desesperante. Mientras tanto, se olvida el número de muertes, con frecuencia crueles, que perpetran los guerrilleros.

Las guerrillas están sustentadas, por ahora, de estudiantes y zagaletos. Pero resulta particularmente grave advertir que los campesinos —que hasta ayer les fueron hostiles— van cediendo en algunas partes por el terror.

La cuestión de las guerrillas va tomando proporciones serias. El propio Presidente Leoni, al dirigirse en Barquisimeto a las Fuerzas Armadas de Colaboración, acentuó en términos sorprendentes el deber "de combatir y aniquilar para siempre la acción subversiva que los enemigos de la nacionalidad realizan contra el derecho de los venezolanos de vivir en democracia con paz, con libertad".

REGLAMENTACION DE LA TV.—Fueron excesivos los aspavientos de cierto sector interesado en la publicidad ante las acusaciones del Consejo Venezolano del Niño y posteriormente del columnista de "El Nacional" Rodolfo José Cárdenas, sobre los peligros de una TV no reglamentada. Se habló de que se estaba incitando a una nacionalización de la TV.

El ministro de Comunicaciones, Ing. Lorenzo Azpúrua Marturet, acalló a los alarmados, poniendo las cosas en su punto. Venezuela no ha pensado —aunque lo pudiera hacer, como lo han hecho muchas naciones adelantadas— en colocar bajo el control del Estado la TV. Sólo se trata de reglamentar su uso. Y por ello

se ha adelantado un proyecto de Código de Ética que ha sido benévolamente acogido por la opinión pública.

LA BATALLA DEL MAÍZ.—El senador copeyano Dr. Edecio La Riva Araujo fue el principal protagonista de una batalla encarnizada en torno a un contrato de maíz importado en que intervinieron el BAP y el propio ministro del MAC, Dr. Alejandro Osorio.

El Dr. La Riva Araujo, presidente de la Comisión de Agricultura en la Cámara Alta, acusó a Hermógenes Hómez, director del BAP, y al ministro Osorio, de haber ocultado la verdad. La verdad era, según datos que decía poseer, que el BAP había cerrado contrato con la firma norteamericana Tost P. González Corporation. El ministro Osorio había desautorizado la operación y cerrado nuevo contrato con la firma mexicana Cunasupo. La Riva Araujo afirmaba que se había comprado maíz de calidad inferior con un sobreprecio superior a los diez millones de bolívares.

Causó la más penosa impresión que se tratara de silenciar a La Riva Araujo con triquiñuelas legales. El presidente del Senado, Luis B. Prieto, destituyó sorpresivamente al Dr. La Riva como presidente de la Comisión. "El Dr. La Riva, dijo el inefable Prieto, al iniciar investigaciones por su cuenta ha violado la Constitución y el reglamento interno de la Comisión Delegada".

Prieto solamente logró dar la impresión de miedo a la verdad. La Riva no ha callado. Tal vez hay atenuantes y explicaciones para sus acusaciones. Pero el Dr. Prieto tiene la culpa de que la decisión absolutoria que ha dictado la Comisión no haya convencido al público.

EL GANG DE LOS RANCHOS.—Ante la Comisión Delegada del Congreso Nacional denunció el arquitecto Antonio Cruz Fernández la existencia de un gang que trafica con los ranchos, que especula con la miseria.

Se informa que al frente del gang está un profesional, de nombre Ochoa, que anualmente devenga cifras estimables en un millón de bolívares. Los ranchos se alquilan a Bs. 100 mensuales. El grupo de los especulados obra bajo el terror a un grupo de matones de barrio.

¿NASSERISMO?—Fue Paz Galarraga, con ocasión de la Convención Nacional de AD, el primero en asomar peligros de subversión. Esos rumores se repiten cada vez que hay Convención adeca. Producen un efecto saludable de cohesión por pánico.

Surgieron los rumores. El ministro tuvo que declarar que "actualmente no existen peligros de insurrecciones militares porque el Gobierno cuenta con la lealtad de la mayoría de las Fuerzas Armadas".

¿Eran, pues, rumores? ¿Era un recurso político para convencer a los convencionalistas de AD de la necesidad de constituir el llamado Gobierno de Amplia Base?

¿Existe nasserismo en las filas de nuestro Ejército? El asunto es muy grave y la información muy confusa.

LA UNIVERSIDAD.—De nuevo la Universidad —que en su actual actitud y estructura es ya un problema— nos ofrece dos gravísimas contingencias.

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Por informes de la prensa diaria se sabe que un ejército de 10.000 bachilleres no podrá entrar en la Universidad por falta de cupo. Desde hace años se pronosticaba este hecho, consecuencia lógica del crecimiento del Bachillerato.

El problema no es leve. Pero no se arregla con dejarle hacer al tiempo. Hay que arbitrar soluciones: nuevas universidades; diversificación y creación de nuevas carreras, principalmente técnicas. Y, sobre todo, creación de fuentes de trabajo, intelectual y manual.

Sabroso bocado para los estudiantes consagrados a la subversión. Bandera simpática para gritar consignas reivindicativas. Las reclamaciones ya se anuncian. Incluso se proyecta una gigantesca huelga estudiantil, promovida por los universitarios y apoyada por los liceos.

No menos grave es el problema económico. Se recibe la sensación de que el Gobierno quiere dejar en claro que existe un derroche de millones en nuestras universidades.

El ministro de Hacienda, Dr. Andrés Germán Otero, "con el lenguaje frío y descarnado de las cifras", estampó algunas verdades impresionantes.

En el lapso de 1948-1963 de cada diez estudiantes que iniciaron cursos en nuestras universidades, apenas se graduó uno.

Así resulta que cada alumno graduado cuesta a la nación: Bs. 600.000 en Agronomía; 440.000 en Ciencias; 70.000 en Ingeniería; 50.000 en Medicina; 25.000 en Derecho. Como contraste: un estudiante becado en el exterior cuesta 63.000 bolívares. Y concluye el ministro Otero: "El país no puede darse el lujo de graduar profesionales a semejante costo."

Por otra parte, es evidente que las Universidades han crecido vertiginosamente en alumnado y necesidades técnicas. El reclamo económico de los Rectores resulta patético y contundente.

VIDA INTERNACIONAL

DE GAULLE.—La noticia culminante de la segunda quincena de septiembre ha sido la visita del Presidente De Gaulle a Venezuela, como primera escala en su jira por el Continente suramericano.

De Gaulle, héroe militar y político desconcertante, fue acogido en Caracas con simpatía sincera. Hasta en los comunistas había una intención de aprovecharlo para profundizar antipatías contra el imperialismo yanqui.

Francia tiene aún hondo surco de simpatía en Venezuela. De Gaulle fue escuchado con sincero afecto. En un maratón de discursos y actos públicos demostró, en dos días agobiantes, un vigor de anciano guerrero.

No creemos que lograra mucho de Leoni para su plan del Tercer Frente, ni para su proyecto de convenio comercial preferente. Venezuela tenía que reprimirlo; por su parte, el comercio francés no interrumpe con Fidel Castro.

Pasó fugazmente dejando un ambiente de fiesta y regocijo, que costó al erario venezolano más de tres millones de bolívares. Esperamos que algo más que palabras quede, en el orden económico y cultural, de la visita del indiscutible héroe y discutido político francés.

En otro aspecto, Uruguay y Chile han aceptado la decisión de la OEA condenando a Fidel Castro. En cambio, México ha dado la nota de rebeldía, con grave detrimento para el prestigio de su gobierno monarquista y promarxista.

VIDA ECONOMICA

El mes de agosto se abrió con una campaña de rumores sobre una nueva devaluación del bolívar. Muy pronto se acalló el rumor ante las afirmaciones y las cifras contundentes del ministro Otero.

Sin embargo, después de dos meses, ha sido necesaria nueva nota de Miraflores llamando severamente la atención contra el creciente éxodo de divisas al exterior.

—En la segunda quincena de agosto se instaló en la Cancillería la Comisión Interministerial encargada de estudiar la revisión del Tratado de reciprocidad comercial entre E.E.UU. y Venezuela.

La **FORD MOTOR COMPANY** ha sido sorprendida en el incumplimiento de un grave compromiso: el de utilizar determinados materiales de fabricación nacional para el ensamblaje de sus autos. Con lo que lograba un simple armaje de autos traídos en cajas, librándose de los impuestos de importación de automóviles.

Tal vez el caso no es único. A pesar de agrias protestas de los interesados, el ministro Egaña ha tomado serias medidas en este y similares casos. Como es el de ciertas empresas extranjeras que llegan al país sin créditos. Los obtienen de la Banca nacional y montan pomposas empresas, evitando la entrada de divisas extranjeras.

El caso de la Ford se ha complicado con lamentables despidos de personal obrero, ahora en pleno litigio en Valencia.

CODESA

Se ha constituido en agosto la Confederación de Sindicatos Autónomos, CODESA, con las siguientes federaciones regionales: Distrito Federal y Estado Miranda, Aragua, Carabobo, Lara, Zulia, Mérida y Táchira. La nueva Confederación está afiliada a la Confederación Latino-Americana de Sindicatos Cristianos, CLASC, y a la Internacional Cristiana, CISC. Tiene por lema la independencia absoluta del influjo de los partidos políticos, de la ingerencia del Estado y de los patronos en el Sindicato.

El rápido crecimiento de CODESA ha suscitado recelos en la CTV, que ha comenzado a provocarle molestias desde el tinglado burocrático del Ministerio del Trabajo.

Pero las organizaciones engendradas por el trabajo no se reducen a sindicatos de obreros. Agricultores, artesanos, dirigentes de empresa, trabajadores independientes animan de tal forma las renovadas estructuras que señalan una nueva organización de la vida social.

Todas estas categorías de trabajadores están llamadas a participar en las decisiones económicas y sociales. Más que una política de rentas que se limitase a distribuir entre las categorías menos favorecidas algunos beneficios de la expansión, estas decisiones deben asegurar a todas las categorías de trabajadores una ascensión a la producción nacional, en virtud del derecho que tienen por su participación en una obra común de creación, derecho que sobrepasa mucho en significado humano al que puede reivindicar el capital.

IMPORTANCIA DE LAS COLECTIVIDADES PRIVADAS

Finalmente, la socialización del trabajo evidencia la creciente importancia de las colectividades privadas, sindicatos, asociaciones familiares, grupos organizados, etc. Por ello las formas tradicionales o renovadas del colectivismo parecen inadaptadas porque no reconocen más que el "colectivo público", que conduce directamente al estatismo.

En la perspectiva de estas orientaciones generales la Semana Social ha propuesto, especialmente, a los asistentes:

—El mejoramiento de la planificación, que tiende a asociar de forma más efectiva los grupos intermedios en su elaboración y en su puesta en práctica, y un mayor respeto a las diferentes gradaciones de la responsabilidad y de la decisión. A este fin conviene prever las exigencias de concertación, de orientación y de contacto en todos los ramos de la actividad.

—Mayores garantías al libre ejercicio de la actividad sindical de la empresa.

—Ampliación de las perspectivas para la formación de los hombres y su promoción social, de forma que todo el ser humano, cuerpo y espíritu, individuo y sociedad, sea tomado en consideración y encuentre así la posibilidad de ejercer responsabilidades en el conjunto de los procesos técnicos y de los fenómenos de la vida social en que está injertado.

—Una nueva política para con los trabajadores emigrantes, con el fin de asegurarles una posición civil y técnica, tanto con miras a su desarrollo como con respecto a su eventual retorno a sus países de origen, pues deben estar capacitados para contribuir a su desarrollo.

—Una revisión de las prácticas actuales en las sociedades industriales, en relación con la explotación agrícola y artesanal, que, aunque realiza por sí misma un esfuerzo de adaptación y descubre nuevas fórmulas de organización, ha de contar con medios necesarios para conseguirlo.

La Semana Social pide a los cristianos, y con el mismo espíritu de la "Pacem in terris" a todos los hombres, particularmente a los que tienen responsabilidades técnicas, económicas y sociales, que contribuyan a la realización de estos objetivos.

* * *

Hoy, como en los orígenes de la humanidad, el trabajo, si no fin, es un valor, valor de civilización, puesto que todas las culturas se edifican sobre el trabajo y se distinguen por el trabajo; valor espiritual, puesto que introduce al hombre en el campo de la colaboración y del intercambio, de la solidaridad y de la justicia. Lo personaliza y lo socializa cumpliendo la voluntad de Dios, que ha consignado la tierra al hombre para que la eleve hasta Él. Aunque las transformaciones en el campo del trabajo estimulan a dejar en segundo plano algunas concepciones de la espiritualidad, ligadas históricamente a una economía rural y artesana, nosotros debemos, más que nunca, exaltar el valor espiritual del trabajo, por medio del cual el hombre se conforma con Cristo, expresa su propia personalidad y salva al mundo.

"LA NOCHE DE LA IGUANA"

Hace siglos, un místico español describió "La noche oscura del alma". Tennessee Williams, en "La noche de la iguana", ha descrito también su noche oscura, y el símbolo que ha empleado, al menos en la película de John Huston, la iguana, con su rostro horrible y desesperado, indica la diferencia entre San Juan de la Cruz y Tennessee Williams.

El pastor protestante Lawrence Shannon, Richard Burton, ha sido expulsado de su parroquia y se encuentra al final de un proceso de degradación, donde el próximo escalón es el viaje a la China, el suicidio. Ava Gardner es Maxine, vieja, obsesionada por el sexo, una mezcla de buen corazón, vulgaridad y desesperación. Deborah Kerr representa brillantemente la solterona digna y elegante, con el corazón roto y la frente alta. Sue Lyon es Sue Lyon; dieciocho años convertidos en puro sexo. Y Cyril Delevanti es un personaje formidable, el abuelo que ha venido a morir y a escribir su último poema al pie del mar; el único con una respuesta para la desesperación de los personajes indica a su modo la forma de encontrar la reconciliación y el perdón.

"La noche de la iguana" es la desesperación final, cuando el mundo fantástico se ha apoderado del pastor protestante y el mundo cotidiano es insostenible. Shannon ha conocido la religión del castigo, el infierno y la hipocresía. El puritanismo que vuelve a Dios un celador mezquino ayudado por los fieles que se alegran del pecado del prójimo. La civilización, según Williams, nos ha alejado de la vida simple y primitiva, donde es posible la comunicación y el sexo no es pecado. Para nosotros la vida es una larga trampa, donde los inocentes —como el abuelo y la solterona— pueden dar aliento para continuar hasta el final. La sociedad está representada por las ancianas turistas, absolutamente insensibles, y por Sue Lyon, una fuerza que convierte el sexo en algo salvaje y destructor.

Se podrá disentir de Tennessee Williams. Esta película, sin embargo, le debe tanto a su director, John Huston, como el autor teatral norteamericano. La iguana, repugnante, miranconos; ocupando toda la pantalla, que logra su libertad y corre a esconderse en la selva, es el mismo pastor preso y aplastado que se libera rechazando una falsa vocación y aceptándose como un pecador más. Esta no es precisamente la noche oscura de San Juan de la Cruz, donde al final espera Dios.

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

Pero al menos hay en ella una reconciliación con su obra: el hombre.

Fausto Masó

"LA ENTREGA"

Una música sincopada y ágil nos transmite la esencia del acto que se realiza: el fin de curso de aquel grupo de adolescentes que se va a enfrentar a la vida después de haber terminado sus estudios; llenos de ideales, optimistas, puros, bullendo todavía en sus mentes las últimas palabras pronunciadas por el maestro: "...en la realidad del mundo actual hay dos formas de concebir la vida: catolicismo y marxismo... yo no les señalo ninguna, lo importante es que al escoger lo hagan con un principio de responsabilidad moral... La historia no se puede concebir con un racionalismo matemático, frío y lógico, porque dentro de ella existe el hombre..."

Stefano, en aquel grupo, ya ha escogido su camino: quiere vivir religiosamente en un mundo sin religión. Al final vuelve la misma música, pero monótona, agobiante, sin vida, haciendo bailar a una juventud macilenta, destruida, vacía, que quiere escapar de alguna forma de la realidad que la rodea. Y Stefano la observa y comprende que, a pesar de su idealismo, no se siente capaz de luchar, ya ha comenzado su entrega, y llora de impotencia, con los mismos ojos que días atrás, vivos y brillantes, habían observado la blancura y luminosidad de los aposentos de un convento que le brindaría una vida más espiritual y elevada.

"La entrega", de Mauro Bolognini, nos plantea crudamente cómo en nuestra sociedad se priva al individuo de la libertad, se transmite una concepción materialista de la vida, no se respeta al hombre como persona humana, y, a pesar de que aparentemente se impreca y anatematiza contra esto, es en ella donde se dan con más fuerza y se defienden y transmiten con más ardor las ideas y principios "que tanto nos asustan".

"La entrega" es un filme polémico y positivo que angustia y preocupa al espectador, de que tantos Stefanos no puedan luchar y sean corrompidos y destruidos —en lo más sagrado que tiene el hombre, su alma y su mente— por una sociedad sin ideales que en sí lleva el germen de su propia destrucción.

Carlos A. Sánchez Romero

"JOHNNY X"

Supone bastante audacia por parte de Nigel Patrick el atreverse a decirnos que no todos los acontecimientos inexplicables son

Socio-Política y grupos de presión, interés y tensión

(Revista ESTUDIOS, agosto 1964, N° 556, Buenos Aires)

Dr. Raúl Puigbó

N. DE LA R.—Juzgamos de particular interés para nuestros lectores este artículo aparecido en nuestra revista hermana ESTUDIOS, que publicamos en su totalidad. Ellos sabrán hacer la necesaria acomodación de ciertas estructuras que se citan a nuestra realidad venezolana.

1.—GENERALIDADES

Desde hace unos decenios, tanto la sociología política cuanto los tratadistas de ciencias políticas —o politicólogos, como se les llama ahora— han demostrado una creciente preocupación por el accionar de ciertos grupos y fuerzas sociales que ejercen sobre el poder político una presión constante para influir en sus decisiones.

Como consecuencia de esta presión, el gobierno real no es ejercido exclusivamente por los representantes de la voluntad popular, sino que es compartido de hecho con representantes de intereses particulares, organizados como grupos de interés, grupos de presión, grupos de tensión o factores de poder. No se trata de una sustitución legal de los titulares del poder responsable de la decisión —como sería en el caso de una revolución— y sí de una captación de la persona que decide para influir en sus motivaciones y orientar sus decisiones; hay, en suma, una sustitución de las funciones del poder político.

El ciudadano común —el elector de las autoridades dentro del sistema representativo— se pregunta, ante esta realidad cada día más relevante, si quien realmente lo gobierna son sus mandatarios o bien imprecisas fuerzas que defienden intereses particulares. El tema es apasionante y, sobre todo, es real y actual. Los resortes "claves" del poder político, de la administración y de los poderes legislativos se desenvuelven en su acción pública y en la acción privada de sus funcionarios, entre una vasta red de intereses, presiones y tensiones que limitan su espontaneidad y que comprometen su necesaria objetividad a la hora de adoptar sus decisiones (1).

2.—LAS PRESIONES SOBRE EL PODER POLITICO

Las presiones que se ejercen sobre el poder político son de diversa naturaleza, según sea el objetivo y el método utilizado para ejercer la presión. A los efectos didácticos, empezaremos por describir los sujetos presionantes.

Como resultado de la interacción de la sociedad y el Estado, se forman diversos grupos sociales que, según el modo de comportarse en sus relaciones con el poder que debe decidir, denominamos del modo siguiente:

A) Grupo de Interés; B) Grupo de Presión; C) Grupo de Tensión, y D) Factor de Poder.

A) GRUPO DE INTERES

Es todo grupo social constituido para defender ciertos intereses comunes de sus miembros y cumplir con ciertos fines; constituyen típicos

(1) El tema del grupo de presión ha sido abordado por numerosos tratadistas de ciencia política y de sociología política; entre otros, pueden citarse los siguientes: JACQUELINE B. DE CELIS, "Los grupos de presión en las democracias contemporáneas" (Madrid, 1963); J. MEYNAUD, "Les groupes de pression" (París, 1960); WRIGHT MILLS, "La Elite al Poder" (Fondo Cultura Económica, 2ª ed., 1960); E. HEUBEL, "Pressure Groups in the United States" (En Rev. Argentina de Política, N° 1); G. BIDART CAMPOS, "Grupos de Presión y Factores de Poder"; G. A. REVIDATTI, "Grupos de Presión" (Corrientes, 1960); S. LINARES QUINTANA, "Interacción de los grupos de presión y los partidos políticos" (en Rev. Argentina de Ciencia Política, N° 1).

grupos teleológicos. El interés que los agrupa puede ser económico o extra-económico; por ejemplo, las ligas de enseñanza libre o sus contrarias las asociaciones a favor de la enseñanza laica, formados a causa del debate en torno de la ley de enseñanza privada, suscitado en 1958. La American Legion de los Estados Unidos, las asociaciones de excombatientes franceses de Argelia e Indochina o la British Legion de Gran Bretaña son grupos de interés cuyo objeto o finalidad tiene que ver con lo económico.

Los grupos de interés peticionan ante el poder legal para que éste tenga en cuenta, al adoptar las decisiones, los puntos de vista del grupo. Cabe señalar que no tienen por qué ser necesariamente antagónicos el interés particular y el interés general; pueden muy bien complementarse. Por otra parte, el derecho de peticionar está consagrado en nuestra Constitución; luego es legítimo. Este derecho incluye el de asesorar a los funcionarios y legisladores, así como el de incitar a éstos para que adopten ciertas medidas necesarias al interés de una actividad o de una región. Muchas veces, la apatía o la inercia burocrática postergan medidas que perjudican a importantes sectores de la actividad nacional; en tales casos nadie mejor que los directamente interesados para promover la adopción de las medidas requeridas, verbigracia, las gestiones realizadas por parte de las entidades rurales para suprimir el impuesto a la exportación de productos agropecuarios.

En los ejemplos mencionados, el grupo de interés se ha movido en un marco de respeto a la autoridad política o administrativa; sin embargo, puede fracasar en su intento de persuadir al poder legal y resolverse por un cambio de táctica: pasar de la persuasión a la presión; de la petición a la coacción. En este caso el grupo de interés se transforma en grupo de presión. Lo que diferencia al grupo de presión es el modo de conducirse frente al poder político; o sea que el agrupamiento es semejante, pero el comportamiento es distinto. Todo grupo de presión es, asimismo, un grupo de interés; pero no todo grupo de interés se constituye en grupo de presión. Si sociológicamente son idénticos, políticamente —en la praxis— son diferentes.

B) GRUPO DE PRESION

Es un grupo social organizado que posee una comunidad de intereses y que para el logro de sus objetivos particulares trata de influir en las decisiones del poder político en beneficio propio, utilizando, a tal efecto, medios lícitos e ilícitos, encubiertos o abiertos, directos o indirectos, con el fin de persuadir a la opinión pública y a sus propios miembros, coaccionar a los partidos políticos y presionar a los funcionarios y legisladores para que adopten las decisiones pretendidas, pero sin que el grupo asuma las responsabilidades emergentes de tales actos (2).

Se discute si una persona puede constituirse en grupo de presión. En nuestra opinión, una persona o más bien un grupo constituido en derredor de una persona con gravitación en las esferas gubernamentales puede accionar como grupo de presión o factor de poder, según sea que dicha persona se encuentre fuera o dentro del poder. Es fundamental que en torno a esa persona exista una comunidad de intereses que, de algún modo, posean un mínimo de estructura orgánica. De no ser así, se trataría de una simple gravitación personal (3).

(2) No existe unanimidad en torno a la definición del grupo de presión. Jiménez de Parga los considera como "un grupo de interés actuando políticamente". Para Linares Quintana es "un agrupamiento de individuos que persiguen fines particulares comunes, que influyen sobre las decisiones de los órganos estatales, la opinión pública y los partidos políticos y hasta sobre sus propios integrantes, con el propósito de conseguir el logro de dichos fines y sin asumir la responsabilidad de la decisión política", y su rasgo más típico es "ser un modo característico de comportamiento social con el objeto de satisfacer sus intereses". Revidatti dice que "es el agrupamiento que, para satisfacer sus particulares intereses, procura ejercer por sí el poder del Estado, al margen de la forma establecida por el ordenamiento legal vigente en éste y sin aparecer ejerciéndolo".

(3) G. BIDART CAMPOS, op. cit., p. 43. Este autor cita los ejemplos del generalísimo Rafael Trujillo y de Eva Perón (p. 67) (en igual sentido se podría citar el caso de Rasputín o de la duquesa de Dubarry); sin embargo, más adelante (p. 92) afirma que el sujeto del grupo de presión es siempre plural.

milagros, aunque los mismos tribunales acepten tal interpretación; para agregar que Dios no necesita de resentidos, que resulta más pernicioso para la religión el que pretenda aprovecharse de ella, que quien la hostiliza de frente. No se puede, sin mucha experiencia cinematográfica, plasmar en la pantalla todo ese contenido ideológico y salir airoso de tamaño intento.

En sus comienzos "Johnny X" apunta alto, los primeros metros de celuloide están bien orientados y cuando el abogado defensor al P. Carey le dirige la pregunta crucial, el espectador se acomoda en el asiento con el presentimiento de que va a presenciar algo bueno. Lo inverosímil, parcamente dosificado hasta el momento, se va prodigando en la película para irse imponiendo gradualmente. El cura se convierte en el héroe bueno; el protagonista, elegante y audaz, dispuesto a enfrentarse con todo el mundo hasta lograr el triunfo de la verdad. No falta la policía ofuscada por las apariencias, a la que siempre burla en el último segundo (la persecución en el tren hace recordar las más ingenuas escenas del primitivo Charlot, escurriéndose por entre una nube de feroces policías.

Los últimos minutos de la cinta responden al estilo de la primera parte, aunque el P. Carey adopta un tono tremendista que no parece muy en consonancia con el resto de su actuación. De todas maneras, Nigel Patrick interpreta con gran propiedad el papel del sacerdote. Muy acertada la inclusión del capuchino con su llamado a cargar con la propia responsabilidad y con el trabajo de la búsqueda. La fotografía y la interpretación, en general, resulta esmerada. El escritor ateo (W. Bendix) y el misterioso Johnny (Aldo Ray) dan la medida justa de sus personajes.

La captación del ambiente sencillo de un pueblo irlandés agrada al espectador y la música pastoril (alcanza su cenit de fuerza sugestiva en el campamento cuando los gitanos cantan el "Johnny X") contribuye grandemente a este efecto.

Sólo una actitud conscientemente crítica se librará de la seducción que ciertamente ejerce la película para ver cómo el exceso de inverosimilitud existe y cómo el guión cae en lo detectivesco y aparatoso. Muy apta para un cineforo en que se estudiaran las características de una genuina película católica.

D. de J.

"BECKET"

Peter Glenville (El prisionero; "Escándalo en las aulas") procede del teatro y alterna su labor teatral con la cinematográfica. Si en principio esto no quiere decir nada, en el caso de Glenville tiene especial importancia porque la puesta en escena de "Becket" — y de sus otros filmes— es esencialmente teatral.

El ejemplo más evidente de la teatralidad de Glenville lo da su dirección de actores. Actores que, por otra parte, tienen una larga experiencia teatral: Peter O'Toole ha actuado con la Bristol Old Vic Company y con la Royal Shakespeare Company en Stratford-on-Avon, por citar dos compañías famosas, y Richard Burton también es conocido en el teatro, tanto en Nueva York como en Londres. Ambos interpretan. Es decir, sus gestos, manera de moverse, llevar los trajes, decir los diálogos, etc., son explicativos de los conceptos: Becket, Enrique II, Inglaterra del siglo XII, Iglesia, Estado... que Glenville y ellos mismos han formado a partir de Anouilh.

La falsedad de esta forma de dirigir actores llega a producir una sensación de malestar, cuando Becket es ordenado arzobispo de Canterbury: Glenville, diciendo a través de Burton y de la planificación "la realidad sacramental se imponía a Becket..." me hace desear por un momento que el cine de argumento desapareciera, que nunca hubiese sido inventado.

La segunda característica de la puesta en escena de "Becket" es su esteticismo. Un esteticismo gratuito que ni viene originado por la fascinación ante alguna dimensión de la realidad, ni logra arrancar la menor revelación. Por lograr una cuidada composición, el encuadre original, Glenville es capaz de falsearlo todo.

"Becket" es, simplemente, la cuidadosa transcripción lineal de un guión no menos cuidadoso. Los elogios que pueden hacerse de Becket se refieren a su productor, Hall Wallis, que puso a disposición de la cámara trajes, palacios, catedrales, etc., y a la propia cámara que los registró —nitidez de las lentes de panavisión— Wallis y la cámara nos permiten estar en contacto con algo real y evitan que Glenville nos aburra tanto como en "Verano y humo".

R. Buceta
"Film Ideal"

"PLACIDO"

Berlanga, director español, de la "Bienvenido, Mr. Marshall" y quien hemos visto en Venezuela "Calabuch", nos presenta en esta oportunidad una obra sumamen-

La presión que se ejerce sobre el poder constituido puede ser directa o indirecta; en el primer caso se coacciona directamente al funcionario, legislador o juez; en el segundo caso se utiliza una vía indirecta, presionando a los partidos políticos o a la opinión pública para obligar al funcionario, legislador o juez a adoptar la medida pretendida.

C) GRUPOS DE TENSION

Son grupos sociales que para lograr una decisión favorable a los intereses de sus miembros se enfrentan al poder político en forma abierta, creando con su actitud "tensiones" que perturban la vida social, o bien aprovechan tensiones existentes en la sociedad para ejercer presión sobre los poderes políticos o las fuerzas económicas (4).

Hemos dicho que el grupo de interés *peticiona* sin presionar; que el grupo de presión *coacciona* sin llegar a un enfrentamiento abierto con el poder; agreguemos ahora que el grupo de tensión se enfrenta y lucha con el poder. Tres comportamientos distintos, un idéntico agrupamiento y un objetivo común; tal es la estructura y el funcionamiento de estos grupos sociales.

Un mismo grupo social puede, según las circunstancias, comportarse como grupo de interés, como grupo de presión o como grupo de tensión. Una asociación empresaria o de trabajadores puede *peticionar* ante las autoridades, informar a la opinión pública y solicitar la colaboración de los partidos políticos, en cuyo caso se manifiesta como un típico grupo de interés; pero puede cambiar de táctica y ejercer diversas presiones sobre los funcionarios, legisladores, partidos políticos o la opinión pública por medio de amenazas, sobornos, promesas, apoyos financieros, etc., para lograr sus objetivos, en cuyo caso actúan como grupos de presión; pero pueden elegir otra táctica y enfrentarse al poder político con actitudes de lucha que perturban la vida social, económica o cultural por medio de huelgas generales, sabotajes, cierre de fábricas, campañas de boicot, manifestaciones y motines, etc.; en tales circunstancias acciona como grupo de tensión. Con una idéntica finalidad se utilizan tácticas diferentes, que es el factor determinante para calificar políticamente a los grupos sociales dinámicos.

Resumimos las diferencias entre grupo de presión y grupo de tensión con el cuadro comparativo siguiente:

A) GRUPO DE PRESION

- 1) Actúa en la legalidad.
- 2) Ejercita poder económico o político.
- 3) Temen y evitan la anarquía.
- 4) Intentan obtener ventajas particulares.
- 5) Persuaden o sobornan al poder político.
- 6) Crean "estado de opinión" favorable a sus intereses.

B) GRUPO DE TENSION

- 1) Actúa fuera de la legalidad.
- 2) Ejercita poder social.
- 3) Promueven convulsiones y provocan anarquía.
- 4) Desean modificar el régimen institucional.
- 5) Se enfrentan abiertamente al poder.
- 6) Crean "estados de tensión" en el orden social, económico y político.

(4) Los tratadistas europeos y norteamericanos no utilizan la expresión grupos de tensión. Respecto a los fundamentos de esta distinción, puede consultarse a CARLOS S. FAYT, "Teoría de la Política" (Ed. Ebeledo-Perrot, Bs. As., 1960), pp. 181-198.

D) FACTORES DE PODER

Son fuerzas sociales o sectores del poder que ejercen presión sobre el titular del poder político, sobre los otros sectores del poder y sobre la opinión pública con el objeto de imprimir una determinada orientación a la política oficial que contemple su concepción espiritual o ideológica o aquellos intereses que representan.

Le corresponde al constitucionalista Fernando Lassalle el mérito de haber utilizado por vez primera —hace más de un siglo— la expresión "factor de poder" (5). Con ella definía ciertos factores efectivos y reales de activa y decisiva gravitación en el sistema constitucional de los Estados. Pese al tiempo transcurrido desde que tomara estado público este novel concepto de las fuerzas interiores del sistema constitucional contemporáneo, no existe una definición precisa respecto de lo que es un "factor de poder". Algunos tratadistas lo identifican con los grupos de presión (6). No participamos de tal opinión. Para nosotros, el factor de poder se diferencia del grupo de presión porque mientras aquél actúa desde el poder, este último actúa desde fuera del poder. Ambos, sin embargo, coinciden en un punto: tratan de influir las decisiones del poder político. Pero hay una fundamental diferencia: los factores de poder tratan de imponer una determinada orientación a la política general del Estado, sin atender las decisiones particulares, mientras éstas no vulneren o no se desvíen del lineamiento considerado como necesario; en cambio, son las decisiones particulares y no la orientación política lo que preocupa y de lo que se ocupan los grupos de presión. La dinámica de los factores de poder está vinculada, por lo general, a determinadas cosmovisiones o ideologías; o bien, a sus sucedáneas menores, los mitos, cuando no responden a las exigencias del prestigio.

Al hablar de factores de poder se piensa de inmediato en las Fuerzas Armadas y la Iglesia, a no dudar, los dos factores de poder de mayor gravitación en nuestro país. Pero no son los únicos. Existen empresas estatales que ejercitan presión sobre diversos resortes del poder político para ganar prestigio o para imponer determinada línea en la política oficial que le permite mantener una posición privilegiada o ampliar su jurisdicción administrativa. Tal es el caso de la empresa autárquica Agua y Energía, que luchó y lucha para constituirse en el instrumento ordenador de la política energética nacional; esta finalidad la llevó a enfrentarse con poderosos e influyentes grupos de presión que representan los intereses económicos de las empresas energéticas privadas. Ejemplos similares son Y.P.F. o Aerolíneas Argentinas (que han desarrollado por años activas campañas de opinión y tácticas ofensivas y defensivas para neutralizar la acción de los grupos de presión de los intereses particulares vinculados a la actividad petrolífera y aerocomercial). A este efecto han editado libros, folletos, han desenvuelto campañas de difusión y de propaganda para hacer conocer sus planes y su misión en la política económica nacional y en la defensa de la seguridad nacional; asimismo, han asesorado a políticos, legisladores, funcionarios y miembros de las fuerzas armadas sobre su actuación y sus servicios a favor de los intereses nacionales. Su comportamiento es, por consiguiente, típico de un factor de poder. Otro tanto podemos decir del "Ente Nazionale d'Idrocarburi" (ENI), cuya actuación en el campo petrolífero internacional ha influido no pocas veces en los lineamientos de la política exterior italiana. En estos ejemplos, la ideología es una política económica intervencionista o dirigista que se enfrenta a una ideología libre-empresista de ciertos grupos de presión y grupos de interés.

(5) FERNANDO LASSALLE: "¿Qué es una constitución?" Editorial Siglo Veintiuno, Bs. As., 1957.

(6) Bidart Campos distingue entre factor de presión y factor de poder (op. cit., p. 65); se estaría frente a un factor de poder toda vez que el poder oficial se ve obligado a tener en cuenta a ese factor al adoptar la mayoría de sus decisiones.

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

te interesante dentro de su característico estilo.

El tema, la falta de verdadera caridad. En todos los personajes que intervienen se adivina la ausencia de esta virtud, pero la anécdota se refiere más directamente a quienes se dedican a hacer "obras de caridad" y que están tan preocupados de sus cosas que los problemas de los demás no cuentan para ellos.

La forma de tratar el tema es tan real que resulta cruel; pero no con esa crueldad amarga que hemos visto otras veces en el cine, a base de ensañarse en la miseria o de explotar falsos sentimentalismos. Por el contrario, como en películas anteriores, Berlanga hace su crítica social en tono de ligera sonrisa y buen humor.

De este tono hay que excluir necesariamente la dureza del final de la película. El decirnos, en música de aginaldo, "no ha habido, no hay ni habrá caridad" resulta de un pesimismo gratuito, ya que lo que acabamos de ver era suficientemente claro como para hacernos meditar.

Desde el principio nos encontramos con un torbellino de situaciones y personajes que pasan por la pantalla. La habilidad del director, que con un movimiento acertado de cámaras en medio de los personajes nos ubica inmediatamente en la acción. Durante la mayor parte del film la escena está poblada, de muchos personajes, pero cada uno de ellos está perfectamente centrado en su problema.

La historia surge en el medio español y logra una ambientación perfecta. El tema, sin embargo, trasciende ese ambiente y puede actualizarse en cualquier otro país, lo cual le da mayor interés a la película.

La selección de actores, muy acertada. No destacamos expresamente a Plácido porque, realmente, no es el héroe de la película; todo el equipo resulta notable en su interpretación.

La presentación que acompaña los créditos de la película, aunque novedosa, nos desconcertó; parecía no decirnos nada. Después comprendimos que se trataba de una especie de resumen. Por eso pensamos que quedaría mejor como "epílogo" que como prólogo en este comentario. Ciertamente están de moda las presentaciones originales ("8 y medio", "La pantera rosa"...).

R. de M.

"LA CHICA DE BUBE"

Un intento más de llevar a la pantalla otro best-seller italiano: la novela homónima de Carlo Cassola que recoge los tumultuosos e inmediatos días desde la postguerra hasta la Constituyen-

te. Momento histórico demasiado importante dentro del desarrollo político de Italia, para servir de marco de Bube y Mara. La intención de Comencini no parece haber sido la de profundizar en lo político, pero este aspecto de la película cobra tal fuerza en la trama, que llega a dividir la atención del espectador entre las razones que los "partigianos" pudieran haber tenido para escoger la violencia como fórmula viable de revolución y el proceso psicológico al final del cual la "ragazza" de comportamiento rústico y sentimientos sencillos tendrá que decidir entre aceptar la felicidad inmediata que le brinda un nuevo amor o ser fiel al primero hasta el fin de su larga condena.

La dirección de Comencini es segura y precisa. Siempre atenta a reconstruir con gran fidelidad ambiente y personajes. Y lo logra apoyado en una fotografía limpia y equilibrada, una narrativa eficaz—aun cuando el guión incluye partes que no le son esenciales— y el buen deseo de los intérpretes, de entre los que destaca una Claudia Cardinale que demuestra poder ser algo más que una "Pantera Rosa".

Jesús Martínez

Mención del mes de agosto del Centro de Cultura Fílmica

"DAVID Y LISA"

Frank Perry, por medio de un filme sugestivo y poético, presenta la vibrante historia de dos muchachos desamados e incomprensidos que se encuentran en la cumbre de su trauma mental y para quienes el nacimiento de un mutuo y delicado amor representa el principio restaurador y redentor de sus vidas, destrozadas desde el momento en que debían haber comenzado a sonreír por el amor.

La calidad de su encuadre e iluminación, junto a un sencillo pero inteligente montaje, contribuyen a crear un ritmo que imita el de las reacciones traumatizadas de sus protagonistas, excelentemente interpretados por Janet Margolin y Keir Dullea.

CINE - DEBATES

patrocinados por el
Movimiento Familiar
Cristiano
y el
Centro de Cultura
Fílmica
Cine San Pedro
Los Chaguaramos
Cuarto lunes de mes

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

3.—LA DINAMICA DE LOS GRUPOS DE INFLUENCIA

Los grupos de influencia que acabamos de definir chocan de continuo entre sí al tratar de influir en las decisiones oficiales. De aquí que exista una estrategia y una táctica de los grupos de influencia que varía según las circunstancias y las variaciones de la política gubernamental. Los destinatarios de la presión pueden ser:

- a) El Poder Ejecutivo.
- b) Los órganos legislativos.
- c) La administración pública.
- d) El Poder Judicial.
- e) Los partidos políticos.
- f) La opinión pública.
- g) Los otros grupos de presión o factores de poder.
- h) Sus propios miembros.

En cuanto a los métodos utilizados varían según el grupo y según el objetivo que se pretende alcanzar. Los más habituales son los siguientes:

- a) La persuasión: que consiste en convencer al funcionario o legislador de la justicia del reclamo. Se preparan, al efecto, cuidadosos antecedentes.
- b) La amenaza: de no apoyar económica o electoralmente una campaña política, de hacer una campaña de opinión escandalosa, etc.
- c) El dinero: utilizado en el financiamiento de campañas electorales, para sobornar funcionarios o legisladores, en relaciones públicas, etc.

Jean Meynaud (7) menciona los siguientes métodos de presión:

- a) intento de persuasión;
- b) amenazas;
- c) dinero;
- d) sabotaje a la acción gubernamental;
- e) acción directa.

En nuestra enunciaci6n hemos descartado los dos últimos métodos —sabotaje y acción directa— por considerarlos propios de los grupos de tensi6n. Meynaud no distingue entre grupos de presi6n y grupos de tensi6n.

Los grupos de presi6n ejercen su coacci6n política por diversos medios según las circunstancias y según la estructura del poder político. En un sistema representativo actúan principalmente sobre los partidos políticos el Congreso y la opini6n pública; en los sistemas autoritarios su acci6n se dirige hacia las personas que ejercen el poder administrativo o a los resortes fundamentales del poder político; en estos casos el soborno y la persuasi6n son los métodos preferidos.

El dominio de los medios de comunicaci6n de masas ha sido un objetivo intermedio (o táctico) dentro de la estrategia de los grupos de presi6n. Por medio de este control de la opini6n pública —manipulando las motivaciones, imponiendo ideologías, estereotipos o pautas de conducta— los grupos de presi6n cogobiernan. En las sociedades en las que los medios de comunicaci6n de masas pueden estar en manos privadas se puede, por medio del poder económico, adquirir poder social y poder político, al manipular y orientar las motivaciones, los sentimientos, las emociones, las imágenes y las representaciones de millones de seres anónimos que constituyen las masas sociales (8).

4.—LOS LOBBIES

En Estados Unidos fue donde por primera vez se estudió la acci6n de los grupos de presi6n (pressure groups). Según W. J. Mackenzie, la expresi6n se usó por primera vez en 1928 en el prefacio de una tesis doctoral de Peter Odegard titulada *Pressure Politics: The story of the Anti-Saloon League* (9). Se ha pretendido vincular esta aparici6n con

(7) Op. cit., pp. 53-62.

(8) Este tema lo hemos tratado en *La opini6n pública como problema social* (En Relaciones, N° 1, Bs. As., 1964).

el sistema bi-partidista, pero como también existen grupos de presión en otros sistemas políticos unipartidarios y multipartidarios, la correlación resulta imprecisa. Mejor podría decirse que el grupo de presión aparece en las sociedades con alto desarrollo industrial (10).

El lobby norteamericano, más que un grupo de presión, es el instrumento político de un grupo de presión o de un grupo de interés. En los Estados Unidos la distinción entre grupo de interés y grupo de presión es un tanto imprecisa, puesto que el lobby se encuentra institucionalizado desde 1946 (La Federal Regulation of Lobbying Act). Los lobbyists son profesionales que se ocupan de hacer llegar a los miembros del Congreso los antecedentes sobre aquellas leyes que tienen interés en promulgar o en evitar que se promulguen. Su tarea es de asesoramiento —interesado, por cierto— del legislador que, por razones obvias, no puede conocer a fondo todos los problemas de la sociedad. Las grandes asociaciones —como la Farm Bureau Federation, la National Association of Manufacturers o la poderosa central sindical AFL-CIO— tienen su lobby instalado para estar al corriente de lo que ocurre en el Congreso y entre senadores y representantes.

En la complejidad creciente de la sociedad contemporánea es muy difícil lograr una representación "general" de las fuerzas sociales, económicas y políticas. Los sistemas políticos están estructurados sobre la base de la representación a través de los partidos. En los regímenes bipartidistas, los partidos confeccionan plataformas cada vez más generales para poder abarcar a todas las fuerzas sociales y económicas; lo que no deja de ser un formalismo de dudoso resultado. En esta representación insuficiente encuentra una explicación "fáctica" la existencia del grupo de presión. Los partidos han facilitado la difusión de los grupos de presión al considerar que las diputaciones son del partido y no del pueblo, como se consideraba antes (11).

5.—CLASIFICACION DE LOS GRUPOS DE PRESION

Para concluir el presente trabajo consideramos de interés ofrecer un intento de clasificación de los grupos de presión. Sin duda, se podrán señalar algunas insuficiencias, tal como hemos encontrado nosotros en otras clasificaciones intentadas (12). La terminología imprecisa y nueva torna más difícil la sistematización de los tipos de grupos de presión. Hemos tomado los siguientes factores diferenciales: la extensión geográfica, la duración, el objeto, la posición respecto al Estado, el número de miembros, la generalidad de su actividad, la forma de actuar y el comportamiento socio-político. He aquí la clasificación:

(9) Pressure Groups: The conceptual framework (Political Studies, Nº 3, oct. 1955).

(10) Lobby significa pasillo o corredor; es el lugar donde actúan los lobbyists. Tratamos el tema en nuestro trabajo La Estructura Social Argentina (Bs. As., 1961), pp. 9-11. El trabajo de E. HEUBEL, op. cit., resulta muy ilustrativo, así como los de JAMES O'KEEFE, "Grupos de Presión" (Estudios, Nº 512, marzo-abril 1960) y el de CLAUDE JULIEN, "El nuevo Nuevo Mundo" (Madrid, 1961).

(11) Consultar a BIDART CAMPOS, op. cit., pp. 102-112. Interesante es la expulsión de un diputado de la Legislatura cordobesa ante la denuncia de un partido. Se sentó allí el principio de que "la banca pertenece al partido".

(12) G. REVIDATTI, op. cit., ofrece la siguiente clasificación:

- 1) Actitud frente a la sociedad global:
 - a) pseudosociales (trust).
 - b) antisociales (Ku Klux Klan).
 - c) prosociales (beneficencia).
- 2) Medios usados:
 - a) lícitos,
 - b) ilícitos.
- 3) Forma de actuar:
 - a) públicos,
 - b) reservados,
 - c) secretos.
- 4) Medio sobre el que presionan:
 - a) sobre la opinión pública,
 - b) sobre el gobierno.
- 5) Lugar en que ejercen la influencia:
 - a) nacionales,
 - b) extranacionales.

PRODUCTOS

"EL TUY"

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

CERVEZA

REGIONAL

★

MARACAIBO

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

Clasificación de los grupos de presión

I. Por su extensión geográfica.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Internacionales: Organización Regional Internacional de Trabajo; Sociedad Interamericana de Prensa, Federación Sindical Mundial. 2. Nacionales: Unión Industrial Argentina; C.G.T.; ACIEL. 3. Regionales: Unión Industrial Patagónica; Cámara Gremial del Comercio y de la Industria de Rosario; Unión de Cooperativas Algodoneras (UCAL). 4. Provinciales: Federaciones Económicas Provinciales; F.U.L. 5. Comunales: Unión de contribuyentes o de propietarios de bienes raíces; FUBA o FULP. 				
II. Por su duración.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Permanentes: C.G.T.; C.G.E.; Federación Agraria Argentina; Corporación Argentina de Productores (CAP). 2. Temporarios: Organizaciones alemanas de refugiados del Este; Asociaciones de víctimas de una catástrofe. 				
III. Por su objeto.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. De vocación idealista: Anti-Saloon League; Foro de la Libre Empresa; Asociación Protectora de Animales o la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals; Ligas de defensa de la enseñanza libre o sus antagónicas en pro de la enseñanza laica. 2. Organizaciones profesionales. <table border="0" style="margin-left: 20px; width: 80%;"> <tr> <td style="vertical-align: top; text-align: center;">{</td> <td style="vertical-align: top;"> <ol style="list-style-type: none"> A) Económicas: CIFARA; Cámara Argentina de Fomento del Intercambio; C.G.E.; ACIEL. B) Gremiales: Asociaciones de médicos, farmacéuticos, maestros, F.U.A. C) Sindicales: C.G.T.; Las 62 organizaciones; MUCS; Confederación General de Empleados de Comercio; Unión Ferroviaria. </td> </tr> </table> 3. De defensa social: Asociaciones de jubilados y pensionistas civiles; asociación de militares retirados; asociaciones de contribuyentes e inquilinos. 4. Patrióticos: La British Legion; la American Legion; ex-combatientes de Argelia e Indochina. 	{	<ol style="list-style-type: none"> A) Económicas: CIFARA; Cámara Argentina de Fomento del Intercambio; C.G.E.; ACIEL. B) Gremiales: Asociaciones de médicos, farmacéuticos, maestros, F.U.A. C) Sindicales: C.G.T.; Las 62 organizaciones; MUCS; Confederación General de Empleados de Comercio; Unión Ferroviaria. 		
{	<ol style="list-style-type: none"> A) Económicas: CIFARA; Cámara Argentina de Fomento del Intercambio; C.G.E.; ACIEL. B) Gremiales: Asociaciones de médicos, farmacéuticos, maestros, F.U.A. C) Sindicales: C.G.T.; Las 62 organizaciones; MUCS; Confederación General de Empleados de Comercio; Unión Ferroviaria. 					
IV. Por su posición respecto al Estado.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Factores de Poder (dentro del Estado). <table border="0" style="margin-left: 20px; width: 80%;"> <tr> <td style="vertical-align: top; text-align: center;">{</td> <td style="vertical-align: top;"> <ol style="list-style-type: none"> A) Para-estatales: Iglesias y Universidades. B) Inter-estatales: Pentágono; NATO; Junta Interamericana de Defensa; OEA; CEPAL; Liga Árabe; MCE. C) Estatales: Empresas Autárquicas: Ente Nazionale Idrocarburi; YPF; Aerolíneas Argentinas; SOMISA; FANU. </td> </tr> </table> 2. Grupos de Presión típicos (fuera del Estado). <table border="0" style="margin-left: 20px; width: 80%;"> <tr> <td style="vertical-align: top; text-align: center;">{</td> <td style="vertical-align: top;"> <ol style="list-style-type: none"> A) Institucionalizados: Lobbies. B) Semi-institucionalizados: U.I.A.; C.G.T. C) No institucionalizados: Foro de la Libre Empresa. </td> </tr> </table> 	{	<ol style="list-style-type: none"> A) Para-estatales: Iglesias y Universidades. B) Inter-estatales: Pentágono; NATO; Junta Interamericana de Defensa; OEA; CEPAL; Liga Árabe; MCE. C) Estatales: Empresas Autárquicas: Ente Nazionale Idrocarburi; YPF; Aerolíneas Argentinas; SOMISA; FANU. 	{	<ol style="list-style-type: none"> A) Institucionalizados: Lobbies. B) Semi-institucionalizados: U.I.A.; C.G.T. C) No institucionalizados: Foro de la Libre Empresa.
{	<ol style="list-style-type: none"> A) Para-estatales: Iglesias y Universidades. B) Inter-estatales: Pentágono; NATO; Junta Interamericana de Defensa; OEA; CEPAL; Liga Árabe; MCE. C) Estatales: Empresas Autárquicas: Ente Nazionale Idrocarburi; YPF; Aerolíneas Argentinas; SOMISA; FANU. 					
{	<ol style="list-style-type: none"> A) Institucionalizados: Lobbies. B) Semi-institucionalizados: U.I.A.; C.G.T. C) No institucionalizados: Foro de la Libre Empresa. 					
V. Por el número de sus miembros.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Unitivos: General Motors; CADE. 2. Múltiples: U.I.A.; C.G.T. 				
VI. Por la amplitud de sus actividades.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Especializados: Ramas de la producción. 2. Generales: C.G.E. 				
VII. Por su forma de actuar.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Secretos: Masonería; Ku-Klux-Klan; O.A.S. 2. Públicos: Lobbies. 				
VIII. Por su comportamiento socio-político.	{	<ol style="list-style-type: none"> 1. Grupos de interés. 2. Grupos de presión. 3. Grupos de tensión. 				

Es inmejorable para todo

MAIZINA AMERICANA

MARCA DE FABRICA
"EL AGUILA"

preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALESCIENTES NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los de nuestra marca de fábrica para obtener nuestros preparados hechos con

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"

legítima

MAIZINA AMERICANA

ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petión a San Félix 116

Teléf. 55-54-45 - 55-55-57

Apartado 122

C A R A C A S

C. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo

Calle 600, Edif. Malavé

Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

ECLESIA

CONRADO INSAM C. A.

Capital: Bs. 500.000,00
(Enteramente pagado)

LA CAMPANA ES LA VOZ
DE DIOS

LA VOZ DE DIOS ES CON
C A M P A N A S

Y NO CON DISCOS O

APARATOS

ARTIFICIALES

LA VOZ DE DIOS ES CON
C A M P A N A S

DE BRONCE

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía. Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema.

Pida referencias de 26 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiques, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106
Teléfonos: 41.03.54 - 41.35.82

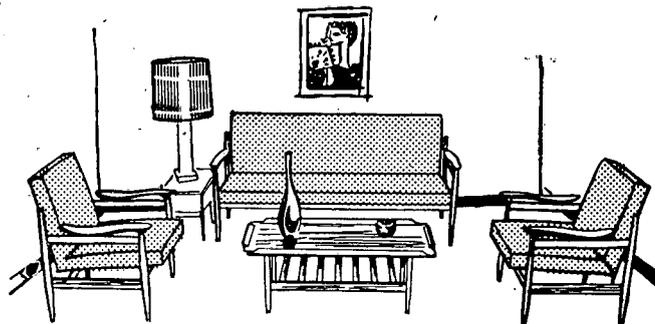
C A R A C A S

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléf. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se enorgullece de embellecer los hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41-16-14

BECK KASSEL

C B S

DE/DE
1892



CHR. BECK & SÖHNE - KASSEL

Agentes exclusivos: **J. R. HEYMANN K.**

Avda. Vollmer, Edif. Locales Comerciales, N° 4. Teléfono: 55.84.44 - San Bernardino

HUM!!

QUE SABROSO DESAYUNO...



Y QUE FACIL SEÑORA!

Una taza de Agua o leche, 2 cucharadas de Crem-Arroz Polly, azúcar al gusto, un punto de sal, una conchita de limón: hervir durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso desayuno rápido y apetitoso!

ADEMAS

Con **CREM-ARROZ POLLY** puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y la sabrosísima Torta de queso POLLY

AHORA!

AL MISMO PRECIO ANTERIOR
en latas que garantizan su perfecta conservación.

CREM-ARROZ POLLY
en todas las casas de abastos y bodegas del país.

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY C.A.
Capital Bs. 200.000

CONSTRUYA CON CEMENTO

"VENCEMOS"

FRAGUA EN
HORAS

DURA
SIGLOS...

C. A. VENEZOLANA DE CEMENTOS

Edificio Las Fundaciones

Avenida Andrés Bello

Teléfonos: 54.50.10 al 19

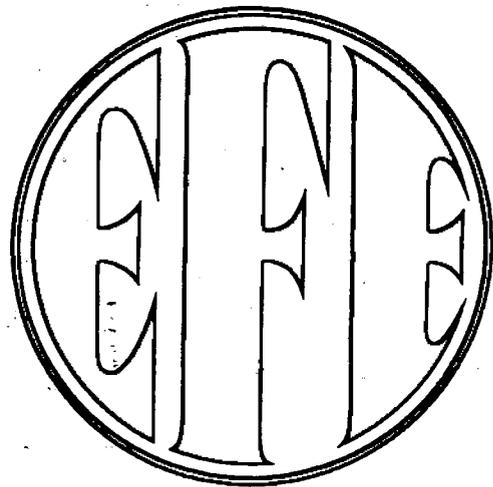
CARACAS

EFFECTivamente...

Fiesta

empieza

con



Mobil

una fuerza en el mercado mundial
al servicio
de la economía venezolana



Mobil Oil Company
de Venezuela



PELICULAS
SHELL

Las Cinematecas Shell ofrecen sus documentales cinematográficos a organizaciones industriales, comerciales y gremiales, escuelas, colegios, liceos e instituciones educativas y culturales en general. Para obtener el Catálogo de Películas Shell, o hacer uso de los servicios de las cinematecas, favor dirigirse a la Compañía Shell de Venezuela, a una de las siguientes direcciones: Apartado 809, CARACAS - Apartado 19, MARACAIBO - Refinería Shell, CARDON, Estado Falcón.

ASOCIADOS AL PROGRESO DE VENEZUELA

